



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

ANÁLISIS DE CÓMO SE HA FORMADO EL PERSONAJE DE EL
CHAPO GUZMÁN Y SU TRATAMIENTO EN MEDIOS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN COMUNICACIÓN Y
PERIODISMO

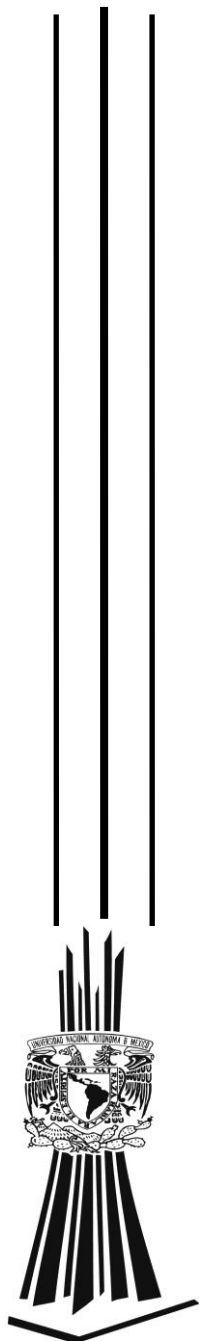
P R E S E N T A:

XHAIL PINEDA GONZÁLEZ

ASESOR DE TESIS:

LIC. JAIME ALBERTO COELLO MANUELL

2018



FES Aragón

Cd. Nezahualcoyotl, Edo. de México



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A todas las personas, viajes y experiencias que me han inspirado a convertirme en la persona que soy, especialmente a las mujeres que, con su ejemplo, me impulsaron a convertirme en una verdadera profesional.

AGRADECIMIENTOS

Un proverbio africano reza: Si quieres llegar rápido, ve solo; si quieres llegar lejos, ve acompañado. Evidentemente conseguir este logro profesional no es un esfuerzo aislado.

Gracias a mi asesor, Jaime Coello Manuell, mis sinodales y profesores en general, por llevar su trabajo más allá de la obligación e involucrarse en este largo proceso de aprendizaje con tanta pasión, por dedicarme su tiempo y acompañarme en este increíble viaje.

Reconozco también a mis jefes, Israel Mendoza y Jesús Aguilar, por su apoyo y comprensión, por creer en mi talento y permitirme aplicar mis conocimientos en sus proyectos profesionales. Jesús, el voto de confianza y la oportunidad de dejar fluir mi creatividad los agradeceré siempre.

Gracias a mi papá, por enseñarme a contar historias y hacerme creer que se puede vivir de eso; a mi hermano, por estar siempre en mis mejores anécdotas, tanto las buenas como en las malas; y a mi mamá, por no perder la fe jamás, por criar una mujer guerrera y luchar por cumplir mis sueños como si fueran suyos. A ti Javier, por ser mi compañero de vida y demostrarme que el amor también se demuestra a la distancia, con un apoyo incondicional a mis proyectos personales y profesionales.

Pero quiero hacer un reconocimiento especial a las adversidades, a los contrincantes y las barreras, que en diferentes momentos de mi vida me impulsaron a esforzarme más, de no ser por esos tragos amargos este triunfo no sabría tan bien.

A todas las personas que nunca mostraron fe en mí y en repitieron hasta en cansancio “no vas a poder”, hoy les doy las más sinceras gracias, porque si no estaba convencida de mi meta, en ese momento me empujaron hacia el éxito... hacia aquí.

CONTENIDO

Introducción

1. Hacia un periodismo adictivo

1.1 La fragmentación de las audiencias y el fin de la cultura de masas

1.2 El rol del periodista

1.3 Nuevo periodismo

2 El Cártel de Sinaloa, una empresa en medio de las montañas

2.1 *El Chapo* Guzmán y el cártel de Sinaloa

2.2 El nacimiento de la narcopolítica

3 Consagración de un héroe

3.1 Construcción del personaje

3.2 *El Chapo* no nace, se hace

3.3 La herencia de Pablo Escobar

3.4 *El Chapo*, rostro del consorcio

3.5 La Chaponovela

3.6 Narcocultura

3.7 Al final la justicia triunfa, pero en EU

4 Infografía, una nueva oportunidad de atrapar al público

4.1 El matrimonio de la imagen y el texto

CONCLUSIONES

FUENTES DE CONSULTA

INTRODUCCIÓN

El Chapo Guzmán es un héroe nacional en México, los niños quieren ser como él, los jóvenes cantan sus corridos, las mujeres se visten como sus esposas, el capo convirtió una moda en cultura, un negocio en imperio y a un hombre en leyenda.

A simple vista es verosímil esa figura de veneración, pero tras una revisión de los episodios más conocidos o célebres del capo sinaloense, esa grandeza, ese halo mítico se desvanece y asoma la máscara del personaje de *El Chapo* Guzmán, alguien alejado del humilde Joaquín Archivaldo Guzmán Loera.

Su mayor logro fue protagonizar dos huidas de los penales mexicanos de máxima seguridad: Puente Grande en 2001 y del Altiplano en 2015. Destaca su peligrosidad como la de alguien que puede corromper o intimidar a todo un sistema de gobierno; a través del soborno o la eliminación del enemigo.

¿Qué tanto hay de cierto en ese personaje como para admirarlo? Esa fue la pregunta que originó esta investigación. Los nexos con Pablo Escobar, el cambio de estafeta en la producción y distribución de drogas, primero Colombia y después México, un negocio alentado por Estados Unidos, el país que después se encargaría de perseguir a los monstruos que él mismo creó.

El periodismo atraviesa un momento de oportunidad, pues ha perdido credibilidad, sobre todo en públicos jóvenes, por ello el primer capítulo de esta investigación señala al periodismo de investigación como una alternativa para reconquistar a los lectores, enriquecido con las nuevas herramientas digitales que acercan la experiencia al lector o consumidor.

Apostamos por las historias, las mismas que han cautivado a la humanidad desde sus inicios, con temas pasionales e irracionales, como la “telenovela” entre *El Chapo* y Kate del Castillo. Desdeñamos el dato duro sin rostros, sin nombres ni consecuencias cotidianas, pero lo adoptamos cuando nos permite entender la magnitud de un problema, cuando permite vislumbrar el alcance de la narración planteada, cuando ambienta y acompaña.

Así, una historia necesita personajes, una estructura, un contexto y el narco permite adornar un episodio con poca trascendencia y convertirlo en una narración muy exitosa, es la oportunidad de enganchar al lector y al final de cada línea dejar un poco de suspenso para evitar la intimidación de las grandes extensiones.

El Chapo tiene ese misterio, la aventura del narcotráfico, romance, acción, es el ejemplo perfecto para demostrar que es un ente separado de Joaquín Archivaldo Guzmán Loera, a quien dedicamos el segundo capítulo. Las versiones periodísticas de su vida, de sus logros y el alcance de la organización que lideró.

El tercer capítulo habla sobre la máscara, el personaje creado, su trayectoria dramática, el ser mítico en que se convirtió un campesino sin suerte, el representante de los mexicanos oprimidos, el arquetipo del mojado, de las minorías.

El cuarto capítulo es un espacio para la cultura visual, la segunda sugerencia para atrapar al lector en una era de pantallas, donde el Internet ha irrumpido en casi todas las prácticas de comunicación; la posibilidad de conjuntar una historia con un buen gráfico cambia la experiencia de informarse, la percepción de un hecho y le da cercanía y significado.

Estos capítulos indagan en la praxis de nuestros medios actuales y muestran como hilo conductor la trama convencionalmente establecida por el ejercicio diario del periodismo, pero también del entretenimiento. Hasta dónde conviene o no convertir la noticia en historia, qué le conmueve o interesa a nuestro público y el reto ético que le representa en la cobertura diaria.

¿Qué tanto conviene tener un personaje de este tipo en México? Un enmascarado que distraiga y siembre confianza en el sistema judicial mexicano a conveniencia de determinados intereses, con capacidad de entrar y salir de la cárcel según se necesite, esas son preguntas que podrían responderse en una continuación este trabajo, como periodista primero me corresponde plantear las preguntas.

1 Hacia un periodismo adictivo

De esa curiosidad genuina, de ese interés develar lo que hay más allá, nace el buen periodismo. El periodista debe tener ambición. Ambición de escribir bien, más allá de lo circunstancial y lo efímero

Rosa Montero

Octavio Paz dijo en su libro *El arco y la lira*: “El hombre es gracias al lenguaje. El hombre se ha creado a sí mismo al crear un lenguaje. Por la palabra, el hombre es una metáfora de sí mismo” y el periodismo es prueba contundente de esa capacidad y necesidad humana de contar, ya sea ficción o una interpretación de la realidad.

La evolución humana ya no se caracteriza por transformaciones físicas como describió Darwin¹, sino por cambios en cómo analizamos y procesamos información, la aprehensión se convirtió en parte esencial del progreso en nuestra especie.

El hombre siempre cuenta historias. Las contamos durante milenios de forma oral, después a través de las imágenes en las paredes de roca, más adelante por medio de la escritura y hoy mediante todo tipo de pantallas. Más que *Homo sapiens*, somos *Homo Fabulators* (Scolari, 2013, p. 9) u *Homo videns* (Sartori, 2015, p. 54).

Scolari parece concentrarse en las historias como ficción, sin embargo, los relatos van más allá e incursionan en la no ficción. El periodismo interpreta una realidad y la presenta como una historia, más como un relato que se aleja paulatinamente de la idílica objetividad.

Para el investigador Giovanni Sartori, el criterio es más amplio, su concepto de *Homo videns*, representa al ser humano que debe toda su sabiduría y el avance de su entendimiento a su capacidad de abstracción. Las palabras que articulan el

¹ Charles Darwin publicó su obra *El Origen de las especies* en 1859, donde introdujo la teoría de que las especies evolucionan por generaciones debido a un proceso de selección natural basado en la fuerza física del ejemplar y su capacidad de adaptación.

lenguaje humano son símbolos encargados de evocar también “representaciones” y, por tanto, llevan a la mente figuras, imágenes de cosas visibles y que hemos visto (Sartori, 2015, p. 51).

Sartori explica la presencia en el hombre de un lenguaje capaz de hablar de sí mismo, independientemente de la veracidad con que se emplee (Sartori, 2015, p. 30).

El periodismo es un oficio, con más de 500 años de existencia, cuyos canales sufren cambios aparejados con las innovaciones tecnológicas de su tiempo, siempre en la búsqueda de la instantaneidad y mayor flujo de información.

Con la imprenta de Gútemberg la socialización de la información permitió que un mayor número de personas accedieran a los datos con más facilidad, aunque ese grupo era elitista y reducido.

La prensa fue sometida, a partir de 1800, a las presiones que implica la inmediatez lograda por la radio, luego por la televisión y, hacia los años 90, por las redes digitales (Crovi, Toussant , & Tovar, 2006, p. 73, 74).

Entendemos al periodismo, de acuerdo con Peña de Oliveira en (Hernández, L. G., 2014) como:

“La construcción social de una supuesta realidad. Es en el trabajo de la enunciación donde los periodistas producen los discursos que, sometidos a una serie de operaciones y presiones sociales, constituyen lo que el sentido común de las redacciones llama noticia”.

Obviar es un error, es necesario señalar que la noticia requiere cuatro cualidades para ser: presente inmediato, novedad, pertinencia y carácter público (Kerckhove, Inteligencias en conexión. Hacia una sociedad de la Web, 1999, p. 131). De las cualidades descritas por De Kerckhove, la más fortalecida con los nuevos medios digitales, es el presente inmediato, seguido por la pertinencia.

Sin embargo, ante la llegada del Internet y, con él, una oleada de innovadores espacios de comunicación, como las redes sociales y los servicios *on demand*, el

periodismo tradicional perdió terreno y penetración en las audiencias, preferencias que aprovecharon paulatinamente los servicios de entretenimiento, hasta tener mayor popularidad y por ende, rentabilidad, temas sobre los cuales ahondaremos más adelante.

La red parece infinita, el soporte es más económico y tanto el espacio en las páginas e incluso las secciones pueden alargarse hasta donde la banda ancha móvil lo permita, sin restricciones en el acomodo y cantidad de la información.

Los lenguajes y formatos propios del periodismo digital, han impactado a los diarios impresos: el uso de imágenes, color, movimiento de la tipografía y diseño, la espectacularidad tanto en la información como en la publicidad o los gráficos, grandes titulares y brevedad cada vez constituyen textos más notables (Crovi, Toussant , & Tovar, 2006, p. 74).

La prensa escrita fue orillada a invertir en la red, no sólo por una tendencia de negocio o consumo, sino incluso por posicionarse en el extranjero, pues de esta forma, hay una expansión territorial, que difícilmente se alcanzaría con la distribución física.

Los medios tradicionales pierden ventaja ante la inmediatez de las redes sociales y los portales Web. Las redacciones y el tiempo de cierre por sección siempre estarán sujetos a un horario y capital humano del que las ediciones digitales pueden prescindir.

Sin embargo, el crecimiento en la obtención de noticias periodísticas parece estar en función del consumo de la información gratuita y accesible desde el hogar, ninguna de las anteriores puede satisfacerse con el esquema de negocios del periodismo impreso, pues va en su contra.

Antes, el lector acudía al kiosco a comprar el diario, ahora es el periódico el que debe acercarse a él en menor tiempo y de ser posible, gratis.

La aparición de las redes digitales en México asociadas al periodismo está modificando, en su vertiente tecnológica formal, en las características del empleo en su economía, al periodismo nacional; mientras que los contenidos

y el oficio no han sufrido transformaciones severas. (Crovi, Toussant , & Tovar, 2006, p. 74).

Por ello los medios de comunicación tradicionales viven una crisis en su modelo de negocios, pues la dinámica de trabajo en el campo, es la misma, pese a las diferencias en el soporte y canales de difusión.

La respuesta que ofrezcan los medios ante los cambios que traen consigo las redes sociales, blogs y la paulatina desaparición de la divulgación tradicional, entendida ésta como impresos y audiovisuales sin conexión a Internet, resultará primordial para la evolución de las formas de sostener al periodismo en los próximos años.

1.1 La fragmentación de las audiencias y el fin de la cultura de masas

El cambio de paradigma en los medios de comunicación masivos surge con la irrupción de las TIC's, provocó un reacomodo en la industria de la información y el entretenimiento. En ese cambio, el periodismo tradicional se ubica en un periodo para readaptar y luchar frente a la actualización en tiempo real de los datos ofrecidos por servicios vía *streaming* u *on demand*.

Incluso la forma de percibir cambia: "El Internet constituye el paso de los medios masivos a los *self media*, medios personalizados o que dan esa sensación" (Crovi, Toussant , & Tovar, 2006, p. 49), dan la idea de personalización del contenido.

Detrás de la apariencia caótica de esos medios, gran parte de quienes presentan sus mensajes, responden a estructuras bien definidas, en su organización y propósitos. Forman también el paso hacia una comunicación multinivel, ya que permite establecer relaciones interpersonales, grupales o intermedias y masivas (*ídem*).

Internet es multimedia porque allí confluyen textos, imágenes, sonidos y mensajes audiovisuales, pero su rasgo más significativo es que maneja una nueva dimensión espacio-temporal y emplea un lenguaje hipertextual, con el fin de reproducir el modelo de la mente humana al conducir al usuario de un punto a otro.

El contenido en la red tiene la posibilidad de moldearse según las necesidades del usuario, aprovecha el acceso no lineal para seleccionar los programas, así el lector es completamente responsable de ese contenido como suministros viables (Kerckhove, 1999, p. 43).

En la actualidad la audiencia se fragmenta y consume contenidos sin atarse a ningún patrón determinado, sino que le permiten consumir con mayor libertad; esto es, en su horario predilecto, en un formato acorde a sus necesidades y al ritmo más conveniente, lejos de la división o estructura especificada por el autor.

La prensa escrita fue uno de los primeros medios en introducirse en Internet, aunque en un primer momento lo hizo a través de “espejos” o “reflejos” de su copia impresa, es decir, una simple versión en pantalla de lo que se publicaba en papel.

La lectura de periódicos se reduce ante la facilidad de obtener la información mediante redes sociales o blogs. Sartori asegura que la palabra como símbolo nos demanda el conocimiento de una lengua y su dominio, de lo contrario, sólo representa un sonido sin sentido. Sin embargo, en Internet predomina la imagen y video, por lo que la representación visual de los datos facilita el entendimiento, pues basta con tener el sentido de la vista para comprender. (Sartori, 2015, p. 41)

Por ejemplo, servicios como *Netflix*, la plataforma más sólida de proveeduría de video *on demand*, y la empresa mejor consolidada en el campo audiovisual vía Internet, “busca reprogramar a los espectadores, sobre todo ante la distinta concepción del sentido del tiempo, la jerarquía fundamental de que lo nuevo es mejor que lo viejo, lo directo supera lo grabado, los episodios originales siempre se imponen a las repeticiones” (Wu, 2014, p. 11).

Si nos concentramos en comunicación de masas, la información se produce y distribuye a partir del trabajo de organizaciones estructuradas; el transmitir información, tratarla como materia prima de un mensaje informativo es una actividad profesional que nos remite a las empresas periodísticas, mismas que no encuentran aún la manera más rentable de mantener a flote el negocio de la información en una

era donde ésta abunda y es gratuita (Crovi, Toussant , & Tovar, 2006, p. 65), como ya se presentó con anterioridad.

En el campo del entretenimiento, las nuevas narrativas buscan reagrupar a las audiencias alrededor de un relato y no de un contenido, el lector podrá incluso llenar los vacíos dentro del universo al que incursiona, cabos no resueltos por el autor.

Aún grandes acontecimientos como la entrega de los premios *Oscar* o el medio tiempo del *Super Bowl* reúnen a las familias frente al televisor o la radio, y rompen récords de ganancias en contratos publicitarios²: “El resultado es una industria cuya más alta ambición es conseguir que enormes grupos de personas miren lo mismo al mismo tiempo: *la televisión del acontecimiento*” (Wu, 2014, p.11).

Wu se refiere en su ensayo, publicado en la revista cultural *Letras Libres*, a la “industria del acontecimiento” como una estructura cuya más alta ambición es conseguir que enormes grupos de personas miren lo mismo al mismo tiempo, concepto equiparable a los medios de comunicación, como una industria que homogeniza a las audiencias en busca de un consumo general.

Esa fragmentación corresponde a un comportamiento gestado desde la aparición de la televisión, como afirma Giovanni Sartori en su libro *Homo videns*, y con la aparición del internet se profundizó, “la cultura del libro [en específico la lectura], es de unos pocos, es elitista, mientras que la cultura audiovisual es de la mayoría”.³

La popularidad del entretenimiento, frente al debilitamiento de la cultura escrita corresponde a una accesibilidad general, las audiencias prefieren contenidos sin la demanda de atención profunda, pero en especial, aquellos que carezcan de un código en común más allá de exigir un sentido inherente desde el nacimiento.

2 De acuerdo con la consultora Nielsen, la edición XLIX del Super Bowl del 2 de febrero de 2015 reportó la mayor audiencia en la historia de Estados Unidos; el suceso fue sintonizado por 114.4 millones de espectadores y en el espectáculo de medio tiempo, que corrió a cargo de Katy Perry, Lenny Kravitz y Missy Elliot, la audiencia llegó a 118 millones de personas.

3 Sartori sostiene que el acercamiento a la televisión, que bien puede extenderse a cualquier medio audiovisual, como el Internet, provoca que pondere la “cultura de la incultura”, la atrofia y pobreza cultural.

Entonces, el periodismo deberá adaptarse a un exceso de información, saturación de mensajes y el desdén de la cultura basado en ponderar el contenido visual.

Con la llegada de las tecnologías digitales, el periodismo sufrió un cambio radical que no experimentaba desde la irrupción de la televisión. En primer lugar, el arribo de fuentes (productoras y difusoras de información) rompió con la asimetría característica del periodismo, aquella donde el periodista era quien tenía el conocimiento y la relación directa con el hecho, mientras que el receptor únicamente debía confiar en los datos ofrecidos.

Ahora, son los destinatarios quienes, en algunas ocasiones, tienen información desconocida por el periodista.

Este cambio de medio es tan importante en la forma de contar el relato periodístico, sin importar su forma, hasta modificar la selección, contenido, presentación y distribución de las noticias (Kerckhove, 1999, p.132).

“Es la televisión la que modifica primero y fundamentalmente la naturaleza misma de la comunicación, pues la traslada del contexto de la palabra (impresa o radiotransmitida) al contexto de la imagen” (Sartori, 2015, p. 41).

La computadora nos muestra escenarios imaginarios. La realidad virtual, por ejemplo, está gestada por medio de la imagen y será cierta sólo en la medida en que permanezca en la pantalla, de esta forma, las simulaciones amplían las posibilidades que ofrece la realidad, pero no corresponden a la vida que podemos captar por medio de los sentidos sin mediación tecnológica (Sartori, 2015, p. 42).

Sartori asevera: “El hombre que lee está decayendo rápidamente, bien se trate del lector de libros como del lector de periódicos” (Sartori, 2015, 57), ¿debería el comunicólogo resignarse y buscar otra vocación?

La respuesta apunta a que se trata más de un acomodo hacia nuevos canales y lenguajes, lejos de visiones fatalistas sobre el exterminio de los medios impresos, la prevalencia mediática está más ligada a un entendimiento de cómo se comportan las audiencias en nuevos espacios de comunicación digitales.

Un ejemplo notable del uso de la tecnología con intenciones informativas, de orientación y hasta entretenimiento es la muestra del director de cine Alejandro González Iñárritu, denominada “Carne y arena”, una experiencia inmersiva sobre el drama de los migrantes en su paso a Estados Unidos, con una profunda investigación y rigor periodístico.

Esta muestra está basada en relatos reales que difuminan la línea divisoria entre espectador y sujeto auxiliado por la realidad virtual con el objetivo de explorar la condición humana de las personas migrantes en su intento de llegar a Estados Unidos.

Parte del problema en la adaptación a estos nuevos canales y comportamientos reside en que, “Los medios son como cámaras fotográficas, retratan todo, menos a sí mismos” (Crovi, Toussant , & Tovar, 2006, p. 64).

Si no es posible mantenerse a la vanguardia en la actualización de la información periodística desde los medios tradicionales, la opción está en ofrecer un contenido más profundo del publicado en la Web; aprovechar el recurso humano en la redacción y generar productos comunicacionales cuya demanda de tiempo en su preparación es mayor, cuya fortaleza es el análisis y procesamiento de datos, más allá de la simple enunciación de un hecho.

Derrick de Kerckhove, en su libro, *Inteligencias en conexión* argumenta:

La imprenta reduce a palabras silenciosas e invita al lector a reconstruir la escena mentalmente, seleccionar el texto, suministrar el contexto y realizar las conexiones. Las noticias impresas son al mismo tiempo públicas y pertinentes en gran medida, pero *el ahora* se resiente: todas son noticias atrasadas. Los retrasos que acompañan a los procesos de impresión se miden en términos de días, como mucho (Kerckhove, 1999, p. 132).

Ese acceso sin restricciones fortalece la tendencia de las comunicaciones móviles. Según De Kerckhove, las noticias publicadas en la red pasan al dominio público y con esa información, las restricciones al acceso y la fuente desaparecen, por lo que es posible permitir una descontextualización y reconstrucción de la noticia, es decir,

la personalización óptima para conseguir el máximo del ahora, de la novedad y de la pertinencia (Kerckhove, 1999, p. 133).

Algunos diarios experimentaron la migración del impreso al *online*, con mayor o menor éxito, esas transformaciones ponen en evidencia la necesidad de actualizar el periodismo y adaptarse a las nuevas necesidades de los lectores.

El diario español *El País* en su aniversario 40 hizo hincapié en los retos del periodismo impreso frente a la tecnología y, en pocas palabras, se despidió de la edición en papel. Su director, Antonio Caño, publicó una carta abierta donde explica esta transformación.

Si bien se posicionó como el diario *online* más leído en España, en esta carta acepta que los lectores consumen de manera distinta sus contenidos, dejando de lado, poco a poco, la compra del diario tradicional, al grado de ubicar a sus lectores como la minoría más arraigada a este hábito, quienes aún adquieren el periódico en el kiosco.

Caño da algunos pormenores respecto de la dificultad de adaptarse al universo digital, pues no sólo involucra la migración, sino también una serie de desafíos más allá de traspasar una nota periodística a las redes sociales o a un portal de noticias 24 horas.

La masiva transferencia de lectores de la Web a los teléfonos móviles, así como la aparición de nuevos dispositivos portátiles y de amenazas recientes como los bloqueadores de publicidad, junto a otras más conocidas como la instalación de la cultura de la gratuidad⁴, hacen muy complejo también el horizonte en el terreno de los nuevos medios. Empiezo a tener la impresión de que el paso del papel a lo digital es sólo uno y no el más grande de los muchos pasos que los periódicos tendremos que dar hasta alcanzar nuestro verdadero espacio futuro.

⁴ Como ya se expuso, en realidad la gratuidad en Internet, puso en jaque a varios medios de comunicación, acercándonos a la premisa de que no es el periodismo ni los medios en sí mismos los que viven la crisis, sino la estructura empresarial que los sostiene, es decir, la forma de vender el periodismo y en general la información aún no se adecúa a los nuevos modelos de comunicación, sobre todo vía Internet.

Vamos a pasar de lo que el sector ha denominado “integración de redacciones” a un nuevo sistema de sincronización de equipos y canales. Vamos a implantar modernas herramientas de comunicación que puedan atender con rapidez y calidad las demandas de información transparente de una sociedad cada vez más exigente con la tarea que nos ha encomendado. (Caño, 2016)

Este documento anuncia que, el periódico español se volverá *online*, y dará mayor atención a la imagen y el video. Además, detalla los cambios en su equipo de redacción para enfrentar los retos que se avecinan.

Esta carta es un excelente ejemplo de cómo los medios precisan amoldarse a la exigencia de una plataforma digital cambiante; la adaptación será tan sutil o drástica como la visión y preparación del equipo.

El personal en la redacción se modificó, los salarios obligan a un mismo trabajador a producir, por el mismo sueldo, en dos o más soportes distintos, mientras el ahorro se traduce en posicionar al medio en los motores de búsqueda, si antes se destinaba un presupuesto para la distribución, ahora debe invertirse en incrementar la cercanía al cibernauta al momento de seleccionar el medio a consultar.

1.2 El rol del periodista

La Sociedad de la Información⁵ “estrenó” formas de trabajo en todos los ámbitos. En el periodismo esa transformación se tradujo en pasar del taller a la empresa y se dotó de mayor fuerza a los denominados “empleados del conocimiento” como define Peter Drucker (1993: 38), a quienes trabajan en una sociedad de base tecnológica dentro de una economía interdependiente (Meneses, 2011, p. 2).

Esta adaptación tecnológica afectó la tarea de redacción. Con la llegada del Internet surgió un nuevo auge de las agencias de noticias, pese a que su existencia se

⁵ La Sociedad de la información es un concepto empleado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la Unión Europea (UE), se caracteriza por el despliegue tecnológico el cual pone al alcance de la humanidad una inimaginable cantidad de datos

remonta a muchos años atrás,⁶ pues multiplicaron su utilidad con el tiempo real y la accesibilidad a los datos duros sin necesidad de la presencia física del periodista.

En su obra *Periodismo convergente*, María Elena Meneses define a los periodistas convergentes como:

Aquellos que deben trabajar para diversos soportes o plataformas mediáticas con expresión de esta transformación, ya que han experimentado cambios en la valoración de sus capacidades, trabajan más horas que antes y se les exige una serie de habilidades técnicas como el manejo de programas informáticos especializados que incrementan su productividad y competitividad y, para lo cual, requieren ser flexibles o adaptables al cambio.

De ser un ente analista e investigador en el lugar de los hechos, su labor se redujo a producir y estudiar los procesos de construcción de un mensaje comunicacional, un trabajo operacional, el cual demanda parafrasear y enriquecer la información disponible en las agencias de noticias, sin la tarea de acercamiento directo con la fuente o el hecho.

Es con la llegada de Associated Press (AP) que se populariza el modelo idóneo de texto breve, conciso, sólo de hechos y sin elementos valorativos, publicado en cualquier diario del mundo interesado por éste, redactado incluso por personas no formadas como escritores. El texto debe contestar a las 6 w's⁷ y eso permite una jerarquización efectiva que hace llegar a los periódicos los datos más importantes, aun cuando existen los constantes

6 Associated Press, la agencia norteamericana de noticias surgió en 1846 y junto con Western Union, monopolizaron el servicio de información de la época, AP establecía cuáles eran las noticias que debían ser conocidas y a su vez, Western Union la hacía llegar al noticiario a una velocidad increíble para su tiempo, controlaban el flujo informativo **Fuente especificada no válida.**

7 Al referirse a las preguntas básicas respondidas en una nota: qué, quién, cómo, cuándo, dónde y por qué, originalmente en inglés.

inconvenientes técnicos de las líneas telegráficas que interrumpen sus transmisiones. (Ramírez H., 2014, p. 45)

La selección informativa y su orden jerárquico comienzan a estrecharse con los consumos, criterios de búsqueda y viralización, más allá de la veracidad de los datos o la amplitud de los testimonios. Sin embargo, las redes sociales y portales de noticias pueden caer en una trampa: las noticias disponibles en la red están estructuradas a la medida de intereses privados cuando se clasifican en un perfil específico de usuario (Kerckhove, 1999, p. 133), además, la rapidez de los rumores aumentó, así, el periodista debe esforzarse más en sustentar los datos plasmados en la nota informativa.

En resumen, la eficacia de los productos periodísticos ya no se relaciona con la cercanía a la verdad, la confirmación de los datos o la presencia del reportero en el lugar de los hechos, sino con su labor de construir historias colectivas con alta viralidad, como bien lo apunta Lila Luchessi en el capítulo “Nuevas rutinas, diferente calidad” del libro *Producciones Transmedia de no ficción*; donde la premura de la instantaneidad resta calidad al trabajo periodístico al parafrasear las notas emanadas de las agencias de noticias, con el riesgo latente de marcar una barrera y en dado momento, manipular la información, así como la dependencia a los tiempos y criterios de una empresa externa.

Sartori asegura: “no es verdad que el alfabeto y la prensa, hayan promovido un proceso de fragmentación, de especialización y de alejamiento, mientras que, la tecnología electrónica promueve la unificación y la inmersión”. (Sartori, 2015, p. 45).

El interés del lector quizá no está determinado por el contenido de los hechos en bruto, sino por el acomodo y tratamiento de los mismos. El periodista debe potenciar sus habilidades y perfilarse hacia nuevos periodismos, para erradicar el pensamiento de que la cultura, lectura y acceso a la información es privilegio de elite, además poco a poco la cultura visual toma terreno y exige al editor o reportero

pensar su material gráficamente para reducir la cantidad de texto y crear un mensaje más conciso y atractivo.

Si bien se exige mucho ya del reportero y editor, es importante tener en cuenta que la capacidad de convertir una nota en un relato es imprescindible al momento de conectarse con el lector.

El periodista debe situar los hechos en circunstancias en las que ocurren con el propósito de conocerlos mejor y transmitirlos a la audiencia con la mayor fidelidad posible.

Los hechos conforman el periodismo, son su sustancia y materia prima básica. Observar esos hechos, elegirlos y acomodarlos es lo más importante; el punto es hacerlos un relato interesante, es el camino para acercarnos a uno cuya unión vaya más allá de la simple necesidad de información, sino la posibilidad de asociarla al placer, como lo señala María Guadalupe Pacheco Gutiérrez en (Gudiño, 2009, p. 164): El periodista se vale de las formas discursivas para evitar que su función social se limite a un inventario de acontecimientos que pierdan la probidad del mensaje. Más allá de estructurar el mensaje de manera distinta, se trata de pensarlo diferente. Derrick de Kerckhove, en su análisis sobre psicotecnología, "Psychotechnologies: interfaces of language, media and mind", entiende los medios de comunicación como una interface entre la mente y el lenguaje, una idea interesante al momento de estudiar los nuevos medios digitales.

Lejos de percibir la información, nos acercamos a "sentirla" a través de la pantalla⁸ ahora convertida en un punto de entrada para conectar este proceso donde la ficción podría convertirse en un modelo experimental de vida y pensamiento.

Además la pantalla crea la mente colectiva, es decir, sustituye lo que antes se hacía en reuniones o tertulias, alrededor de la radio o la televisión.

Los denominados *Screenagers*, son adolescentes que cuando eran niños usaban la televisión como un medio interactivo, después la utilizaron con videojuegos. Ahora usan el Internet y los CD para controlar la pantalla mientras sus padres sólo la miran. (Kerckhove, citado en Jaime Coello Manuell, 2011)

⁸ Entendida como cualquier soporte que funcione como entrada del flujo de información.

De esta forma encontramos la fragmentación más evidente en las audiencias, el cambio de paradigma no sólo en los medios de comunicación, sino en el público, quien ya se perfilan como prosumidores⁹ en su mayoría, quien exige nuevas formas de comunicación y de hacer periodismo.

1.3 Nuevo periodismo

La fascinación del ser humano por las historias orilla a cualquier audiencia a la búsqueda de nuevos relatos, ya sea ficticios o periodísticos. Internet permitió desde sus orígenes en 1993, el esparcimiento de la información.

Datos procesados y fáciles de utilizar mezclados con creatividad y recursos multimedia, donde los mensajes combinen posibilidades expresivas, estéticas y de comunicación, dan paso a un proceso informativo que se aleja poco a poco de la enunciación para valerse de distintas herramientas del lenguaje (Crovi, Toussant, & Tovar, 200, p. 44).

En esta incómoda clasificación se coloca al periodista al momento de crear un relato periodístico objetivo, entendido desde la perspectiva de Gerard Genette, quien lo define como “la ausencia de toda referencia al narrador, donde los acontecimientos aparecen como se han producido a medida que surgen en el horizonte de la historia. Nadie habla, los acontecimientos parecen narrarse a sí mismos”. (Genette, 2008, p. 208)

El discurso periodístico es cualquier forma de actividad lingüística en un contexto que lo revista de este carácter, sin embargo, el discurso mezcla el lenguaje literario con las estructuras técnicas noticiosas, para enunciar información a uno o varios públicos a través de un medio (Gudiño, 2009, p. 145).

Este discurso es la materia prima del periodista, que pese las revoluciones tecnológicas no modifica su esencia, se trata de la misma tarea, aunque el soporte técnico e incluso el modelo de negocio en los medios de comunicación cambie con rapidez.

⁹ Se refiere a la unión entre productores y consumidores de la información en uno mismo.

El periodismo se fundamenta en el discurso del pasado. Un reportero recupera sucesos y acciones para contarlas al lector en una narración lineal, esos datos se relacionan por sucesión, unos antes de otros, pero también se puede valer de distintos métodos, algunos característicos de la literatura y estructurar la historia en su relato en correspondencia al suspenso u otra función del lenguaje, no necesariamente denotativa.

Dentro de esa narración periodística, los sucesos marcan el camino, pero el periodista determina el ritmo. El reportero se refiere al dato duro, pues lo toma de la realidad, no los inventa, pero cuando elabora su nota informativa, interpreta y reconstruye esa realidad mediante una estructura.

Para fines de esta investigación, se seleccionaron cinco nuevas formas de estructurar el periodismo: literario o narrativo, infoentretenimiento, inmersivo, transmedia y periodismo de datos.

Se destinó un apartado a esta última estructura pues, por su conformación y características representa la nueva alternativa de resurgimiento informativo ante la fragmentación de las audiencias y mantiene la esencia tradicional del periodismo del siglo pasado, es decir, la búsqueda del dato duro y rígido, pero con las bondades del diseño e interactividad posibles en los medios digitales.

Periodismo literario o narrativo

Si el lector de noticias está a la espera de información, quien lee literatura, busca placer, sin duda la mezcla entre ambas posibilita los beneficios de obtener información real y verificable a través de un entramado que alimente la continuidad en la lectura, un acercamiento al disfrute en ese trayecto.

Según Chillón la literatura se define como “un modo de conocimiento de naturaleza estética que busca aprehender y expresar lingüísticamente la calidad de la experiencia” citado en (Hernández, L. G., 2014).

En el periodismo, como afirma Vivaldi (1998), se destaca la función informativa, en la literatura prevalece la forma, la belleza de las expresiones.

La frontera entre el periodismo y la literatura se adelgaza en diferentes medidas y dimensiones de acuerdo con la disposición de los elementos estilísticos que la

conforman. Sin embargo, la diferencia esencial entre ambos es la posibilidad de verificar los datos del texto, la veracidad de cada afirmación, registro de voces permiten hablar de una pieza periodística, aunque para ello se empleen recursos propios de la literatura.

El uso de figuras retóricas, metáforas, instrumentos se debe aplicar al servicio de una construcción narrativa subjetivamente honesta, jamás para suplir o suplantar un mal reporteo. En cambio, la literatura no requiere de veracidad, porque se construye a partir de la verosimilitud. (Vivaldi, 1998, p. 123)

La definición de *Non-fiction* es contradictoria en sí misma. El escritor Julián Herbert, durante una plática en la FIL Guadalajara 2015 expresó con ironía que nunca había entendido cómo se definía algo por lo que no es.

La no ficción, se refiere a una proyección del mundo, una representación única y objetiva de la realidad, no se trata de una simple descripción aséptica de la realidad, es más bien el punto de vista del autor. (Cobo-Durán, 2010)

Las piezas periodísticas, se convierten de vez en vez en libros clasificados en librerías y bibliotecas como *Non-fiction*, “textos que representan géneros periodísticos que retoman recursos expresivos considerados propios de la literatura para estructurar el relato de los acontecimientos que atañen al individuo y sus sociedades” (Hernández, 2013, p. 32).

El término se consolidó con obras como *A sangre fría*, de Truman Capote, donde un trabajo que comenzó como nota o reportaje, desembocó en un relato periodístico.

En Latinoamérica, Martín Luis Guzmán con *El águila y la serpiente*, encabezó la lista de autores que imprimían ese toque a sus obras: la combinación de investigación periodística con ficción y el uso de recursos literarios, para llenar los vacíos de la información periodística.

Con algunas obras de Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa¹⁰ es cuando el periodismo y la literatura se afianzaron como un género híbrido.

De acuerdo con una conversación que mantuvo el periodista Iñaki Gabilondo con García Márquez en 1996, el escritor refiere que el principal reto del periodismo es la falta de tiempo, pues decidió competir con la radio y la televisión, algo completamente irracional.

El ganador del Premio Nobel señaló que la prensa escrita debe tener otro espacio y otro tiempo, pero los periodistas se han empeñado a una terrible competencia tecnológica, por lo que el papel de los redactores se ha visto muy afectado.

Ante eso, García Márquez propuso un cambio de paradigma, que adoptarse un nuevo concepto donde prevalezca la noticia mejor estructurada sobre la publicada primero, y sólo entonces salir de ese atolladero profesional.

Esta conversación tuvo lugar como parte del lanzamiento de *Historia de un secuestro*, donde desde su perspectiva, expone lo que representa un verdadero reportaje, con la libertad de tiempo, que prescinde el periódico (Gabilondo, 1996).

“A uno le interesa que le cuenten qué fue lo que pasó, pero sobre todo por saber si lo están contando como realmente sucedió, pues tú eres testigo”, expresó el escritor sobre las noticias que interesan de verdad a la gente.

A partir de esa permisión para fusionar ambos campos, el periodismo y la literatura intercambian elementos. Podemos encontrar novelas surgidas de un hecho histórico relevante, cuyas fechas, nombres y lugares son reales y verificables o crónicas, reportajes o entrevistas de semblanza, cuyo hilo conductor difiere de la pirámide invertida o el orden cronológico.

El periodismo literario tiene como objetivo “llevar hasta la mente del lector, al centro de su raciocinio y al conjunto de sus emociones, el mensaje periodístico” (Hernández, L. G., 2015). Es tratado como un macrogénero, el cual agrupa un

¹⁰ Ambos se desempeñaron como periodistas en sus inicios y después incursionaron en la literatura, con singular éxito en ambas ramas.

conjunto de composiciones que unen el rigor del reporterismo, el respeto por el pacto de lectura (el compromiso y el deber del periodista de no inventar datos ni escenas) y la calidad estética del relato.

Como periodismo cumple con la función de registrar lo que acontece cada día y como literatura revela el alma del hombre en determinado momento de la historia.

En una definición puntual del concepto, Chillón (1999) establece como Periodismo Literario aquel género que, en uso pleno de una condición multidisciplinar, recibe aportaciones de los géneros literarios testimoniales, como el diario personal, el relato de viajes, el ensayo, la prosa costumbrista y la literatura epistolar, primordialmente, y también de las modalidades documentales, como las historias de vida y las historias orales.

El periodismo narrativo, tiene su participación más recurrente en la praxis periodística latinoamericana. El periodista y escritor colombiano Juan José Hoyos (2003) la define como la aplicación de

Potentes herramientas narrativas que le permiten abordar la realidad de modo total y transmitirla al lector como una vivencia en la que están involucrados todos los sentidos. Y se catalogan como narraciones, porque captan el mundo en toda su complejidad. Resuelven con eficacia el duelo entre la inteligencia y los sentidos. (citado en Hernández, L. G., 2015)

Para fines de esta investigación, ambos términos podrán emplearse como expresiones equivalentes, ya que López Pan (2010, p. 97) señala que Periodismo Narrativo y Periodismo Literario pueden ser sinónimos, pues su esencia se refiere a la “narración periodística” y convocan una cierta complejidad y una dimensión humana.

Hoyos considera que la literatura aporta al periodismo una transposición de estructuras y formas propias del cuento, la novela y la dramaturgia, asimiladas para permitir variantes narrativas de los géneros tradicionales: la crónica, el reportaje, la entrevista y el perfil.

López Pan agrega que no se trata de una migración de la realidad a la ficción, sino

sólo un cambio del simple registro al plano de la interpretación.

En la actualidad, periodistas como Alejandro Almazán, Diego Enrique Osorno, Humberto Padgett, Magali Tercero, Marcela Turati, Daniel Rea, entre otros, se valen de estos recursos para construir textos periodísticos con el sentido adictivo¹¹ propio de la literatura.

Infoentretenimiento.

A partir de la década de los noventa el uso de la información como un producto de mercado, fortaleció la necesidad de reinventar formatos, y con ello los géneros periodísticos, para atraer a la audiencia. Se trata de los primeros intentos de retener al público, frente a la fragmentación y salida a otros medios, sobre todo los digitales y en especial, replantear el modelo de negocios con que subsisten.

El infoentretenimiento alude a la tendencia de los medios a presentar la información como espectáculo, cuya función principal es la de servir de gancho para captar y mantener a la audiencia al pendiente del show de la realidad. (Ortells, 2007, p. 3)

Esto se logra con la creación de piezas informáticas que enaltecen el lado humano de los datos, usan la información, tanto visual como narrativa, para despertar un cúmulo de emociones en la audiencia.

Por lo general el infoentretenimiento busca encajar en el gusto del lector o televidente, toca temas sociales, hechos insólitos o recuperación de tradiciones, se vale del uso de sentimientos y emociones que pueden interesar a cualquier persona.

Pese a una temática que puede ser repetitiva, la audiencia continúa enganchada al infoentretenimiento, pues lo acerca a una realidad en lugares remotos donde se muestra una situación lejana, que sólo puede ver a través de sus pantallas, es decir, se le da la oportunidad de contagiarse de la alegría, impotencia o tristeza narrada en el hecho.

¹¹ Relacionado con el efecto Sherezada, donde el narrador prolonga la enrucijada emocional del relato para mantener la atención de su lector siempre a tope.

Comúnmente, para lograr una mayor identificación, se usa como protagonista al mismo ciudadano que lo consume, así, las necesidades e intereses de la gente anónima se convierten en el centro y eje de la información.

Es decir, puesto que el público es heterogéneo, las noticias se vuelven una mercancía, se ofrecen como una forma de retener a esa audiencia segmentada¹² dispuesta a cambiar de canal hasta encontrar el contenido que necesita o desea.

La mercantilización de los bienes culturales, en específico de los productos audiovisuales, dejan de evaluarse por su calidad creativa para hacerlo por sus niveles de rentabilidad (Mosco 2006; Casero 2008), en (Ortells, 2007).

De esta forma, se pierde el sentido de los criterios que le dan razón de ser a la noticia, pues ahora representa sólo un producto listo para su consumo, se banaliza la noción del derecho a estar informado y se modifican los temas de interés, por algunos más laxos, cuya aceptación es mayor.

En los productos del infoentretenimiento, además, abundan el uso del testimonio, el comentario y la participación del público en el curso del programa, los temas locales cobran relevancia ante la cercanía con la audiencia, sobre todo frente a temas complejos internacionales o globales. Temas triviales, anecdóticos y la denuncia social son clave para crear tendencia (Ortells, 2007, p. 37), pero algo que escapa al desarrollo del concepto de Ortells es que, con las redes sociales, la audiencia- más allá de consumir esa noticia y verse como protagonista- la crea o alimenta.

Esto al grado de que los programas de radio y televisión en la actualidad tienen un espacio para los comentarios del público, como antes se hacía con las llamadas telefónicas, incluso algunos permiten la proyección de tuits, fotografías y plecas en la pantalla durante la transmisión.

Ese feedback es la superficie de las posibilidades de contenido, la red es ahora una nueva fuente de información, videos de Youtube, comentarios e incluso recursos audiovisuales se rescatan de Internet para mostrarse al aire, independientemente

¹² Cuyo concepto y desarrollo se explicó en la primera parte del capítulo.

de su calidad.

En este afán de mantener un modelo de negocios rentable en los medios de comunicación tradicionales, el infoentretenimiento representa una opción de engagement¹³ con las audiencias; sin embargo, su cercanía con las TIC y su dependencia de ellas, lo hacen frágil y lejos de ser la alternativa, es un intento fallido.

Periodismo inmersivo

Así se denomina a la producción de noticias en plataformas virtuales en 3D propias de los juegos de realidad virtual, en las cuales el usuario o lector adquiere una experiencia informativa de primera mano, en lugar de la información ya procesada como discurso.

Dentro de las características de este tipo de periodismo está la posibilidad de experimentar un escenario virtual donde se representa el relato periodístico. Las simulaciones tienen un efecto sobre la narración y el resultado cambia en función de las elecciones del jugador, esto supone un relato distinto de los hechos reales.

Uno de los pioneros en este concepto fue el diario español *El País*, que en 2016 estrenó su plataforma de realidad virtual con el reportaje inmersivo Fukushima, vidas contaminadas.

Para este trabajo periodístico, un equipo de seis personas captó imagen y video 360° de la zona cero cinco años después de un terremoto de magnitud 9, que provocó un tsunami devastador que acabaría con la vida de 200 mil personas.

El rasgo determinante del *immersive journalism* es que mediante la experiencia virtual se busca la empatía, sensibilidad y comprensión de una realidad. La idea fundamental es ampliar el conocimiento humano mediante una experiencia en primera persona de un mundo creíble. (Domínguez-Martín, 2015)

¹³ El término se refiere al grado de interacción que tienen los consumidores con una marca y cada vez, los medios de comunicación se valen más de ese comportamiento en las audiencias.

Periodismo transmedia

Carlos Alberto Scolari, en su libro *Narrativas Transmedia*, cuando todos los medios cuentan afirma que el periodismo siempre ha tenido un carácter transmedia, incluso antes de la creación del Internet, las redes sociales y las comunidades de prosumers.

Desde el auge de la radio o la televisión, las noticias se expandían de un medio a otro. Y en prensa, por ejemplo, los usuarios participaban con cartas o llamadas telefónicas. Este vínculo alcanza su mayor punto cuando la interacción y retroalimentación son inmediatas con el uso de las redes sociales, en especial con el nacimiento de Twitter en 2007, pues permite la actualización de información de manera breve e inmediata.

El periodismo transmedia, definido como una forma de lenguaje periodístico que contempla al mismo tiempo, distintos medios, con varios lenguajes y narrativas a partir de numerosos medios y para una infinidad de usuarios (Renó & Flores Vivar, 2014).

Esta concepción se encuentra en su fase más básica pues hoy, únicamente se transcribe la noticia del impreso, radio o televisión a una plataforma digital, para que después sea compartida en las redes sociales, más como una estrategia de posicionamiento de marca o viralización de los contenidos publicitarios en el medio tradicional, sin buscar la expansión del universo informativo.

Todavía son pocos los medios que utilizan herramientas audiovisuales para enriquecer el universo de la nota informativa y fomentar la comprensión del tema tratado.

El periodismo transmedia retoma el comportamiento pensado originalmente para la ficción y el entretenimiento: un contenido creado a partir de un universo, mediante el cual podrán salir un número indefinido de historias, cuyo núcleo puede ser compartido o no.

De modo que, cada narrativa puede comprenderse de manera independiente, pero su lectura es necesaria para entender el universo completo.

La saga Star Wars fue la gran precursora de esta nueva estructura, se conformó por películas; cortometrajes, videojuegos y cómics comparten la temática, sin embargo, pueden consumirse de manera individual.

El periodismo transmedia se caracteriza, según Scolari, por la participación de las audiencias en la generación de contenido y la adaptación de la historia a diferentes medios y plataformas

La participación de las audiencias traspasa la frontera de simple recepción y se convierte en fuente, es el origen del término prosumers, la red es ahora una nueva fuente por cubrir y el contenido rescatado en su mayoría proviene de usuarios no especializados.

2 El Cártel de Sinaloa, una empresa en medio de las montañas

*Si confundes el cielo y la tierra, el verde y el rojo; si has olvidado cómo sacar una raíz cuadrada y no sabes qué hacer con tu brújula, la mañana o el amor, has
llegado a Sinaloa.*

Élmer Mendoza

De acuerdo con investigaciones de la *Drug Enforcement Agency* (DEA, por sus siglas en inglés), el Cártel de Sinaloa, liderado por Joaquín Guzmán Loera, controla 70% del tráfico de cocaína que pasa por México con destino a Estados Unidos.

La agencia estadounidense antidrogas ubica al Cártel de Sinaloa como la mayor red de narcotráfico en el mundo, con operaciones en 24 entidades de México y al menos 48 países, con contactos en lugares tan remotos como China.

En la actualidad controla Morelos, Campeche, Durango, Chiapas, Chihuahua, Coahuila, Colima, la Ciudad de México, Jalisco, Guerrero, Michoacán, Baja California, Estado de México, Guanajuato, Nayarit, Nuevo León, Quintana Roo, Sinaloa, Sonora, Tabasco, Tamaulipas, Veracruz, Yucatán y Zacatecas. (NarcoData, 2016)

La historia de Joaquín Guzmán Loera no siempre estuvo vinculada al poder y el dinero; comenzó como hijo de un humilde campesino, en un paraje en Sinaloa. Una figura que se consolidará en el imaginario colectivo como la representación de la esperanza y el trabajo arduo frente a un escenario de extrema pobreza, que concluyó en la organización delictiva más importante de los últimos años.

2.1 El cártel de Sinaloa y *El Chapo* Guzmán

La ranchería de la Tuna vio nacer a los capos más importantes de este siglo: Ismael *El Mayo* Zambada, Juan José Esparragoza, alias *El Azul*, y Joaquín Guzmán Loera.

La localidad se encuentra en medio de escarpadas laderas con condiciones de desarrollo muy precarias, tiene poco más de 32 mil habitantes y, según cifras oficiales, el 75% de la población vive en pobreza (Reuters, 2016).

De acuerdo con el Informe de Pobreza en México 2014 del Coneval, 5.3% de la población de Sinaloa vive en pobreza extrema, 34.1% bajo pobreza moderada, mientras sólo 23.4% de sus habitantes no se catalogan como pobres o vulnerables, donde el indicador con mayor incidencia es la carencia de acceso a la seguridad social, seguido de la falta de acceso a la alimentación.

Según el mismo documento, durante 2014, más de 450,000 personas no tuvieron acceso a los servicios de salud, mientras que un 1,432,000 personas fueron excluidas del acceso a la seguridad social.

Sinaloa se convirtió en el principal productor de la hierba a inicios del siglo pasado y después se incluyó la siembra y cosecha de opio y heroína. Mientras que el cultivo de amapola fue alentado por Estados Unidos para suministrar analgésicos a sus soldados como morfina durante la Segunda Guerra Mundial (Osorno, 2013).

En general, el estado se consolidó por la facilidad para cultivar enervantes, de acuerdo con un artículo escrito por Richard Craig en una visita a Culiacán en 1976:

No sólo es el estado clave de la industria mexicana de la heroína, sino un microcosmos clásico de lo bueno y lo malo del Milagro Mexicano. Por un lado, Sinaloa es el estado agrícola líder nacional, el lugar de la agricultura de exportación más avanzado, un centro minero de importancia y la sede de dos hermosas, aunque muy diferentes ciudades, Mazatlán y Culiacán. Por otro lado, es el centro de una pobreza apabullante, repetidas confiscaciones de tierras, desafío abierto y armado a la autoridad, notoria corrupción, ley marcial y, hasta hace muy poco, el sitio de una de las mayores concentraciones de producción de heroína en el mundo. (Osorno, 2013, p.128).

El Cártel de Sinaloa¹⁴ nació en 1976, aunque en sus inicios se le denominó Organización de Guadalajara, pues sus integrantes residían y operaban en la ciudad jalisciense, y desde la década de los 30, y en conjunto con Sinaloa ya eran piezas clave en el trasiego de enervantes. Fue hasta la detención de sus líderes acusados del homicidio de Enrique Camarena, cuando se le denominó Cártel de Sinaloa (Osorno, 2013, p. 71).

El fundador de la entonces organización de Guadalajara fue Pedro Avilés Pérez, alias *El León de la Sierra*, quien se encargó de elevar a nivel internacional las transacciones de droga en México. José Alfredo Andrade Bojorges, abogado de Amado Carrillo Fuentes, *El Señor de los Cielos*, aseguró que “el crimen del *León de la Sierra* significó la posibilidad de sacar al narcotráfico del medio rural. Bajar a las drogas del caballo (Osorno, 2013, pp 133-134).

Avilés Pérez murió el 15 de septiembre de 1978. Según el parte policial, en el entronque formado por los caminos hacia Tepuche y La Papayita, a menos de 20 kilómetros de Culiacán, hubo un enfrentamiento a tiros entre agentes de la Policía Judicial Federal (PJF) y “presuntos narcotraficantes”.

El León de la Sierra era buscado desde cinco años atrás y nunca fue detenido, a pesar de las 25 órdenes de aprehensión en su contra.

Según la versión de Andrade Bojorges, el comandante Cruz López Garza, quien recibía sobornos de Avilés, lo citó para pedirle dinero, pero en realidad se trataba de una trampa. Murieron nueve traficantes y tres policías resultaron heridos.

La organización de Guadalajara fue liderada, desde la caída de *El León de la Sierra* y hasta la década de 1990, por Miguel Ángel Félix Gallardo, alias *El Padrino*, Ernesto Fonseca *Don Neto* y Rafael Caro Quintero; quienes lograron que la organización

¹⁴ Cártel, señalan, no es un término específico para designar a un grupo de traficantes, pues esta palabra remite a una organización económica que domina todas las fases de un negocio y está en posición de controlar el mercado y los precios de un producto o servicio, lo cual no ocurre necesariamente siempre con los grupos actuales.

podiera operar en Baja California, Sonora, Durango, Jalisco, Aguascalientes y, por supuesto, Sinaloa¹⁵.

Miguel Ángel Félix Gallardo, quien en su pasado se desempeñó como policía judicial federal, fue el encargado de organizar el negocio, rutas, repartición y acuerdos con el gobierno cuando el emporio de las drogas era un incipiente intercambio local.

Félix Gallardo se convirtió en el hombre más importante para el Cártel de Medellín en México, por medio de sus conexiones políticas, Félix Gallardo se aseguró de tener en su bolsillo a la gente indicada a lo largo de la costa del Pacífico mexicano, desde políticos hasta policías. También supervisó la distribución local de marihuana y opio, que podían embarcarse rumbo al norte, junto con la producción de los colombianos.

El Padrino ideó la distribución del territorio nacional y las rutas de tráfico con Estados Unidos, convocó a los principales narcos del país en Acapulco y les planteó sus planes para el futuro.

La división de las plazas fue muy simple:

La ruta de Tijuana sería para los hermanos Arellano Félix, originarios de Culiacán.

Ciudad Juárez, con todas sus importantes rutas rumbo a Texas, sería para la familia Carrillo Fuentes, desde Guamuchilito, Sinaloa, bajo la supervisión de una fuerza de seguridad de alto rango, contacto de *El Padrino*.

Sobre la costa noroeste de México, en Matamoros, Tamaulipas, Juan García Ábrego conservaría el control de las operaciones. Ya contaba con cercanos nexos con los colombianos desde 1985, fue el hombre a quien se atribuye la fundación del cártel del Golfo; era un capo por pleno derecho, nadie debía molestarlo.

En Sinaloa, *El Chapo* y *El Mayo* Zambada se harían cargo de las operaciones en la costa del Pacífico. Ellos traerían a Héctor Luis *El Güero* Palma Salazar de regreso a la escena (quien salió en los sesenta para intentar hacer sus propias operaciones). Las rutas permitían transportar la droga hacia Arizona y algunas partes de

¹⁵ Información rescatada de la ficha de la Organización Sinaloa/Cártel de Guadalajara Narco Data

California. A *El Chapo* se le dio control sobre el corredor de contrabando de Tecate (Beith, 2012, p. 92).

Sin embargo, de acuerdo con el libro *El cártel de Sinaloa*, del escritor y periodista Diego Enrique Osorno, hay algunas discrepancias en la repartición de las rutas y territorio para el tráfico de drogas.

Tecate sería para Joaquín Guzmán Loera; Ciudad Juárez y Nuevo Laredo estarían controlados por Rafael Aguilar Guajardo; San Luis Río Colorado, estaría bajo la tutela de Luis Héctor *El Güero* Palma; Nogales y Hermosillo serían para Emilio Quintero Payán; por su parte Ismael *El Mayo* Zambada y Balzatar Dpias Vera, alias *El Balta*, estarían a cargo de Sinaloa. Finalmente Mexicali sería controlado por el agente de la Dirección Federal de Seguridad, Rafael Chao (Osorno, 2013, p. 239).

De esta forma, el Cártel de Sinaloa fue encabezado por Héctor Luis Palma Salazar, quien, al ser detenido en junio de 1995, otorgó la estafeta de mando a Joaquín Guzmán Loera¹⁶, quien estaba recluido. Ninguna fuente bibliográfica ni periodística se concentra a fondo en cómo *El Chapo* creó sus redes de poder en prisión.

Debido a que el mercado era incipiente y no representaba una verdadera amenaza a la seguridad como lo sería en los años siguientes, el gobierno no tenía razones para contener estas prácticas delictivas, por lo que retenes, operativos e incautaciones no figuraban en la lista de preocupaciones de los traficantes.

A finales de 1984, Camarena, un veterano de la DEA con 11 años de experiencia. Tenía su sede en Guadalajara y se las arregló para infiltrarse a fondo en el mundo del tráfico de drogas del llamado "Triángulo Dorado". Se había vuelto allegado de algunos de los principales traficantes del país, entre ellos, Félix Gallardo.

En respuesta a información proporcionada por Camarena, 450 soldados mexicanos respaldados por algunos helicópteros tendieron un cerco a una plantación de marihuana alrededor de 1,000 hectáreas conocida como "Rancho Búfalo", justo en la parte Este de la Sierra Madre en Chihuahua. Más de 10,000 campesinos

¹⁶ Capturado desde 1993 en Guatemala

trabajaban en estos campos cuya producción anual se estimó más adelante en 8,000,000,000 de dólares (Beith, 2012, p. 89).

El asesinato Enrique Camarena, en 1985, marcó el inicio de una fuerte persecución en contra de los líderes del todavía Cártel de Guadalajara.

El 7 de febrero de 1985 Ernesto Fonseca, alias *Don Neto* y Caro Quintero se reunieron en la avenida Mariano Otero, en Guadalajara, Jalisco, donde la organización tenía un centro de operaciones llamado “El Campamento”, para ultimar detalles sobre el secuestro que se realizaría a las dos de la tarde, mientras Enrique Camarena, identificado por los contactos del *Güero* Palma, salía de las oficinas del consulado estadounidense.

Durante el secuestro, Camarena se encontraba tumbado en una cama con las manos amarradas y los ojos vendados. El lugarteniente de *Don Neto* fungía como cable informativo comunicó:

Dice que toda su investigación está centrada en Félix Gallardo porque le acaban de incautar un importante cargamento de cocaína en Nuevo México y Texas. Dice que el segundo lugar de importancia en sus investigaciones lo ocupa Caro Quintero, y en tercer lugar está usted, compadre. (Hernández A., 2015, p. 83)

Después de escuchar esto, *Don Neto* se retiró para descansar, Camarena se quedó bajo la custodia de Félix Gallardo, quien ahora estaba alterado por ser el centro de las investigaciones de la DEA, y Caro Quintero, quien se comprometió a asegurarse de que nada le faltara al “huésped”.

Caro Quintero prácticamente no tenía poder en el mundo del narcotráfico cinco años antes de orquestar el secuestro, pero en 1985 a sus 29, contaba con fuerza y fama gracias a que logró realizar transacciones de compra-venta de droga por casi 20 toneladas.

Al día siguiente, Fonseca Carrillo intentó hablar con el secuestrado, pero le comunicaron que ya se encontraba muy maltratado por la tortura que recibió mientras él estaba ausente.

¿Qué pasó? ¿Por qué no te puede contestar? ¿Lo soltaste?”, reclamó molesto *Don Neto*. “Es que lo golpearon y se está muriendo”, respondió el joven con cabello ondulado, sonrisa blanca y barba de candado, cuyo buen parecido le permitió ganar el mote de *El Príncipe*.

La ira de Fonseca Carrillo culminó con el llanto.

Eran lágrimas de narco. *Don Neto* nunca lloraba, pero ese día no pudo contener el coraje y la desesperación. Sabía que con el aliento de vida de Camarena se iría el suyo propio para siempre. Mentó madres y padres. En aquellos tiempos todo el mundo sabía que a los policías se les asustaba o sobornaba, pero nunca se les mataba. Menos si era gringo. (Hernández A. , 2015, p. 78)

El 7 de abril de 1985, *Don Neto* fue detenido en el conjunto habitacional Bugambillas de Puerto Vallarta, junto con Samuel Ramírez Razo y 19 pistoleros más.

Tiempo después, Caro Quintero también fue capturado por el secuestro y homicidio de Enrique Camarena, esto tuvo como consecuencia que el gobierno de Estados Unidos, en especial la DEA, continuara la investigación, para descubrir a los autores intelectuales del delito.

En 1986 se crearon tres comisiones especiales en Estados Unidos para investigar el asunto: la Comisión Tower, la Comisión Walsh y la Comisión Kerry. Los resultados tardaron algunos meses en llegar pero fueron claros en sus resoluciones: existió tolerancia para que diversos capos de América Latina traficaran drogas hacia Estados Unidos a cambio de que también donaran recursos para abatir la *contra nicaragüense*, entre ellos los socios de la organización del Pacífico como Félix Gallardo, Caro Quintero y Fonseca Carrillo, e integrantes del poderoso Cártel de Medellín.

Los aviones que despegaban de Estados Unidos con llevaban medicinas y armas, supuesta ayuda humanitaria para la *contra* regresaban cargados de droga que provenía principalmente de Colombia (Hernández A. , 2015, p. 89).

Las tres comisiones coincidieron en que la *contra nicaragüense* se financió con ayuda de Estados Unidos, específicamente con recursos de la droga, sin embargo, la comisión que encabezaba Kerry tuvo los mayores resultados, en su reporte publicado el 13 de abril de 1989 reconoció que los traficantes le suministraron “dinero en efectivo, armas, aviones, servicios aéreos y otros materiales” a la *contra*.

Asimismo, consignó que, como parte de un programa de “Ayuda no letal”, el Departamento de Estado estadounidense había contratado los servicios de diversos capos, a muchos de quienes pagó aún después de ser consignados por autoridades de Estados Unidos o se encontraban bajo investigación.

Pero la mayor revelación de Jonh Kerry fue que “las agencias de gobierno en Estados Unidos estaban al tanto de la conexión contra-drogas, pero optaron por ignorar la evidencia para no menoscabar una de las principales iniciativas de la política externa de la administración Reagan-Bush”¹⁷ (Hernández, A., 2015, p. 90).

En esa época, Guadalajara era el paraíso de los narcos, contaban con espacio y protección para todos: Ernesto Fonseca, Rafael Caro Quintero, Miguel Ángel Félix Gallardo, Manuel Salcido Uzueta *El Cochiloco*, los hermanos Arellano Félix, Héctor *El Güero* Palma, Amado Carrillo Fuentes y Joaquín Guzmán Loera, todos los integrantes de la Organización de Guadalajara, misma que operaba en la zona del Pacífico mexicano. (Hernández, A., 2015, p. 80)

La detención de sus líderes entre 1985 y 1989, modificó el mapa del crimen organizado con la división del Cártel de Guadalajara en tres: el Cártel de Juárez, el Cártel de Tijuana y el Cártel de Sinaloa (Montalvo, 2016).

El Cártel de Sinaloa ha enfrentado diversas operaciones gubernamentales contra el trasiego de enervantes; sin embargo, esto no ha tenido un impacto en su expansión ni en sus actividades delictivas, por el contrario las peleas con otros cárteles y conflictos internos sí consiguieron debilitar su estructura.

¹⁷ Las conclusiones citadas fueron rescatadas por Anabel Hernández de la revista electrónica Salon.com el 25 de octubre de 2004. El autor es el periodista Robert Parry, quien inició diversos reportajes de la década de 1980 relacionados con el tema *Irán-contra*, en medios como The Associated Press y *Newsweek*.

Fue en los años 70 cuando el gobierno emprendió la primera maniobra de contención del narcotráfico, la Operación Cóndor fue la estrategia del Ejército aplicada en la sierra de Badiraguato con el objetivo de destruir sembradíos de enervantes.

Por esos años surgieron nuevos lugares donde sembrar la droga en grandes proporciones con el fin de abastecer a los mercados de consumo europeos y estadounidense. Michoacán fue uno de los sitios y Guerrero el otro. En Guerrero, la siembra fue introducida por Alberto Sicilia Falcón, el capo cubanoamericano que, según investigaciones del historiador Froylán Enciso, habría contado con la complicidad de algunos militares para crear un nuevo monopolio de la siembra de marihuana en esa zona del país, justo en el momento en que la tierra sinaloense vivía la mayor embestida en la historia contra el cultivo de adormidera y marihuana, la cual también sirvió como pretexto para reprimir a grupos opositores al régimen priista. (Osorno, 2013, p. 75)

Pero en 1969, el gobierno de Estados Unidos ya había emprendido una táctica militar al respecto, llamada *Operación Intercepción*, fue la primera en su tipo aplicada al combate con el narcotráfico y consistía en un reforzamiento de la seguridad fronteriza y presiones al gobierno mexicano para que éste realizara arrestos de traficantes, destrucción de plantíos y vigilancia en carreteras (Osorno, 2013, p. 306).

El 1 de julio de 1973, se creó la DEA y, en ese momento, declararían que los traficantes mexicanos controlaban 75% del mercado de la heroína en Estados Unidos.

El 26 de enero de 1974 se lanzó la Operación Special Enforcement Activity in Mexico (SEA/M) en Sinaloa para combatir el tráfico de opio y heroína. En 1976, la DEA y el gobierno mexicano lanzaron un gran programa conjunto de erradicación de la amapola en el Triángulo Dorado, se rumoraba que la CIA estaba involucrada.

La también llamada Operación Trizo provocó que la heroína mexicana cayera 5% respecto a su pureza en siete años, la demanda de esta droga también se redujo en el mercado de Estados Unidos.

Arrestaron a cuatro mil miembros de organizaciones, pero ningún traficante importante fue detenido. Las consecuencias de la fumigación y los arrestos en la sierra fueron muy drásticas: casi 2,000 comunidades abandonadas y destruidas, medidas que gestaron una crisis económica.

La gente desplazada de la sierra emigró a la ciudad, donde integró “grandes filas de miseria”, recuerda Félix Gallardo ya en decadencia, pues dedicó algunos años a escribir sus memorias y de esta forma, dio a conocer algunos detalles de la intimidad del mundo del narcotráfico.

La falta de espacio y empleo los orilló al crimen o murieron de hambre, los niños no acudieron a la escuela, fueron parias sociales y aceptaron empleo en lo que fuera... trabajar en la ciudad era muy distinto de lo que sabían hacer. (Osorno, 2013, p. 137)

A lo largo de las memorias de Félix Gallardo se expresa con frecuencia la nostalgia por el pueblo, la gente, las costumbres y tradiciones, así como el argumento constante de la pobreza como motor para dedicarse al trasiego de drogas y la oportunidad que esto representa de ayudar a su familia y hasta su comunidad.

En 1978 la Operación Trizo quedó suspendida de manera definitiva (Beith, 2012, p. 78).

De la misma forma en que Badiraguato vio crecer a los narcotraficantes más importantes del último siglo, el Cártel de Sinaloa fue la cuna delictiva de un traficante quien se perfiló como un elemento de las últimas filas para colocarse, con el tiempo como su líder y el más conocido de sus elementos.

Joaquín Archivaldo Guzmán Loera nació el 4 de abril de 1957 en la Ranchería de la Tuna, ubicada en Badiraguato, Sinaloa. Esta localidad está enclavada en la Sierra Madre Occidental en una zona llamada “Triángulo Dorado”, en los límites de Sinaloa, Durango y Chihuahua.

En esa región el “oficio” más popular es ser narcotraficante. En época de cosecha, es posible vislumbrar un paisaje dividido: el verde de los árboles y la marihuana y el violeta de los campos de amapola; el aroma también es muy peculiar, aunque peligroso para los menores, quienes con frecuencia se intoxican por el uso de pesticidas.

En Badiraguato, en medio de la nada, aparecen casas muy apartadas entre sí, de adobe, con techos de palma, tejamanil¹⁸, madera, lámina de asbesto y teja. La mayoría de los pisos son de tierra, los caminos de terracería y los niños andan descalzos.

Guzmán Loera tuvo otros tres hermanos mayores, pero fallecieron debido a la pobreza que sufría su familia, durante varias generaciones han vivido y muerto en el rancho de la Tuna.

*El Chapo*¹⁹, apenas estudió hasta el tercer grado de primaria (Hernández A. , 2015, p. 58), lo que representa un límite en sus capacidades comunicativas y de cálculo mental, pues basado en el currículo básico de la SEP 2011²⁰, es el grado escolar donde se desarrolla la habilidad para organizar el lenguaje en la construcción de un discurso, así como “leer, comprender, emplear y reflexionar e interesarse en diversos tipos de texto con el fin de ampliar sus conocimientos y lograr sus objetivos personales”. (SEP, 2016)

En el área de matemáticas, el sentido numérico y el pensamiento algebraico, así como el uso eficiente de las herramientas matemáticas problemas del trabajo autónomo se relacionan con el último grado cursado por Guzmán Loera, pues influye en su visión dentro del negocio del narcotráfico.

¹⁸ Techo construido con tiras de madera usada con diversos fines, como tapajuntas, para sostener un elemento o inmovilizarlo, separar dos molduras o superficies.

¹⁹ El término es utilizado para referirse a las personas de baja estatura, aunque Joaquín Guzmán mide 1.68 metros.

²⁰ Los planes de estudios no se habían modificado drásticamente en su estructura hasta la Reforma Educativa implementada en 2013, por lo que se usó un plan de estudios previo a esa fecha y con las ramas consideradas más importantes en la época escolar de Joaquín Guzmán Loera.

Su preparación educativa oficial limitada se debe a que todos los años, los niños de la región abandonan la escuela para emplearse como recolectores de amapola y nunca logran completar un ciclo escolar, sin embargo, realizó estudios de secundaria y preparatoria durante sus estancias en el reclusorio.

Los antecedentes acerca de su educación formal evidencian su habilidad autodidacta, aspecto importante para comprender su creatividad y actitud emprendedora dentro del negocio de las drogas, habilidades fundamentales en su ascenso al poder.

Los comienzos de su carrera delictiva tienen origen a muy temprana edad, cuando según la tradición familiar, comenzó a sembrar hortalizas, pero su padre incursionó en el cultivo de marihuana y amapola para conseguir mayor remuneración por su trabajo. Durante la venta a los distribuidores, conoció a incipientes narcotraficantes de la época.

Se le describe como un hombre impulsivo, violento, caprichoso, parrandero y con alta preferencia por el alcohol (Hernández A. , 2015, p. 59), el típico estereotipo del sinaloense, agresivo por naturaleza y allegado a la tierra y “su gente”, seguramente influenciado por las cintas del Siglo de Oro Mexicano, con figuras emblemáticas y referentes culturales como Pedro Infante y Jorge Negrete.

Joaquín Guzmán Loera se convirtió en chofer de Miguel Ángel Félix Gallardo y fue escalando posiciones debido a sus fortalezas respecto a su innovación dentro del entonces Cártel de Guadalajara,²¹ que estaba conformado por Miguel Ángel Félix Gallardo, Pedro Avilés, Manuel Salcido, Emilio Quintero Payán, Ernesto Fonseca Carrillo y Rafael Caro Quintero²² que eran los jefes de la Organización de Guadalajara.

Tras la detención de Miguel Ángel Félix Gallardo en abril de 1989, Guzmán trabajó con él, acompañado de su amigo Héctor *El Güero* Palma. Después, detuvieron a Amado Carrillo y cuando salió libre, ambos se fueron a trabajar con él. En ese

²¹ Se le denominaba como tal, pues su centro de operaciones se encontraba en esa ciudad jalisciense, con el paso del tiempo, se convirtió en el Cártel de Sinaloa, pues sus fundadores nacieron allí.

²² Hasta el momento, sólo sobrevive Miguel Ángel Félix Gallardo y Rafael Caro Quintero.

momento Guzmán Loera tenía 33 años, poca presencia física y apenas era letrado. (Hernández, A., 2015, p. 59)

Sin embargo, de acuerdo con Ricardo Ravelo, periodista del semanario *Proceso*, fueron los Beltrán Leyva quienes introdujeron a Joaquín Guzmán en el negocio de las drogas después de que éste se peleara con Miguel Ángel Félix Gallardo (Osorno, 2013, pp. 140-141).

Desde sus comienzos, trabajó con su amigo y después compadre, Héctor *El Güero* Palma, un hombre alto, blanco, de ojos azules, apenas con la preparatoria terminada y quien en sus inicios poseía ya un grado más alto que el mismo *Chapo* Guzmán, quien le pasó el mando mientras estaba recluido; se desconocen las circunstancias que dieron lugar a este cambio de estafeta.

De 1990 a junio de 1993, Joaquín *El Chapo* Guzmán gozó de la misma protección que la mafocracia le había otorgado a *El Señor de los Cielos*, quien jamás hubiera podido crear su imperio sin la ayuda de empresarios de abolengo, empresarios, militares, policías y políticos, incluyendo a ex presidentes de la República y sus familiares. Esa red de vínculos es indisoluble, todos se unen en torno a un mismo interés: el dinero y el poder. (Hernández, A., 2015, pp. 41-42)

La aparición de Joaquín Guzmán Loera ante medios masivos de comunicación se da el 24 de mayo de 1993, cuando es involucrado en el asesinato del Cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo. De acuerdo con Anabel Hernández en la investigación publicada en su libro *Los señores del Narco*, en realidad se trató de una lección que Amado Carrillo Fuentes le propinó a Joaquín por sus fiestas fuera de control en discotecas de Mazatlán y Acapulco, en especial después de la pelea y tiroteo que inició en la discoteque *Christine*.

Según la versión original dada a conocer en las primeras semanas después del suceso, el lunes 24 de mayo de 1993 el cardenal Posadas fue confundido con Guzmán Loera y desató una balacera por parte de los sicarios de los hermanos

Arellano Félix, quienes se encontraban en el aeropuerto Benito Juárez a bordo de un *Buick* verde, de camino a Puerto Vallarta.

El cardenal se encontraba en camino a recibir al nuncio apostólico Jerónimo Prigione, pero fue atacado por Edgar Nicolás Mariscal Villegas y Juan Francisco Murillo Díaz *El Güero Jaibo*.

El cuerpo del religioso recibió 14 impactos, la mayoría en el tórax, pese a que su chofer, Pedro Pérez García forcejeó con los pistoleros, también fue acribillado y perdió la vida.

Tras las pesquisas de la Procuraduría General de la República (PGR) y de la Procuraduría de Justicia de Jalisco (PJJ), se detalló:

El cuerpo del cardenal presentó 14 heridas con proyectil de arma de fuego y 10 en el de su chofer. Los dos fueron encontrados en la parte delantera del Grand Marquis blanco, placas HTT1619, con impactos de bala en ambos lados. A 10 metros de este automóvil se halló también un Century azul, placas JPG779, en cuyo asiento delantero yacía el cuerpo de Martín Alejandro Aceves; presentaba cinco heridas. A 25 metros, se encontraron los cadáveres de Ramón Flores Flores y José Rosario Beltrán, originarios de Sinaloa. En vehículos abandonados en el estacionamiento se hallaron fusiles AK-47; un rifle M-16; tres pistolas calibre 9 milímetros y 38 súper; 789 cartuchos útiles; dos scanner y cuatro teléfonos celulares.

El guardaespaldas de Guzmán Loera, Antonio Mendoza Cruz, detenido años después, declaró ante las autoridades que no habría sido necesario un escape, pues a ellos “nunca les dispararon”, esta declaración cobra fuerza, pues las armas que portaba el grupo de *El Chapo* se encontraban en las maletas y ya las habían documentado.

Joaquín Guzmán fue capturado en Guatemala en 1993 y durante esa primera detención, rindió declaración en el *Boing 727* rumbo al aeropuerto de Toluca, formalizada en el oficio 1387 de la Procuraduría General de la Justicia Militar titulado

“Informe sobre el interrogatorio a Joaquín Guzmán Loera *El Chapo* Guzmán” (Hernández A. , 2015, p. 60).

El oficio elaborado por el jefe de la Policía Judicial Militar Guillermo Álvarez Nahara y contenía información delicada donde mencionaba a sus protectores en altos mandos de poder, pero sobre todo, desmentía la versión que Jorge Carpizo y Jorge Carrillo Olea dieron a conocer como “oficial”, donde el cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo había muerto debido al fuego cruzado entre la banda de los Arellano Félix y la de Guzmán Loera.

Las autoridades capturaron a Joaquín Guzmán el 8 de junio de 1993 y estuvo recluido en Almoloya hasta 1995. Después de un intento fallido de fuga, fue trasladado al penal de Puente Grande, Jalisco. (Pliego, 2001).

Para noviembre de 1995, se encontraba en el Penal de Puente Grande, a 18 kilómetros de Guadalajara. Junto con *El Güero* Palma, Guzmán Loera dedicó esfuerzos para defenderse de diez procesos en su contra por homicidio, delitos contra la salud, delincuencia organizada, acopio de armas y tráfico de drogas.

También tuvo el tiempo y la paciencia de fortalecer sus lazos de corrupción y negocios dentro del penal, es en su estancia en la cárcel donde consolida sus contactos, redes de distribución y su sello particular: el transporte a través de túneles, talento que utilizó para huir años después, cuando escapó en 2001.

Durante su reclusión en ambas prisiones de máxima seguridad recibió tres sentencias por cohecho y asociación delictuosa, la pena fue de 20 años y nueve meses, aunque no se ejerció ninguna condena por ilícitos relacionados con narcotráfico. (Excélsior, 2014)

La importancia de la organización sinaloense era tal que, en marzo de 1998, Thomas Constantine, director de la DEA, declaró ante el Congreso de Estados Unidos:

Aunque está encarcelado, Guzmán Loera todavía es considerado una amenaza mayor por agencias policíacas de Estados Unidos y México. Su hermano Arturo ha asumido el liderazgo, y la organización sigue activa en

México y en las zonas suroeste, oeste y medio oeste de Estados Unidos, además de América Central. El grupo transporta cocaína desde Colombia hacia México y Estados Unidos, y se la compra a remanentes de los cárteles de Medellín. La organización también está involucrada en contrabando, almacenamiento y distribución de marihuana mexicana y heroína importada del sureste asiático. (Osorno, 2013, p. 17)

Pese a su reclusión, Guzmán gozaba de diversos privilegios en su celda, podía introducir medicamentos, mujeres, alcohol, drogas y visitas a cualquier horario sin supervisión. Este comportamiento refuerza la idea de que su poder era tal que se originaron los planes y ejecución de las obras empleadas para su escape de 2015.

Dentro de las anécdotas más célebres por el grado de corrupción, fue la navidad de 2000, la última que pasó dentro de la cárcel previo a su escape. Por la noche llegaron familiares del narcotraficante y su compadre, Héctor Palma Salazar además de un numeroso grupo de mariachis.

El menú fue improvisado, pero muy lujoso: crema de langosta, filete *mignon*, papas al horno, camarones, ensalada de verduras, charolas con cuernitos recién horneados, y latas de crema para sazonar la comida cuando fuera recalentada; además de 500 litros de alcohol. En la actualidad, una cena de esas magnitudes, podría rebasar los 50 mil pesos.

La visita familiar duró hasta el 26 de diciembre, aprovechando la relajación de las autoridades e incluso uno de los invitados fue el propio director del penal, Leonardo Beltrán Santana, quien no soltó en toda la convivencia un portafolio repleto de billetes, un regalo de Navidad que recibió de los narcos. (Hernández, A., 2015, pp. 229-230).

Debido a la estrecha relación que tenía con las autoridades y los custodios, el rumor de que *El Chapo* salía con frecuencia y reingresaba al penal como si se tratara de su propia casa, cobró fuerza.

En 2001, auxiliado por altos mandos políticos, *El Chapo* Guzmán se fugó de Puente Grande vestido de policía y no en el famoso carrito de lavandería, como se dio a conocer en medios de comunicación (Hernández, A., 2015, p. 23).

La noche del 19 de enero de 2001, Guzmán abandonó la celda 307 del módulo 3 para que sus cómplices lo dirigieran a la Aduana del penal de donde, según la versión oficial, salió en un vehículo de recolección.

De acuerdo con las investigaciones de la PGR, hubo 71 personas involucradas en la fuga. Por lo menos 15 servidores públicos cuidaron el carro de lavandería mientras ascendía tres niveles, pasaba seis puntos de vigilancia y alcanzaba el estacionamiento.

Según la reconstrucción de los hechos, basada en declaraciones ministeriales, el 19 de enero de 2001 las actividades en Puente Grande no transcurrieron con normalidad²³; primero, los empleados encargados de monitorear las cámaras de video fueron distraídos de sus funciones, pues los cambiaron de la zona de vigilancia para realizar tareas de limpieza.

En la puerta de acceso al pasillo que conducía a la celda de *El Chapo* se encontraba una cubierta de un tipo de triplay beige. En la parte superior había pequeñas aberturas por donde era posible ver hacia el exterior, dicha cubierta fue retirada a las 11 de la mañana y colocada de nuevo a las 12 del día, permaneció así hasta la noche.

A las 11:15 a.m. *El Chapo* se reunió con *El Güero* Palma y Arturo Martínez Herrera, alias *El Texas*, durante 20 minutos, luego recibió visitas de médicos, comandantes y otros trabajadores del penal, entre ellos se encontraba el doctor Alfredo Valdez Sánchez, quien atendía el cubículo médico, espacio que después sería utilizado como escondite.

Jorge Tello Peón, subsecretario de Seguridad, visitó el penal para investigar ciertas denuncias por corrupción impuestas por algunos reclusos; sin embargo, no se

²³ De acuerdo con la investigación de la periodista Anabel Hernández publicada en su libro “Los señores del Narco”.

entrevistó con ellos y giró la orden de reubicar a *El Chapo*, *El Güero* Palma y *El Texas* al Centro de Observación y Clasificación del penal. Fue acompañado por el director general de Prevención, Enrique Pérez Rodríguez, dos funcionarios de la Policía Federal: el director Humberto Martínez González y Nicolás Suárez Valenzuela.

Justo después de la partida del subsecretario, tanto el personal de seguridad interna como externa usaba uniforme negro, el mismo color de ropa usada por *El Chapo* Guzmán en su fuga.

La intervención de Francisco Javier Camberos, alias *El Chito*, es fundamental, de acuerdo con la versión oficial fue él quien condujo el carrito de lavandería donde se supone, se encontraba escondido *El Chapo* Guzmán; sin embargo los sensores de calor y movimiento habilitados en cada puerta del penal habrían detectado la presencia de un ser humano entre la ropa.

Lo que en realidad sucedió esa noche es que a las 21:30 horas, *El Chapo*, [Jaime Leonardo] Valencia Fontes y [Mario] Vázquez Méndez salieron del pasillo del nivel 1B caminando, Vázquez Méndez llevaba cargando un colchón doblado a la mitad y una sábana blanca de las que usan los internos para dormir. El guardia Antonio Díaz Hernández los observó. Los tres presos entraron en el cubículo médico, donde habitualmente despachaba el doctor Velázquez; el acceso a esa área estaba prohibido para los internos. A un lado dejaron el tercer carro de lavandería (Hernández, A., 2015, p. 245).

Después de unos segundos Valencia Fontes y Vázquez Méndez salieron del cubículo sin Guzmán. El guardia Antonio Díaz Hernández siguió a los presos intrigado por su comportamiento y observó a los acompañantes de *El Chapo* mientras custodiaban la entrada del cubículo médico y ahí permanecieron hasta el término de la guardia, a las 21:55.

En ese momento buscaban a Guzmán para reubicarlo en el Centro de Observación y Clasificación, como ordenó Tello Peón en su visita, pero nadie pudo localizarlo, pues ningún elemento de seguridad buscó en el cubículo médico.

A las 22:30 se avisó al director del Penal de Puente Grande, Leonardo Beltrán Santana, que Joaquín Guzmán Loera no se encontraba en su celda, comenzaron la búsqueda con todos los elementos de seguridad, pero jamás se dio la alerta de fuga.

Pasada la 01:00 del 20 de enero, Beltrán Santana avisó al director general de Prevención y Readaptación Social, Enrique Pérez Rodríguez, que el capo había desaparecido; sin embargo, el director ordenó continuar la búsqueda. Veinte minutos después llamó a la zona militar y luego a la delegación de la PGR.

Hasta las 03:00 el director del penal volvió a comunicarse con Pérez Rodríguez y hasta ese momento notificaron a Tello Peón y éste se limitó a contestar que avisaría al secretario de Seguridad Pública, Alejandro Gertz Manero.

Tello Peón se presentó en el penal la mañana del 20 de enero a las 07:00 y desde ese momento ya comenzaba a fluir en medios de comunicación la noticia de la fuga. El presidente de la República, Vicente Fox, se enteró del escape de *El Chapo* por su entonces vocera: Martha Sahagún.

En las pesquisas de la PGR figuraron trabajadores de baja jerarquía con diversas incongruencias en sus declaraciones, después de nueve años de la fuga de Joaquín Guzmán Loera, en 2010 sólo quedaban seis de los 62 procesados por la evasión del capo.

Leonardo Beltrán Santana, director del penal durante el escape de Guzmán Loera fue condenado en 2009 a 18 años y nueve meses de prisión, pero a pesar de las pruebas en su contra, la condena se redujo a 11 años, 4 meses y 29 días. El 24 de junio de 2010 fue liberado por el Órgano Administrativo Desconcentrado de Prevención y Readaptación Social por órdenes del entonces secretario de Seguridad Pública federal, Genaro García Luna. (Hernández, A., 2015, p. 258)

Después de su fuga, Joaquín Guzmán realizó una fiesta para celebrar su libertad e ideó una agrupación para repartir el negocio entre los representantes de las diferentes organizaciones delictivas del país, bajo ese precepto nació *La Federación*, de acuerdo con el informe C1/C4/ZC/03 elaborado por el Centro

Nacional de Planeación, Análisis e Información para el Combate a la Delincuencia de la PGR, el grupo de capos se reunió en Cuernavaca.

Entre los asistentes, se encontraban: Vicente Carrillo Fuentes, Vicente Zambada Niebla, Alfredo Beltrán Leyva, Ismael Zambada y *El Chapo* Guzmán (Osorno, 2013, pp. 140-141).

Se trató de imitar el reparto que en su momento hizo Miguel Ángel Félix Gallardo durante una reunión en Acapulco, división basada en la organización del trabajo en equipo pues apenas se cubrían las principales ciudades; a diferencia de aquel tiempo, ahora los narcos se habían asumido como tales y siempre deseaban la expansión, ya no pensaban en compartir las rutas, sino en eliminar al resto de los cárteles para apoderarse de sus plazas.

Pero esos intentos de organización duraron muy poco, el 11 de septiembre de 2004, más de 500 balas se dispararon en el estacionamiento del Cinépolis de Culiacán. Varias atravesaron los cuerpos de un cuidacoches, cinco sicarios, así como de Rodolfo Carrillo Fuentes y su novia Giovanna Quevedo. Al hermano menor de *El Señor de los Cielos* le decían *El Niño de Oro* y su muerte simbolizó el fin de la alianza conformada entre el cártel de Sinaloa y el de Juárez para controlar el tráfico de drogas en todo el país. Según informes oficiales filtrados a la prensa, los autores intelectuales de la ejecución fueron Ismael *El Mayo* Zambada y Joaquín *El Chapo* Guzmán.

Pese a los golpes de sus enemigos, *El Chapo* Guzmán fue catalogado por la revista *Forbes* como uno de los hombres más ricos del mundo y uno de los más buscados en 2009, antes de él, sólo Pablo Escobar había logrado tal distinción en 1987.

En 2010, debido a una pelea territorial con el Cártel de Juárez, al Cártel de Sinaloa se le atribuyó 36% de los homicidios cometidos en el país²⁴. La organización ya liderada por *El Chapo* Guzmán se enfrentó desde el 2000 contra el Cártel del Golfo por el tráfico de metanfetaminas y el acceso al Puerto de Lázaro Cárdenas.

²⁴ Declaración del secretario técnico del Gabinete de Seguridad Nacional, Alejandro Poiré disponible en “Una guerra por el dominio del país: la rivalidad entre organizaciones criminales” del portal NarcoData.

En ese mismo año, la recompensa por la captura de Guzmán Loera se septuplicó. El gobierno de Estados Unidos ofreció cinco millones de dólares a quien proporcionara información sobre su paradero y desde 2009 el gobierno de México ofrecía 2.5 millones de dólares. “Así *El Chapo* Guzmán pasó de ser un narco de bajo perfil al que habían usado como chivo expiatorio para convertirse en el rostro más conocido de la industria del crimen organizado en México” (Hernández, A., 2015, p. 47).

En su lista anual de personalidades influyentes a nivel global, *El Chapo* Guzmán apareció en el puesto 41 de 67 apartados, es decir, una por cada 100 millones de personas.

A la cabeza del ránking aparecieron figuras como el presidente afroamericano de Estados Unidos, Barack Obama; el magnate Rupert Murdoch, dueño de *21st Century Fox* y el fundador de *Microsoft*, Bill Gates.

La revista norteamericana escribió sobre *El Chapo*:

Se cree que ha dirigido entre 6 mil millones y 19 mil millones de dólares en cargamentos de cocaína hacia Estados Unidos a lo largo de los pasados ocho años. Su especialidad: importar cocaína de Colombia e introducirla de contrabando en Estados Unidos a través de intrincados túneles. El Chapo, sobrenombre diminutivo de chaparro, hace gala de un comportamiento temible: como el mando detrás de la lucha con las fuerzas del gobierno por el control de los corredores de transporte hacia Estados Unidos, ha sido responsable de miles de muertes. En 1993 fue arrestado en México bajo cargos de homicidio y tráfico de drogas; escapó en prisión en 2001, según se dijo, a través de la lavandería; recuperó el control de la organización. (citado en Beith, 2012, p. 19)

En 2013, Forbes ubicó al sinaloense en el puesto número 67 de los más poderosos del mundo y en el puesto 63 de los más ricos del orbe. La publicación catalogó al Cártel de Sinaloa como el grupo de traficantes más poderoso del mundo, responsable de 25% del tráfico de drogas ilegales que se introducían a Estados

Unidos. Expertos en el control de drogas estimaron las ganancias del cártel encima de los tres billones anuales. (Forbes, 2016).

Wikileaks difundió en 2013 que Joaquín Guzmán Loera era capaz de ir y venir entre 10 y 15 sitios del planeta para evitar su captura, además de contar con la ayuda de más de 300 personas.

En febrero de 2014, la Comisión Contra el Crimen de Chicago catalogó a Guzmán Loera como el primer “Enemigo Público No. 1” puesto vacante desde Al Capone en la década de 1930.

El 22 de febrero de 2014, fue detenido una vez más, ya en el sexenio de Enrique Peña Nieto, mediante un movimiento militar llamado “Operación Gárgola”. Elementos de la Marina aterrizaron en el aeropuerto de Culiacán para dirigirse a un hotel de la ciudad, seis infantes de marina fueron los responsables de su captura.

Para lograr la ubicación del capo intervinieron radiocomunicación, celulares y realizaron rondines aéreos. A las 06:00 a. m. hora de Sinaloa (7:00 a.m. hora del centro) pudieron atrapar al capo sinaloense en el departamento 401 de la torre Miramar en la costa de Mazatlán, cuya vista frontal da al mar y la trasera comunica con el edificio de la policía municipal.

Antes de su segunda captura, las autoridades tuvieron varios intentos fallidos, Joaquín Guzmán Loera tenía cinco casas de seguridad tan sólo en el centro de la ciudad de Culiacán. De acuerdo con la crónica de Carlos Loret de Mola, publicada el 24 de febrero de 2014 para *Noticieros Televisa*, la mayor fortaleza para Joaquín Guzmán Loera era la optimización del tiempo.

Otros capos, en sus intentos de huida usaban el dinero o las armas para contener a las autoridades, sin embargo, Guzmán Loera siempre buscó ganar tiempo y con ello, la ventaja frente a sus captores.

El Chapo se caracterizó entonces como un narcotraficante que movía los hilos de su organización desde el reclusorio, su empoderamiento se encumbró en una cárcel de máxima seguridad y, pese a que se desconocen las circunstancias para lograrlo, su mayor expansión tras las rejas.

Un año cinco meses después, el 11 de julio de 2015, se fuga de prisión una vez más, a través de un túnel que comunicaba la regadera de su celda hasta una construcción en apariencia abandonada a 1.5 kilómetros del Centro de Readaptación Social de Almoloya de Juárez, que conocía desde 1993.

Es probable que como Sinaloa es un estado minero, haya pasado tiempo cerca de ingenieros y personal de las obras encargados de construir las vías de acceso a las minas, de ahí es posible deducir la familiaridad con este tipo de estructuras.

El túnel fue construido en dirección noroeste y en línea recta al centro penitenciario, con 1, 425 metros de largo, 1.46 de altura y 65 centímetros de ancho en promedio, alumbrado eléctrico, rieles tubulares de acero de 2 pulgadas de diámetro para el deslizamiento de la motocicleta y sistema de ventilación.

Joaquín Guzmán salió de su celda, bajó una escalera vertical y utilizó una motocicleta para llegar a la construcción abandonada.

De acuerdo con datos de la PGR, el poder de operación de *El Chapo* nunca se vio debilitado por su captura, pues, al finalizar el sexenio de Felipe Calderón, tenía ocho células delictivas bajo su mando, hasta octubre de 2015, ya en el sexenio de Enrique Peña Nieto, ya se encargaba de 10.

La primera célula que operó con el cártel de Sinaloa fue *Los Pelones*, que surgió en el sexenio de Fox, como respuesta al crecimiento del Cártel del Golfo con su brazo armado, *Los Zetas*, un grupo de exmilitares reclutado por Osiel Cárdenas Guillén.

El 8 de enero de 2016, Joaquín *El Chapo* Guzmán fue recapturado por tercera ocasión tras el operativo “Cisne Negro” de la Marina en Los Mochis, Sinaloa. Tras ser detenido en una carretera, se trasladó a un hotel para resguardarlo en espera de refuerzos. Ésta fue la tercera captura de *El Chapo* en 25 años.

Al otro día de su captura fue publicada en la revista Rolling Stone una conversación entre el actor estadounidense Sean Penn y la actriz mexicana Kate del Castillo; según la publicación, en octubre de 2015, ambos actores tuvieron un encuentro con el narcotraficante a fin de negociar un largometraje sobre su historia; sin embargo, Penn deseaba entrevistar al capo.

Pese a varios intentos, lo más cercano a una entrevista fue el envío de una serie de preguntas que Guzmán Loera respondió de manera muy escueta en un video, donde uno de sus ayudantes leía pregunta tras pregunta.

En ese momento, la DEA ofrecía cinco millones de dólares por su captura, y en la PGR la recompensa llegaba a más de 30 millones de pesos. La Interpol había emitido y actualizado en 2015 una ficha roja para su búsqueda en más de 180 países. (NarcoData, 2016)

El Chapo Guzmán fue extraditado a Estados Unidos, pero mientras esperaba una resolución, estuvo recluso en el Centro Federal de Readaptación Social (Cefereso) 9 de Ciudad Juárez, el peor del sistema penitenciario federal, de acuerdo con la Comisión de los Derechos Humanos (CNDH).

En 2015, después de una evaluación, la CNDH reportó que el reclusorio donde se encuentra Joaquín Guzmán obtuvo una calificación de 6.63 en una escala del cero al 10. Es el puntaje más bajo de las 21 prisiones federales del país.

La valoración contempló aspectos que garantizan la integridad del interno, una estancia digna, condiciones de gobernabilidad y reinserción social, pero el análisis mostró deficiencias en los servicios y equipamiento de áreas de salud y deportivas, poca capacidad para la imposición de sanciones disciplinarias, así como en la clasificación de procesados y sentenciados.

La importancia que cobró *El Chapo* Guzmán desde su primera aprehensión en 1993 hasta el momento de su recaptura en enero de 2016, aumentó gracias a su habilidad de escape y su sello particular: el transporte por medio de túneles, inexplicables sin los contactos en la cárcel.

Lo que sí se conoce sobre *El Chapo* es su habilidad para corromper cualquier sistema, además de adaptar sus escondites para ganar tiempo a las autoridades cuando huye, sin embargo, pese a sus espectaculares escapes, es un capo creado y consolidado en sus estancias en la cárcel, desde que tomó las riendas del cártel de Sinaloa en junio de 1995.

2.2 El nacimiento de la narcopolítica

Con el crecimiento de la exportación de estupefacientes a Estados Unidos, la relación entre la política y el narcotráfico se volvió más estrecha, pero eran las autoridades quienes mantenían el control de las operaciones para lograr una colaboración pacífica.

Con el ascenso de los narcotraficantes y el éxito de su negocio, las autoridades perdieron ventaja y los papeles en esa relación se intercambiaron, ahora el narco tenía el control y ejercía presión sobre la burocracia para conseguir sus objetivos.

La violencia en México llegó a puntos alarmantes cuando, después de la ruptura de *La Federación*, los narcotraficantes se dividieron el territorio y a los políticos, burócratas y policías que cada quien había comprado, el conflicto estuvo en quién era de quién.

En ese “divorcio”, el número de asesinatos y ejecuciones violentas repuntó y las escenas de cuerpos desmembrados y torturas se volvieron cotidianas.

El papel de los periodistas fue fundamental en las primeras investigaciones de vínculos entre el gobierno y el crimen organizado.

Pero años antes, desde la década de los sesenta y setenta, tras la muerte de Pablo Escobar y el reacomodo de las rutas de distribución y comercialización en Estados Unidos, México encontró la mejor oportunidad de fortalecer su participación en el incipiente negocio que estaba a punto de convertirse en toda una industria.

Presuntamente Manuel Buendía, periodista y columnista del diario *Excélsior*, había logrado recopilar datos sobre las actividades de contrabando de armas de la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) y la relación que la agencia de inteligencia tenía con afamados narcotraficantes en Veracruz. Buendía contactó a José Antonio Zorrilla Pérez, jefe de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), para pedirle consejo sobre cómo proceder.

Buendía fue asesinado por integrantes de la DFS, el 30 de mayo de 1984 en la Ciudad de México; la única persona que terminó en la cárcel como responsable del homicidio, fue José Antonio Zorrilla.

Una hora después de la muerte del periodista, Velasco, su principal fuente de información sobre la agencia estadounidense, también fue asesinado en Veracruz.

El caso del narcotráfico se volvió tema central de la política mexicana en el sexenio de Felipe Calderón, como una estrategia para legitimar su gobierno después de la polémica en las elecciones frente a Andrés Manuel López Obrador. Calderón Hinojosa pasó de el “Presidente del Empleo”, a un “soldado en la guerra contra el narco”.

Tan sólo del 11 de diciembre del 2006 y hasta el cierre de sexenio de Felipe Calderón Hinojosa en diciembre de 2012, la guerra contra el narco había cobrado 136,100 muertes en todo el país, pese a la ola de violencia generalizada, la figura del narcotraficante se ha convertido en un personaje de la cultura popular, dando origen a una corriente en la música, el espectáculo y la moda.

En 2007, después del convulsionado 2006 en el que la sombra del fraude, volvió a cubrir los comicios presidenciales, en el que la mina Pasta de Conchos apareció en el mapa nacional de las injusticias y el pueblo de San Salvador Atenco volvió ser atacado, a la par que Oaxaca se levantaba contra los más de 80 años de un PRI que aún se mantiene en el poder con ayuda del PAN, la agenda política más importante dejó de ser esa situación social predominante en un país donde conviven 50 millones de pobres que no tienen ni dos dólares al día y uno de los hombres más ricos del mundo, Carlos Slim, quien ha tenido rachas de ganancia de un promedio de 27 millones de dólares diarios. (Osorno, 2013, pp 45-46)

En ese contexto, el ganador de las elecciones presidenciales, Felipe Calderón utilizó el combate al narcotráfico como una manera de legitimar su gobierno y disipar las dudas acerca de su legalidad, respecto a los señalamientos de fraude electoral.

Por ello, a 11 días de asumir la Presidencia, y después de una toma de protesta caótica en el Congreso, anunció el envío de cuatro mil soldados a Michoacán. Semanas después visitó a las tropas de Apatzingán vestido de militar para luego declarar a la prensa internacional que el crimen organizado lo quería matar, así comenzó la llamada “guerra contra el narcotráfico” estandarte de ese sexenio.

En una primera oportunidad explicó que se trataba de erradicar un “cáncer” que aquejaba a la sociedad mexicana, después argumentó que buscaba salvar a los hijos de los mexicanos del consumo de drogas, para finalmente concluir que se trataba de una estrategia global de combate al crimen organizado. (Osorno, 2013, pp 45-46).

Las intenciones de Calderón por erradicar el fenómeno del narcotráfico provocaron la muerte de 60 mil personas y la desaparición de otras 26, 121, tan sólo de 2006 a 2012, de acuerdo con un reporte de Human Rights Watch (Expansión, 2015) que en total podrían llenar Estadio Azteca, con capacidad para albergar a 87 mil personas.

Posteriormente, desde el 1 de diciembre de 2012, cuando Enrique Peña Nieto asumió la presidencia, cerca de 90% de la cocaína que entra a Estados Unidos proviene de territorio mexicano; además de ser el principal proveedor de metanfetaminas y marihuana del país vecino.

Los cárteles mexicanos de la droga venden de 19 a 29 millones de dólares por el tráfico de estupefacientes. De acuerdo con el informe de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Crimen, los capos mexicanos no son los únicos distribuidores de enervantes en Estados Unidos, país que concentra 40 por ciento de consumidores de cocaína junto con Canadá.

México sólo es la ruta de tráfico del alcaloide, pues Perú y Bolivia los abastecen de cocaína, mientras que África y Afganistán proporcionan opio, y nuestro país figura como uno de los productores de marihuana, sustancia que va en incremento.

La marihuana sumó 183 millones de consumidores en 2014 y es la droga más usada en el mundo, seguida de las anfetaminas. El consumo de cocaína es un negocio que deja ganancias ilícitas a nivel mundial de 88 mil millones de dólares.

“América del Norte representó más de 40 por ciento del consumo mundial de cocaína (el total se estimó en alrededor de 470 toneladas)”, señaló el informe de Human Rights Watch.

Sin embargo, en 2011 el entonces senador Manlio Fabio Beltrones aseguró que “la decisión del gobierno calderonista de atacar al crimen organizado por la vía de las armas podría resultar en un número de muertos similar al que se registró durante la guerra de Vietnam” (SinEmbargo, 2013).

Al momento de la de la declaración, la cifra fue señalada como un comparativo descabellado, pero dos años después, en 2013, Daniel Gómez, un ex agente de la DEA, recuperó la idea y dio un comparativo: “Ochenta mil personas fueron asesinadas en México durante la guerra contra las drogas en los últimos ocho años. Durante la intervención de Estados Unidos en Vietnam, 58 mil estadounidenses fueron asesinados en 10 años”, detalló.

En ese sentido, el secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong, reconoció en febrero de 2013 un número aproximado de 70 mil muertos en la táctica militar de Calderón, población suficiente para llenar siete veces el Auditorio Nacional.

Las cifras acerca de las víctimas mortales en el sexenio de Felipe Calderón no son muy claras; sin embargo, según la Red por los Derechos de la Infancia en México (Redim) entre enero de 2007 y marzo de 2016, se registraron más de mil 800 muertes violentas de menores en hechos vinculados con la guerra contra las drogas (SinEmbargo, 2013).

Pese a que el sexenio de Calderón terminó, la estrategia fue retomada por Peña Nieto, lo que desencadenó más violencia en el país, la investigadora Beatriz Magaloni de la Universidad de Standford encontró en su investigación que los

homicidios después de que un líder narcotraficante fuera capturado o muerto, ascendieron casi 40 por ciento.

En octubre de 2013, el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD), afirmó que “a diez meses del regreso del PRI al Gobierno Federal y a tres meses de las elecciones más violentas en la historia de México resulta evidente que no ha habido un cambio de fondo en la estrategia de seguridad. El modelo de combate al narcotráfico continúa, la guerra persiste”.

El movimiento encabezado por el poeta Javier Sicilia detalló que durante el mandato de Calderón se implementó un modelo de seguridad militarizado, una “estrategia que ha llevado a que el periodo sea bautizado como el 'sexenio de la muerte', con más de 100 mil muertos y desaparecidos”.

El MPJD citó cifras de la base de datos *Lantia*²⁵, que señalan ocho mil muertos en los primeros seis meses del sexenio de Peña Nieto, un promedio de 33 por día. La cifra de la administración actual ronda los 6,250 homicidios dolosos; sin embargo, el semanario Zeta de Tijuana contabilizó 13,775 muertes en los primeros ocho meses de la gestión de Enrique Peña Nieto.

A su vez, la organización *Insyde*²⁶ proyectó que de mantenerse el ritmo de incidencia, al término de la gestión priista, habría 124 mil 975 muertes, es decir, 60 por ciento más que en la gestión anterior (SinEmbargo, 2013).

Hay algo que no se puntualiza al respecto y es que problemas sociales como la tuberculosis matan a más personas que la mafia, en ese sentido, de enero de 2000 a junio de 2008 se estima que entre 15 mil y 17 mil personas fueron ejecutadas por conflictos relacionados con el tráfico de enervantes. Pero en ese mismo lapso, 22,581 mexicanos murieron debido a complicaciones de la tuberculosis, esto de acuerdo con reportes oficiales de la Secretaría de Salud (SS), mediante una solicitud al Instituto Federal de Acceso a la Información (Ifai). (Osorno, 2013, p. 310)

²⁵ Empresa dedicada al análisis de Políticas Públicas, fundada en 2008 con amplia experiencia en gestión de gobiernos estatales y locales, y políticas de seguridad.

²⁶ Insyde es una organización dedicada a la innovación teórica y metodológica en todas las áreas del conocimiento relacionadas con el conocimiento de frontera en México, de acuerdo con su página web.

Desde distintas perspectivas la llamada “Guerra contra el narcotráfico” fracasó, pues se llevó a cabo sin pensar en las consecuencias y en ningún momento se consultó a especialistas en el tema.

Colin Powell, ex secretario de Estado de Estados Unidos, aconseja cuatro cosas antes de entrar a una guerra: “ten una fuerza aplastante, una definición de victoria, una estrategia de salida y un pueblo contigo”, la táctica de Calderón no contaba con ninguna de ellas. (Osorno, 2013, p. 304)

Incluso Jorge Castañeda coincidió que la táctica de Felipe Calderón estaba encaminada a la legitimación de un gobierno cuestionado por el fraude electoral. Algunos expertos, como el analista francés Emmanuel Todd, señalaron la estrategia como un “micromilitarismo teatral”, un nuevo fenómeno mundial usado por los gobiernos con dos objetivos fundamentales: hacer olvidar problemas económicos y políticos y transmitir a los gobernados el sentimiento de que el gobierno aún es necesario (Osorno, 2013, p. 309)

El investigador y doctor en sociología jurídica de la Universidad de California, Marcelo Bergman escribió un ensayo para el diario *Reforma* el 13 de abril de 2009, llamado “Se equivoca Calderón”, ahí, Bergman analizó la “guerra contra el narco” y señaló que “no es un conjunto de matones inescrupulosos” quienes alimentan al narco, sino “la política absurda que lleva a cabo Estados Unidos en su guerra contra las drogas”, cuya acción no sólo no ataca la demanda sino origina las tremendas ganancias que incentivan la organización misma del narcotráfico”.

En el texto, Bergman asevera que de no existir la “guerra contra las drogas”, el valor de reventa de productos como la cocaína en Estados Unidos podría alcanzar 50 dólares por gramo, mientras en 2009 el precio era de 200. De esta forma, si la producción de un gramo de cocaína en Perú o Colombia cuesta menos de 10 dólares, entre el productor y el consumidor el valor de la mercancía crece hasta 20 veces cuando llega a territorio estadounidense.

El también profesor del Centro de Investigaciones y Desarrollo Económico explicó:

Lo único que hace la guerra contra las drogas es subir el precio de los narcóticos, sin reducir significativamente la demanda, ya que el 80 por ciento del consumo lo realiza el 20 por ciento de consumidores que son adictos. Y éstos no dejan de consumir. Al contrario, cuando más cara es la droga más se dedican al delito para poder adquirirla. Si en México se lograra abatir a sicarios y a capos, lo único que terminará pasando es que luego de cierto reordenamiento aparecerán otros sicarios y otros capos.

Hay varias formas de ir reduciendo el daño del narco. Lo más importante es comprender que el problema no es sólo de México y debe resolverse por la vía diplomática y no por la de las armas. Nuestros vecinos deben entender que es su política la que ocasiona en parte el caos de este lado de la frontera. Calderón debe presionar hacia una solución que lleve a una drástica reducción de los precios de la droga. Ésa es la única forma de destruir el sustento de los cárteles. Pero nuestro gobernante está atrapado en su laberinto. Al asumir, cuestionada su legitimidad, creyó que siendo Rambo podría ganarle al narco. A tres años debe comprender que la salida no es sólo la de las armas sino la de la persuasión, especialmente allende las fronteras. (Osorno, 2013, p. 311, 312)

El escritor y periodista italiano Roberto Saviano explicó que los grupos como el Cártel de Sinaloa no son adversarios del capitalismo, sino en realidad son parte integral de ese sistema económico, es decir, hombres de negocios.

“Son parte integral del capitalismo y pioneros del mercado libre. Ellos son su modelo a seguir”, dijo el italiano para el diario inglés *The Guardian*.

La mafia, cuenta Saviano en la entrevista, tiene una manera casi darwiniana, es decir, evolutiva, “la fuerza de la mafia es esto. Si un mafioso mete la pata, muere. Cuando se comete un error, los narcos son asesinados y reemplazados por alguien más despiadado, por lo que la organización se hace más fuerte”.

Según las observaciones del escritor y periodista, “La mafia mexicana ya entró a la era del ‘narcotráfico 2.0’, donde la regla es que no hay reglas” y consideró que parte

de la persecución que viven la prensa y los activistas mexicanos está ligada a los intereses en común que tienen el gobierno y los cárteles del narco.

El experto en el tema de las drogas consideró que el poder de Joaquín *El Chapo* Guzmán Loera es más grande que el que en su momento tuvo el narcotraficante colombiano Pablo Escobar, líder del Cártel de Medellín, abatido el 2 de diciembre de 1993. El líder del cártel de Sinaloa “transformó a los cárteles en organizaciones mafiosas; su fuga demuestra cómo el sistema mexicano puede llegar a ser culpablemente falaz”.

Después de una investigación sobre la mafia italiana en la actualidad y los cárteles mexicanos, el autor señaló a México como el corazón de los cárteles de la droga a nivel mundial, pero indicó que el cerebro está dividido en dos metrópolis: Londres y Nueva York, cuyos bancos, a su juicio, no tienen reparo en lavar los enormes capitales que genera la economía criminal.

A 10 años de la estrategia, el avance ha sido casi nulo, además de *El Chapo* Guzmán, no se ha capturado a otro líder y las cifras de muertos, desaparecidos y desplazados continúa en ascenso, sin una respuesta oficial ni un conteo al respecto.

Tal como sucedió en Argentina con el movimiento de las “Madres de la Plaza de Mayo”, como una organización para recuperar a los sobrevivientes de la dictadura de Jorge Rafael Videla, diversos grupos en México buscan recuperar los cuerpos de sus familiares, en el camino hallan decenas de fosas comunes, nuevas formas de tortura y miles de historias que en su conjunto, convierten al país en un cementerio.

3. Consagración de un héroe

Enséñame un héroe y te escribiré una tragedia

Bertolt Brecht

Badiraguato es llamada “La cuna del narcotráfico”; ahí nacieron y crecieron varios de los capos mexicanos más importantes de los últimos años; es un territorio con 5,400 km² de extensión que alberga casi 500 comunidades. Esta región también atestiguó el éxito y decadencia de líderes del crimen organizado.

Pese a las crisis violentas que se desatan con las disputas por extender el territorio de dominio, los jóvenes persisten en su sueño de convertirse en alguien como *El Chapo* Guzmán.

Camino a la cúspide de la Sierra de Badiraguato se encuentra la tierra de Joaquín Archivaldo, el rancho de La Tuna, a dos mil metros de altura, la vegetación se caracteriza por la presencia de pinos y el clima se vuelve muy frío. Aquí, en el “Triángulo Dorado” colindan los territorios de Chihuahua, Sinaloa y Durango y el apego a los capos es mayor que al de las autoridades o el Ejército.

En 2015, La Tuna albergaba a 105 habitantes, 57 hombres y 48 mujeres, pocos han salido de ahí debido a las dificultades para transportarse, la Sierra impide el flujo de vehículos, salvo los de doble tracción. Por ello, no hay inversión de la iniciativa privada, ni comercios minoristas o atracciones turísticas. El empleo se reduce a las temporadas agrícolas y ganaderas.

En este contexto nació Joaquín Archivaldo Guzmán Loera, es el ambiente que marcó el surgimiento de una leyenda, pues debido al difícil acceso y la carencia de cifras oficiales sobre la vida de los habitantes en Badiraguato, parte de la infancia de Guzmán Loera es un misterio.

El Chapo se convirtió en un personaje protagonista en la historia del narcotráfico en México, apoyado por las versiones periodísticas y de ficción sobre su origen y costumbres, así como sus travesías después de las fugas, viajes que invariablemente lo ligaban a su natal Sinaloa.

Se consolidó en el imaginario colectivo en México por retar al sistema, pues cobró notoriedad en un momento de alta inconformidad social; la población vio en él al personaje perfecto que pone en duda a la autoridad y siempre se mantiene fiel a sus orígenes humildes.

Guzmán Loera representa a un hombre bronco, de carácter fiestero, agresivo y mujeriego, es el héroe de los marginados, de los migrantes que salen de su tierra para “sacar la casta”, porque cualquier cosa es mejor que morir de inanición o ser siempre el sirviente de un sistema injusto y abusivo, un ideal basado en los valores en que se fundaron Pancho Villa o Chucho *El Roto*.

3.1 Construcción del personaje

El *Señor del Narco*, el *Eterno Fugitivo*, el *Capo Ingeniero*, son algunos de los sobrenombres que los medios de comunicación han dado al narcotraficante y que poco a poco reemplazaron su nombre por *El Chapo* Guzmán, se dejó atrás a la persona, para dar la bienvenida al personaje.

Las autoridades marcaron el rumbo para consagrar a Joaquín Guzmán como un personaje. Fue el gobierno quien, en su momento, “patrocinó” la palabra “narcotraficante” como un término correcto para aludir a las actividades relacionadas con el cultivo, trasiego y venta de drogas ilegales.

El término “narco” no existía en la década de 1960, pero comenzó a utilizarse en los cables y boletines oficiales; los medios la adoptaron sin cuestionar el verdadero significado. Gómeros, raqueteros, gánsteres, mafiosos, traficantes, cultivadores, antecedieron a la expresión “narcotraficante”. Y fue durante el gobierno de Adolfo López Mateos cuando se procuró con mayor frecuencia su utilización, y el lenguaje del poder se sumó al del combate al tráfico de drogas, sobre todo en “Triángulo Dorado”.

Incluso el lenguaje se adecuó a esta narrativa periodística a la que se adhieren tramas de ficción para hacer de *El Chapo* Guzmán un Personaje y lo definimos desde el concepto de Robert Mckee, como una metáfora de la naturaleza humana,

eterna e inalterable, pero complejo y cambiante; separada del concepto de la Persona.

Según Mckee, para configurar un Personaje:

debemos obtener una sólida comprensión de los motivos dejando, a la vez, cierto espacio para que el misterio rodee a los porqués, un toque tal vez de irracionalidad, permitir al público que utilice sus propias experiencias en la vida para mejorar nuestros personajes en su imaginación. (Mckee, 2015, p. 448)

Así como en el trabajo de la prensa; dentro de la nota, crónica o entrevista, el reportero necesita personajes para responder una pregunta fundamental de su oficio: ¿quién?

Y en este sentido, el mundo del narcotráfico ofrece el ambiente perfecto para ello, pues su relación simbiótica con las autoridades y la corrupción permiten ese halo de misterio permanente entre realidad, la observación periodística y el cruce de fuentes.

Si bien, dentro de las funciones de los medios de comunicación está el comunicar, la relación entre el gobierno y las cúpulas de poder con la prensa funcionan como una especie de agencia de publicidad, el canal para dar a conocer las acciones y omisiones del Estado, es una relación simbiótica, que funciona justo por su dependencia, pues los resultados gubernamentales alimentan los contenidos del medio y éste a su vez, reproduce lo dictado.

El Chapo en los medios de comunicación es tratado más como un personaje construido para llenar agendas, dar la nota o dotar de nuevos ángulos a la información, como un delincuente hábil para corromper a las autoridades y huir de la prisión, porque un capo de esta magnitud genera nota ¿o no?

En este personaje se recuperan la violencia, el gusto por el alcohol e impulsividad, atributos con gran tradición en México, pues años atrás caracterizaron a los protagonistas en la Época de Oro del Cine Mexicano (pero también presente en las cintas de épocas posteriores), y tiempo antes, a los hombres de campo que

participaron en la Revolución Mexicana, como Pancho Villa, personajes que, debido a su popularidad y arraigo en el imaginario colectivo influyeron en la personalidad del capo.

Es curioso que todos los narcotraficantes tienen un pasado de pobreza en común y una admiración por figuras como *Chucho El Roto*, relacionados con el bandolerismo y la ayuda a sus comunidades, con una “repartición de la riqueza” basada en la justicia que ellos consideraban más equitativa, pues despojaban a los adinerados del recurso codiciado por los pobres, al mero estilo *Robin Hood*, sin su aristocracia, pero sí con nobleza, es decir, con honor.

Asimismo, se caracterizan por la devoción a figuras religiosas como Jesús Malverde, de quien se dice, fue uno de los primeros capos de la zona norte del país quien regalaba dinero y comida a los lugareños, la Santa Muerte o San Judas Tadeo, cuyos creyentes son generalmente vinculados a actividades ilegales.

Al respecto, el historiador Eric Hobsbawn define este comportamiento como “bandolerismo social”. En su libro *Bandidos* explica que es un fenómeno universal muy común en las sociedades basadas en la agricultura, entre campesinos y trabajadores sin tierra, oprimidos y explotados.

Una epidemia de bandolerismo representa algo más que una simple multiplicación de hombres capaces, quienes toman por la fuerza de las armas todo lo necesario pues viven en un “pueblo sin ley”.

De acuerdo con Hobsbawn, puede reflejar la distorsión de toda una sociedad, la aparición de estructuras y clases sociales nuevas o la resistencia de comunidades o pueblos enteros frente a la destrucción de su forma tradicional de vida. “Un bandolero social no es un revolucionario; es un reformista”, define el investigador. (Osorno, 2013, p. 90).

Esta tendencia al bandolerismo puede relacionarse con el Arquetipo de la Sombra definido por Carl Gustav Jung, constituida por el conjunto de frustraciones, experiencias vergonzosas, dolores, temores, inseguridades, rencor y agresividad

que se alojan en lo inconsciente del ser humano formando un complejo, muchas veces, disociado de la consciencia.

La Sombra contiene todo lo negativo de la personalidad que el yo²⁷, el centro rector de la parte consciente no está en todo momento en condiciones de asumir una presencia o protagonismo y por ello, es capaz de frenar la manifestación de nuestra auténtica forma de ser y de sentir (Retamales, 2007).

Ambos conceptos influyen en la construcción de un personaje, pues en este proceso “Tomamos prestados, fragmentos crudos de la imaginación y de la observación y los unimos para crear las dimensiones de la contradicción, tras lo cual lo pulimos todo para construir las criaturas a las que llamamos personajes”. (Mckee, 2015, p. 459).

Su caracterización es una combinación que hace al personaje único, desde su apariencia física, determinada por sus amaneramientos; es decir, los rasgos particulares de una persona como la forma de caminar o mover los labios al hablar; hasta su sexualidad, edad, coeficiente intelectual influenciado por sus habilidades aprehendidas en la escuela o fuera de ella; su personalidad, sus actitudes o incluso dónde viva.

Los detalles de la vida íntima de *El Chapo* refuerzan su calidad de personaje; su estatura, acento sinaloense, prácticas sexuales durante su reclusión en Puente grande, contacto con prostitutas, uso de viagra son datos que deberían que en términos periodísticos carecen de relevancia.

Su habilidad para liderar y personalidad alegre, le permiten cosechar relaciones y extender su grupo, además se identifica como uno de ellos, aunque es el líder, no marca una diferencia frente a sus empleados ni la gente ajena a su organización.

Su cercanía con los nativos de La Tuna le permitió consolidar una red de protección muy parecida a la de Pablo Escobar en Medellín; además de esconderse en

²⁷ Desde la perspectiva de Sigmund Freud, el “yo” es la instancia psíquica regida por el principio de la realidad, está enfocado hacia el exterior y permite pensar en las consecuencias prácticas de las acciones del individuo y los problemas que puede generar una conducta demasiado desinhibida.

Sinaloa, *El Chapo* tiene en su gente una red de protección sin riesgo de ser delatado, pero cuando ese apoyo termine, cuando abandone la posición de benefactor, el blindaje se terminará.

Así, es evidente que en el personaje de *El Chapo*, ser originario de Sinaloa y en especial de Badiraguato es determinante, pues además de ser la cuna del narcotráfico, este lugar le ofreció los contactos necesarios y, los ejemplos a seguir para convertirse en un referente de esta actividad.

La verdadera personalidad de Joaquín Archivaldo Guzmán Loera se encuentra oculta debajo de la máscara creada, para ganarse el respeto de sus colegas y cuya virtud más importante es el honor, un “código de caballeros” donde la muerte y la sangre se justifican como la bandera del buen bandido.

Esa “fachada” también se muestra hacia el Estado, como un hombre con un ejército y poder suficiente para erradicar los problemas de la economía nacional, una figura capaz de burlar a la justicia y con una habilidad inusual para evadir a la autoridad.

Esa máscara trasciende también a los medios de comunicación, donde *El Chapo* aparece como un héroe nacional, un hombre sanguinario pero piadoso, trabajador e innovador en su tarea, un verdadero talento del crimen organizado; siempre un paso delante de las autoridades y con aliados en todos lados. Con una capacidad de corromper cualquier sistema y a cualquier persona.

Desde el punto de vista del guionismo, podríamos analizar la motivación, según la perspectiva de McKee y demostrar en primer lugar, que El Chapo es un personaje dentro de una trama. Posteriormente se utilizará la propuesta del modelo actancial de Greimas para ubicar al resto de los personajes y su función en el relato.

“Detrás del deseo se oculta la motivación” (McKee, 2015, p. 447) si a lo largo de la historia de *El Chapo* podemos perfilar su deseo, será posible encontrar la clave de su verdadera personalidad.

Dicha motivación está ligada al poder y la notoriedad, la fiesta, popularidad y el amor, todo depende del momento analizado, el deseo no es el mismo cuando

Forbes lo nombra uno de los hombres más ricos del mundo, que si nos centramos en su “amorío” con Kate del Castillo.

El deseo primordial de *El Chapo* Guzmán es cambiante, determinado por su libertad o reclusión, y hasta su edad. Explico: en un principio desea la atención, es el caso del tiroteo que inició en la discoteque Christie’s, pero después de vivir las consecuencias de estar en el foco mediático, se vuelve más reservado.

Pero su deseo cambia de manera radical de los negocios y la expansión de su territorio, a raíz, por ejemplo, de su acercamiento con Kate del Castillo y de sus encuentros amistosos, pues como han señalado algunas versiones periodísticas, *El Chapo* ve en la actriz mexicana una oportunidad de redimir su figura de capo despiadado y convertirlo en alguien con quien es posible dialogar e incluso tiene una visión bondadosa de su actividad.

Estos cambios conforman una curva del deseo, donde su primer punto es vencer la pobreza, cuando lo logra desea ayudar a su familia, a su pueblo, a sus vecinos olvidados. Cuando se convierte en líder del Cártel de Sinaloa, proyecta la expansión y planes para engrosar la fuerza de su grupo.

Cualquier personaje está inmerso en un relato, periodístico o ficticio, y lleva a cabo una acción dramática. En este sentido, Bremond (1990: 102) explica que “Un relato es un discurso que integra una sucesión de acontecimientos de interés humano en la unidad de una misma acción”. En consecuencia, los dramas y las narraciones, textos literarios que cuentan historias, son relatos²⁸; al contrario de las poesías donde sólo se exponen formas de sentimiento” (citado en Román, 2007, p. 38).

En la teoría estructuralista del relato, la acción y los personajes se complementan con otros y, por lo tanto, las ideas de acción y de personajes dejan de ser contradictorias. En esta teoría, las funciones son los elementos más importantes para el desarrollo de la acción (Román, 2007, p. 46).

²⁸ Son narraciones la novela, el cuento, la leyenda, la epopeya, y el mito, que a su vez se relaciona con las narrativas sobre el mundo del narcotráfico.

De acuerdo con sus funciones sociales en los relatos periodísticos donde aparece, es posible equiparar a *El Chapo* como el tipo del bandido y por lo tanto, con el arquetipo de la sombra explicada con anterioridad, con lo que la vida de Joaquín Guzmán Loera se convierte en un elemento modificable o no, según la línea editorial o interés periodístico... es decir, *El Chapo* es un personaje cuya alimentación proviene de Joaquín Archivaldo Guzmán Loera.

La aplicación del modelo de los actantes del lingüista francés Algridas Julius Greimas permite clasificar a los personajes de esa "historia" periodística con mayor claridad.

Greimas identifica que este Modelo Actancial es aplicable a cualquier forma de relato o micro universo, ya sea cuento, drama o mito. En consecuencia, es posible aplicarlo al relato periodístico donde se desenvuelve *El Chapo* Guzmán, es decir, en las agendas editoriales de medios de comunicación masiva en México.

El teórico construye este modelo actancial con seis fuerzas o actantes distribuidos por binomios. El primero, basado en la organización sintáctica del discurso, es denominado sujeto-objeto y se vincula por el eje del deseo; este binomio marca la trayectoria de acción y búsqueda, plagada de obstáculos, que el héroe debe vencer para conseguir su deseo (Román, 2007, p. 54).

En esta primera pareja podemos identificar a *El Chapo* Guzmán como el sujeto y su deseo de poder, como el objeto en la etapa inicial de su vida, cuando el hambre y las condiciones marginales lo motivan a satisfacer sus necesidades económicas a cualquier costo, en la actividad más común de su comunidad.

La información periodística sobre la estancia de El Chapo en la cárcel apunta a un incremento de su poder, aunque no existen cifras oficiales, informes o documentos para validar esa inferencia; sin embargo, al momento de su fuga, el narcotraficante gozaba de un nivel de respeto e injerencia en su mercado superiores a los que corresponden al puesto donde se desempeñaba al ingresar al penal en 1997.

Cuando logra cierta notoriedad, el objeto es la libertad, al escapar de Puente Grande en 2001, desea una vez más mantener esa posición de hegemonía y liderazgo

dentro de su organización además de sus planes de expansión, aunque viole la distribución territorial que hizo *El Padrino*.

Por ello, el objeto tiene esa isotopía doble; en libertad es ejercer el poder y expandir su negocio, mientras que, al estar recluso, su mayor ambición es salir de prisión.

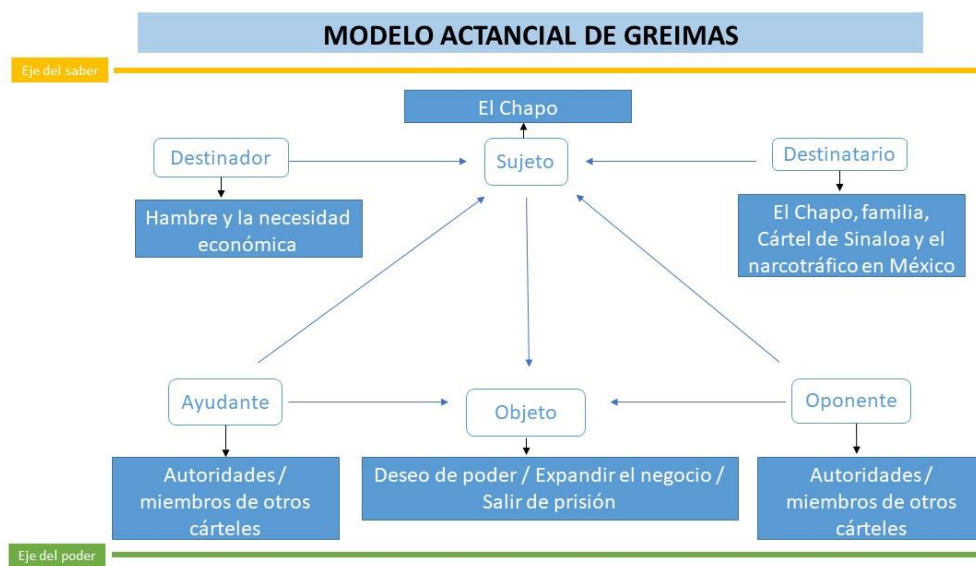
El segundo binomio es el encargado de controlar los valores y deseos, así como su distribución entre los personajes; corresponde al discurso ordinario denominado Destinador-Destinario y funciona como el árbitro dispensador del bien y el contenedor tácito de ese bien. Estos dos actantes se vinculan con el Eje del Saber, aunque en ocasiones también se relacionan con el Eje de Poder.

El Destinador es el hambre y la necesidad económica, después mantener esa posición de liderazgo y ser el rostro de toda la organización en beneficio de las operaciones de expansión. Por su parte, el destinatario es el mismo *Chapo*, quien se beneficia al conseguir el Objeto de Deseo; pero al beneficiarse él, en teoría debería hacerlo también su familia y el propio Cártel de Sinaloa; sin embargo, con las luchas internas por el poder y rivalidades con otros cárteles, el destinatario es el narcotráfico en México, que se fortalece sin importar la organización que lo administre.

En este punto del relato, el capo sinaloense se queda sin salida, experimenta la sensación de estar atrapado, aunque en un análisis más profundo, es posible descubrir miles de alternativas desde su primera incursión en el crimen organizado, sin embargo, *El Chapo* continuó y las consecuencias llegaron.

El tercer binomio está formado por dos esferas de actividad con funciones de oposición: una consiste en aportar ayuda y la otra en obstaculizar el logro del deseo. Se trata del Ayudante–Oponente y están vinculados por el Eje del poder (o del saber). En esta pareja se producen las circunstancias o modalidades de la acción, no está necesariamente representada por personajes, sino que, ayudante y oponente pueden ser “proyecciones de la voluntad de actuar y de las resistencias imaginarias del mismo sujeto, juzgadas benéficas o maléficas por relación a su deseo”. (Greimas, 1971: 275, citado en Román, 2007)

En esta tercera pareja, las autoridades y miembros de otros cárteles intercambian su desempeño. En ocasiones ayudan al sujeto a acercarse a su objeto de deseo y en otras se encargan de alejarlo a toda cosa, cuando el objeto es la libertad, diversas autoridades, como el director del penal de Puente Grande, fueron piezas clave para facilitar la huida de *El Chapo* pero cuando el objeto es ejercer el poder, las autoridades tienen una función ambivalente. Incluso las condiciones del Sistema Penitenciario Mexicano fungieron como ayudantes en la huida. El planteamiento de este modelo actancial se muestra en la siguiente figura:



Dentro de la narrativa periodística, *El Chapo*, además de ser el Sujeto, “se comporta como un héroe popular, cuyo éxito para congeniar con el público está vinculado con su capacidad de burlar a un Estado que la mayoría desprecia”, de acuerdo con el escritor italiano Roberto Saviano.

Esta figura del héroe, desde la perspectiva del filósofo Fernando Savater, es “quien logra ejemplificar con su acción la virtud como fuerza y excelencia”, donde la virtud es un comportamiento socialmente admirable en el que los hombres reconocen su ideal activo de dignidad y gloria. (Savater, 2009, pp. 165-167)

Esa dignidad y gloria se ven robustecidas por el recurrente papel de la derrota, pues el hombre quiere vencer, en especial desde una perspectiva donde lo que no vence, está como muerto, tal como aseguró Séneca “nada peor que estar muerto antes de morir”.

En este sentido, el héroe no sólo hace lo correcto, sino que además ejemplifica por qué está bien hacerlo; es decir, legitima esa acción. La mayoría de las personas acatan las virtudes como algo impuesto, pero en el héroe esa virtud es parte de su naturaleza, necesario para su plenitud interior y no como una imposición externa.

El Chapo sirve para legitimar el crimen organizado como una actividad violenta, pero con beneficio para las personas, a pesar de sus efectos negativos, pues nunca se olvida de su pueblo y su gente, argumentos que han fortalecido su popularidad entre el pueblo mexicano.

El héroe conforma al mismo tiempo dos cualidades fundamentales: el querer y el poder. A diferencia del resto de las personas que sólo logran conformar una de ellas o incluso ambas, pero no de manera simultánea. *El Chapo*, logra unir el deseo de poder con la capacidad para conseguirlo, pues cuenta con las habilidades necesarias.

Su lugar de origen, amistades, complexión, personalidad extrovertida y perfeccionista ayudan a que la virtud de trabajar duro le permitan “ganar respeto” y volverse “El Señor”, cuando antes sólo seguía órdenes y es por ese ascenso social que sus colegas y subordinados lo admiran.

Es a través de ese cúmulo de virtudes que *El Chapo* demuestra su fuerza, la fortaleza de siempre encontrar una solución a los problemas que lo aquejan, desde la disputa por un territorio, hasta cooptar a las autoridades para fugarse del penal o incluso dentro, continuar con sus operaciones.

Así es posible encajar al personaje en la propuesta de Greimas, seccionarlo para tener un panorama por capítulo en su vida, un análisis más acercado a los episodios que ha protagonizado. Una fragmentación sugerida podría ser por “aventuras” o momentos destacados en su trayectoria dramática.

Una parte imprescindible para la transformación del capo en héroe es la aventura²⁹. Se trata de un riesgo desde el momento en que elige el camino de la ilegalidad, aunque muy cercano al aparato del Estado.

Esa aventura está ligada a la muerte, una amenaza constante hace que el héroe busque en ella la plenitud de su perfil, un aspecto muy destacado de *El Chapo* en sus narcocorridos, donde resaltan su habilidad para escapar de la muerte.

Para entender a profundidad el concepto de la aventura, es importante puntualizar que en ella, el tiempo es una unidad llena; es el marco dramático de los sucesos.

Las experiencias de un capo se definen en segundos, todo es vertiginoso y siempre suceden cosas donde el sujeto debe concentrarse al 100%. Una distracción puede arruinar cualquier transacción e incluso poner en riesgo la vida del propio narcotraficante y amenazar la estabilidad de la organización.

Las garantías de la normalidad quedan suspendidas o abolidas, el narcotraficante renuncia a todos los mecanismos que defienden la tranquilidad de una persona, conceptos como la seguridad, la privacidad o la intimidad desaparecen o se modifican. La vida en familia o la relación de pareja se adaptan a los horarios y exigencias del negocio de las drogas.

Para ejemplificar esto, cuando una persona ajena al crimen organizado se enfrenta a la pérdida de un hijo, el proceso de duelo puede terminar con su vida familiar e incluso condenarle al suicidio. Sin embargo, para *El Chapo*, la muerte de su hijo Edgar Guzmán López fue interpretada como un “daño colateral” de su guerra con los Beltrán Leyva. Para evitar golpes emocionales que los desequilibren, los lazos familiares entre narcos no son tan fuertes, sobre todo con los hijos, pues son el primer blanco de represalias o intimidaciones, tanto por parte de otros cárteles como de las mismas autoridades.

²⁹ La aventura en este caso se entiende como la travesía dramática del personaje para lograr su deseo. Es un viaje no sólo desde la perspectiva del lugar, sino los retos psicológicos y en el tiempo que involucran. Aristóteles le llama fábula o peripecia

Otro momento donde esto queda claro fue a finales de 2016, cuando seis miembros del Cártel de Sinaloa fueron secuestrados, entre ellos Jesús Alfredo Guzmán, otro hijo del capo sinaloense, movimiento atribuido al conflicto entre el Cártel Jalisco Nueva Generación y el grupo de *El Chapo*.

Pese a estas consecuencias, el héroe siempre elegirá más exotismo en la aventura, lograr que los puntos de referencia se hagan más remotos hasta desvanecerse, como vivir en lugares inhóspitos, violencia desmedida, o miedo.

La aventura del héroe-bandido siempre tendrá el sello de la intensidad, el esfuerzo, la sorpresa, la pasión y la sensación de acercarse a un tesoro, el cual se comporta como espejismo, da la ilusión de estar cerca, pero al llegar al paso final, esa recompensa se aleja un poco más.

En esta travesía siempre estará presente la figura de la muerte, es justo su protagonismo el diferenciador con el juego. “La medicina de la inmortalidad crece precisamente allí, donde todo puede matar” (Savater, 2009, p. 172)

Parte de su celebridad se debe a esa cercanía con el pueblo, con la gente, con sus raíces, pues “el héroe nunca olvida quién es [...] en todo heroísmo hay una fidelidad a la memoria del propio origen, que es de donde viene la fuerza y la determinación” (Savater, 2009, p. 184)

En los tiempos de bonanza o sus peores crisis, el capo mexicano siempre regresa a Sinaloa, ayuda a sus vecinos y procura el progreso de su territorio, como una señal de determinación, como un recordatorio de por qué comenzó toda su travesía.

“Su lugar es la leyenda, no la historia. Los héroes necesitan héroes para cantarlos, pero toleran mal convivir con ellos: la intensidad sienta bien a la carrera heroica” (Savater, 2009, p. 190). Por ello la ambivalencia en los sentimientos que le profesan las audiencias, algunas con veneración y admiración, pero otros con desagrado y repugnancia.

Pese a la aceptación o rechazo hacia *El Chapo* como héroe, se trata de una serie de “manifestaciones culturales, sometidas a la urgencias de la época y a las necesidades de un determinado pueblo, cuyas consecuencias prácticas resultan

inacabablemente discutibles según los criterios estéticos, religiosos o políticos que se empleen” (Savater, 2009, p. 193).

Estos elementos en *El Chapo* parecen estar diseñados para responder a esa necesidad del pueblo de manifestar su desaprobación hacia el Estado mexicano, hacia una justicia relativa y frágil, pero sobre todo, porque “la sociedad le necesita, porque el sueño comunitario está hecho [...] de independencia grupal y afirmación de la identidad colectiva, porque la promesa de la vida social es heroica y sólo en el esplendor del héroe se reconoce como cumplida” (Savater, 2009, p. 192).

Al respecto, Raymundo Riva Palacio apuntó en su libro *La Fuga del Chapo. Crónica de un desastre*, que en realidad la facilidad del capo sinaloense para evadir la justicia y escapar con tanta proeza en dos ocasiones, en específico la fuga en 2015, se debió a la debilidad deliberada del sistema penitenciario mexicano.

En primer lugar, los cárteles cambiaron su estrategia. De negociar para mantenerse vigentes, apostaron por la confrontación con las fuerzas armadas, acercándolos al exterminio. Mientras tanto, el gobierno de Calderón ya no golpeó a cárteles seleccionados, sino a todos al mismo tiempo; esta modificación fue la causante del aumento en los índices de bajas, desapariciones y olas de violencia durante ese sexenio.

Aunado a la desaparición de la Plataforma México³⁰, la estructura más importante de inteligencia e investigación en América Latina permitió que la vigilancia y tácticas de captura se relajaran hasta prácticamente desaparecer.

La Plataforma México era una gran base de datos criminal, un verdadero “monstruo en infraestructura, operado por oficiales que habían sido sometidos a un control de confianza, por el tipo de información secreta y estratégica que manejaban” (Riva Palacio, 2015, p. 45). La institución contaba más de 300 millones de registros acerca de vehículos robados, informes policiales, armamento, fichas criminales, población penitenciaria y armas; además, la red permitía acceder a referencias de empresas

³⁰ Al desaparecer, se relajó la disciplina al interior del sistema de penales de máxima seguridad escudados en los derechos humanos, se canceló la doctrina de servicio y esfuerzo del Sistema Penitenciario Mexicano con el cierre de su academia y se canceló el reclutamiento de personal.

y población, contactos con la Interpol, aseguradoras, registros de licencias de conducir y permisos para internarse en cualquier lugar del país vía aérea.

En el sexenio de Enrique Peña Nieto, la prioridad era disminuir o atenuar las cifras de víctimas del narcotráfico de manera acelerada, y la estrategia fue algo parecido a lo que hicieron Bratton y Guliani: cambiar la percepción de la Opinión Pública, y después ocuparse de la violencia.

En el discurso presidencial desaparecieron términos como “narco”, “cárteles”, “droga”, “criminales” o “combate. Se eliminaron los comunicados de prensa con los recuentos diarios de arrestos y caídos por la lucha, aunque la violencia mantuviera sus altos índices.

En esa época, varios funcionarios del gobierno federal presionaron a los medios de comunicación para que dejaran de publicar las estadísticas mensuales sobre el número de muertos. El caso más claro de cómo estaban dispuestos en el gobierno de Peña Nieto a borrar la temática del combate al narcotráfico y la delincuencia en los medios de comunicación fue la gestión directa y frecuente para que el periódico *Milenio* dejara de difundirlas. *El Universal*, que había comenzado el registro de muertos durante el gobierno de Felipe Calderón, también dejó de publicar su recuento de violencia.

Fue en enero de 2014, durante la escala en Gander, Canadá, rumbo a la edición 44 del Foro Económico Mundial de Davos, cuando el presidente Peña Nieto habló por primera vez sobre la violencia y los cárteles de la droga con los periodistas que lo acompañaban. Era un preámbulo de las discusiones sobre la problemática del narcotráfico que se llevarían a cabo en la ciudad suiza ese año. (Riva Palacio, 2015, p. 54)

Evidentemente las cifras de violencia seguían la tendencia al alza, pero por lo menos se daba la “sensación” de un cambio. Los números se maquillaron mediante nuevos parámetros para medirla, todos los muertos en una averiguación previa se contaban como uno y no de forma individual.

El discurso oficial aseguraba que la violencia disminuyó respecto al sexenio anterior, pero no, en los primeros 32 meses de Calderón el total de averiguaciones previas por homicidio doloso fue de 33, 347; durante el mismo periodo, en el gobierno de Peña Nieto, la cifra ascendió a 57, 410.

En Estados Unidos, preocupaba que el regreso del PRI a los Pinos significara “cerrar los ojos” a los cárteles, sobre todo después del desmantelamiento de la Plataforma México, y que el entonces procurador Jesús Murillo Karam decidiera que todos sus subprocuradores fueran exentos de los controles de calidad y el polígrafo.

3.2 El Chapo no nace, se hace

El Chapo no destaca entre sus hombres, no los domina, no los supera en el físico pero gana su confianza; su estrategia profesional inicial fue eliminar a quien cometiera un error en los envíos de droga hacia Estados Unidos, la primera función importante dentro de un cártel.

El personaje de *El Chapo* Guzmán nace en 1993; en el asesinato del Cardenal Posadas Ocampo puede ubicarse la presentación del héroe: un novato en el crimen organizado ganó protagonismo en medios de comunicación, un desconocido que se perfilaba como elemento importante en el Cártel de Sinaloa.

En ese tiempo *El Chapo* Guzmán fungía como miembro de la fuerza de trabajo, se limitaba a cumplir órdenes; sin embargo, tenía cierto respeto por su éxito en el transporte de droga a través de la frontera con Estados Unidos, su sello particular: los túneles.

Así como en su momento *El Señor de los Cielos* se caracterizó por el uso de aviones para llevar cargamentos a Estados Unidos, ahora *El Chapo* evadía los puestos de control pasando paquetes de droga bajo tierra.

El punto más alto de su celebridad se dio con la fuga de Puente Grande en 2001, y de ahí no paró, pues las siguientes capturas y escapes al estilo hollywoodense

afianzaron esa fama, podemos identificar este episodio como el “giro de tuerca” en su curva dramática.

En febrero de 2014 esta narrativa tuvo un toque irónico, cuando el presidente Enrique Peña Nieto aseguró en entrevista con Enrique Krauze que una nueva fuga del capo “sería imperdonable”, pero sucedió. La noche del 11 de julio de 2015, tras un recorrido entre su cama y la regadera, el capo desapareció de la visibilidad de la cámara de videovigilancia en Penal de Máxima Seguridad del Altiplano.

De acuerdo con la periodista Anabel Hernández, fue una compleja red de corrupción entre los presos y después la cooptación a los custodios y directivos, lo que permitió a Guzmán salir por un orificio debajo de la regadera y huir en una motocicleta. “Es imposible que siendo grabado las 24 horas del día, con el foco prendido todo el tiempo, el Gobierno no hubiera visto el hoyo”, sentenció Hernández al hablar sobre la fuga.

La evasión inició en un túnel cuya entrada estaba en la regadera de la celda, un hoyo de 50 centímetros de diámetro que recorría 1.5 kilómetros a 10 metros bajo tierra, y en algunos tramos, hasta 17.

“Expertos ingenieros calcularon que ese túnel tenía aproximadamente dos mil 17 metros cúbicos que produjeron 725 toneladas de tierra, más el concreto armado que tuvieron que extraer de las fundas de seguridad de las protecciones metálicas y de basamento del edificio. Con el factor de compactación y expansión de esos materiales, dijeron los expertos, debieron haber realizado, debieron haber realizado unos 380 viajes de camiones de volteo para retirarlos” (Riva Palacio, 2015, pp 85-86).

Toda la obra tenía salida en una construcción abandonada; sin embargo, dos meses después de la fuga no se sabía cuánto tiempo había durado la planeación, ni cuándo habían conseguido los planos del penal y de sus especificaciones técnicas para realizar la investigación a todas las autoridades del penal.

“El túnel habría sido construido por mineros con tres diferentes técnicas: la primera, una excavación apoyada con maquinaria que construyó la larga

garganta a 16 metros de profundidad, supuestamente para avanzar sin topar con lo que se esperaba un piso de concreto armado, desde que atravesó las paredes exteriores del penal hasta llegar casi debajo de la celda, con una extensión de seis metros cavada probablemente con una barrenadora hidráulica; y luego el último tramo de poco más de 60 centímetros, prácticamente a mano”, (Riva Palacio, 2015, p. 95)

Hasta antes de ser recapturado, el área de Inteligencia de la Policía Federal tenía a 36 elementos en una oficina de video monitoreo dentro del penal (Manuel Mondragón, titular de Comisión Nacional de Seguridad en ese momento, eliminó la vigilancia espejo desde el búnker de su oficina), que operaban en turnos de 12 horas. Cuando el criminal reingresó, el Cisen instaló una pequeña oficina dentro del Altiplano para monitorear su celda las 24 horas.

De esa manera, un agente federal y dos miembros del Centro veían de manera permanente la celda de Guzmán. Su trabajo era detectar cualquier movimiento irregular del interno que motivara una supervisión física preventiva.

El sistema de monitoreo dentro del Penal del Altiplano incluía 385 cámaras de circuito cerrado de televisión Pyramid, como las que se instalan en lugares públicos para vigilancia, control de acceso y detección de incendios, aunque 117 de ellas no funcionaban; y el resto operaba con fallas intermitentes. Los reportes de los funcionarios de reclusorios nunca fueron escuchados. Disponía también de un sistema Intellifiber de alarmas perimetrales, para detectar personas que se acercaban al penal o grabar eventuales fugas, pero tampoco estaban en servicio.

Uno de los sistemas era Perimetrax y se usaba para generar un cambio electromagnético alrededor de sensores enterrados, que registraban cualquier movimiento y sonido a 20 metros de profundidad, cuyo funcionamiento también se suspendió meses antes de la fuga del capo sinaloense. El otro dispositivo era Intelliwave, para identificar mediante sistemas de rastreo por radiofrecuencia y por GPS proyectos de construcción industrial.

Al interior del penal operaba también un sistema para bloquear señales de celulares, conocido como Jammer, disponía de ocho equipos dentro del penal que sí funcionaban, y cinco fuera, pero estaban apagados.

Los sistemas electrónicos de seguridad en el Altiplano incluían Dreambox, un dispositivo de código abierto que recibe señales vía satélite o por cable. Los detectores de presencia infrarroja colocados en la azotea del penal llevaban dos años sin funcionar.

Los sensores geofónicos ubicados debajo de la tierra en las áreas estratégicas del penal, y que emitían alarmas audibles, habían desaparecido. De manera inexplicable, todos estos sistemas estaban desconectados de Starnet 1000, la red de gestión de seguridad del Altiplano, por ello, no era posible visualizar alertas ni mantener el estado en el que se encontraban su mantenimiento y operación. En términos generales, el sistema no funcionaba.

Las cárceles contaban con cinco círculos de seguridad, tecnología avanzada (en el sistema de vigilancia y construcción, o brazaletes para seguimiento personalizado de internos, por ejemplo), sistemas de inteligencia, entre ellos los dispositivos para monitoreo interno y remoto; así como la verificación de información en tiempo real de los visitantes, protocolos de gestión en la custodia.

La fuga en 2015 evidenció el punto de culminación del desmantelamiento de los dispositivos de vigilancia en los penales de máxima seguridad. En concreto, las responsabilidades estaban compartimentadas para que nadie tuviera autoridad absoluta en el penal.

El conocimiento que ayudó a *El Chapo* a escaparse en 2001 fue clave para que evadiera la justicia una vez más en 2015, pues los primeros Centros Federales de Readaptación Social (el Altiplano, en el Estado de México; Puente Grande, en Jalisco, y Matamoros, en Tamaulipas) se construyeron de forma idéntica.

En su momento abundaron los señalamientos de que la fuga del criminal se debió a la debilidad institucional, pero no necesariamente, no fue la debilidad de las instituciones, sino “cómo un nuevo gobierno con funcionarios bravucones,

inexpertos y formas de pensamiento primitivas, dismantelaron lo que se había hecho y no tuvieron la capacidad para evitar el escape”, (Riva Palacio, 2015, p. 108)

Según el reportaje “Un hombre escurridizo”, de Univisión, la habilidad del capo para huir se desarrolló antes de comenzar su carrera como narcotraficante pues en Badiraguato la minería es una actividad muy común y Guzmán Loera siempre fue cercano a ingenieros y trabajadores del sector extractivo.

Es posible identificar una incidencia frecuente de los capos mexicanos de ser muy mediáticos, Servando Gómez *La Tuta*, líder de los Caballeros Templarios en Michoacán, llamaba a las estaciones de radio para que lo entrevistaran en vivo y también mandaba mensajes a través de *YouTube*.

Rafael Caro Quintero, involucrado en asesinato del agente de la DEA Enrique *Kiki* Camarena, ha dado varias entrevistas a medios de comunicación, en especial a Proceso, sin embargo, pese a la recurrente pregunta expresa sobre qué pasó con el caso de *Kiki*, nunca se esclareció el hecho.

Miguel Ángel Félix Gallardo escribió los recuerdos de su estancia en el reclusorio; en *Memorias de un capo* expresó con nostalgia su ascenso y la decadencia de toda su generación; involucró a altos funcionarios de la época de 1980 y cuestionó que la justicia lo alcanzara después de haber colaborado con las autoridades.

Memorias de un capo, por primera vez un narcotraficante se, Miguel Ángel Félix Gallardo escribió sus recuerdos mientras estaba en el reclusorio, recordó con nostalgia su ascenso y decadencia de toda su generación, en esa historia involucra a altos funcionarios de la época de 1980 y cuestiona que la justicia lo alcanzara, sobre todo, después de colaborar con las autoridades.

Félix Gallardo se acercó al ojo público desde la publicación del corrido “*Jefe de jefes*”, de los Tigres del Norte, un éxito musical rotundo alimentado por el mito de que el grupo se inspiró en *El Padrino* para la composición de dicha canción.

La historia de Amado Carrillo Fuentes trascendió a una exitosa serie de televisión; *El Señor de los Cielos* fue es una de las series por las cuales la narcocultura alcanzó

mayor presencia en los medios de comunicación y se permitiera más exhibición de violencia.

El Chapo perdió el bajo perfil y su libertad por sucumbir a la pretensión de filmar su película autobiográfica. Después de sus fugas, tuvo una cobertura muy amplia en medios sobre sus métodos de escape; reporteros y fotógrafos escudriñaron sus recorridos, revivieron su travesía para mostrarle a la audiencia la “creatividad” del capo para evadir a las autoridades.

“Los cárteles mexicanos han sido los primeros en utilizar *YouTube* para difundir las decapitaciones, es como una herramienta para lanzar mensajes de terror”, expresó Roberto Saviano en una entrevista para el diario inglés *The Guardian*. El escritor aseguró que la gente se identificó con *El Chapo* porque:

Se ha convertido en el símbolo de la victoria contra un Estado considerado injusto, es el héroe que logró burlarse –con sus fugas estilo Hollywood– de un Estado que la mayoría de las personas desprecian. Eso es ‘El Chapo’ Guzmán, se ha convertido en héroe de los incomprendidos (no sólo de México), de los marginados, de los frustrados: representan su venganza en el mundo. Es por esto que es tan amado (Fregoso, 2017).

3.3 La herencia de Pablo Escobar

Para que una figura como *El Chapo* pudiera consolidarse, primero los mexicanos tuvieron que ganarse su lugar como actores principales en el trasiego de drogas a Estados Unidos, así pudieron llamar la atención del narrador del mundo: Hollywood volteó hacia estos personajes.

Hubo una figura fundamental que colocó a Colombia como la cuna de la cocaína, un hombre con visión de expandir un negocio multimillonario y consolidar redes de poder a Estados Unidos: Pablo Emilio Escobar, quien también tuvo su personaje.

“Empieza de la nada, acumula dinero, gana respeto, concibe la primera red de distribución de la coca utilizando pequeñas embarcaciones y aviones monomotores.

Para garantizarse seguridad recurre al viejo dicho colombiano ‘Plata o plomo’”. (Saviano, 2014, p. 161)

Durante la década de 1980, el cártel de Medellín alcanzó la cima de su poder, y se convirtió en el principal exportador de cocaína en Estados Unidos. De acuerdo con los archivos de la DEA, en 1985 el número de ciudadanos norteamericanos que admitió consumir cocaína rutinariamente se incrementó de 4.2 a 5.8 millones. (Hernández, A., 2015, p. 125)

Pero Pablo Escobar, tenía un problema externo a Colombia: la policía estadounidense, a la que no lograba corromper, le incautaba demasiados cargamentos. Los aeropuertos se convertían en aduanas donde debía pagar precios demasiado altos, y sus pérdidas iban en aumento. Así que Escobar decidió pedir ayuda a Miguel Ángel Félix Gallardo, *El Padrino*.

Ambos llegaron a un acuerdo. Los mexicanos transportarían coca a Estados Unidos: Félix Gallardo conocía las fronteras y para él los canales estaban abiertos. Pero Gallardo no ofreció exclusividad, sólo preferencia.

En aquel tiempo los capos colombianos tenían la costumbre de pagar todos sus envíos en efectivo, pero debido al volumen que exportaba Escobar, las cantidades eran exorbitantes y *El Padrino* sugirió entonces entregar el pago en especie. Fue así como los mexicanos se convirtieron en verdaderos distribuidores y no sólo transportistas.

Si el cargamento era fácil de transportar y se podía esconder en los camiones o en los trenes, el 35 por ciento de la coca era para los mexicanos, pero si era más complicado de lo previsto, el porcentaje aumentaba a 50. (Saviano, 2014, pp 35-36).

Con Escobar al mando, todo era a lo grande, usaban aviones, submarinos, hasta una galería para almacenar, pero Escobar forja acuerdos con *El Padrino* de Guadalajara. México observó, aprendió, se embolsó su porcentaje y esperó con paciencia su turno.

Se trata de capitalistas-Robin Hood, sin escrúpulos, sanguinarios y despiadados, ricos insaciables. Pero también capitalistas en pañales, en la cúspide de estructuras rígidamente piramidales. Hombres que se sienten gigantes, que se ven a sí mismos como encarnación de un poder soberano que se han ganado con el plomo y el dinero, lo único que les parece legítimo, lo único a su alcance por su origen marginado, (Saviano, 2014, p. 162).

Pero es también oportunidad para las minorías, por ejemplo. Hélder Herrera Buitrago, mejor conocido como Pacho Herrera, líder del Cártel de Cali, quien es abiertamente homosexual, interviene en el negocio. El papel de las mujeres toma notoriedad, pues pasan de “sólo arruinar negocios y gastar el dinero” a blanquear dinero y ser usadas como carnada para obtener información valiosa como amantes o prostitutas.

En la época de *Don Pablo*, sus socios eran analfabetos, muy apegados a sus barrios y a su gente, con poca visibilidad en medios de comunicación, salvo al momento de ser aprehendidos e identificados con alguna relevancia dentro del Cártel de Medellín.

Tras la caída de *El Patrón*³¹, la nueva generación de narcos era más refinada, adoptó el estilo de los Kennedy; se hacían pasar por hombres de negocios honestos, vestían con elegancia, sabían moverse en los ambientes de clase alta y circulaban libremente por la ciudad, sin ocultarse en absoluto.

A estos nuevos narcos les gusta la luz del sol porque es ahí donde se hacen los negocios, en la serie *Narcos*, cuya producción está basada en investigación periodística profunda y fragmentos de materiales reales, como videos y fotografías, resalta el personaje de Gilberto Rodríguez Orejuela, quien incluso considera ofensivo llamar a su organización o a sí mismo, “narcotraficantes”.

³¹ Escobar era apodado “El Patrón” debido a que la gente de los barrios marginados lo admiraban como a un santo patrono, incluso algunos hogares colgaban su retrato junto al de las vírgenes y los santos.

El conocimiento empresarial y colaboración en negocios ilegales le permiten al nuevo narco pasar desapercibido en el trasiego y distribución de droga, además de proveerle de los contactos y medios de transporte necesarios.

También se modifica la forma de traficar, ahora la seguridad de los envíos es más importante, a través de empresas falsas, y la exploración de los canales legales donde es fácil infiltrar mercancía. Y luego los bancos. Prestigiasdas y estimadas entidades de crédito que la generación Post-Escobar utilizaba para blanquear el dinero procedente de Estados Unidos.

Cuanto más espacio conquistado en la economía legal, más espacio de maniobra para ampliar el mercado de la cocaína, estrategias que Escobar nunca pudo explorar, quizá por librar la cacería orquestada en su contra.

“Empresas de construcción, industrias, sociedades de inversión, emisoras de radio, equipos de fútbol, concesionarios de automóviles, centros comerciales... La estructura piramidal de Pablo Escobar había quedado superada, era un dinosaurio extinto” (Saviano, 2014, p. 162).

Pero su captura hubiera sido imposible sin la intervención de los Pepes (Perseguidos por Pablo Escobar), un grupo delictivo relacionado con la DEA; entre sus integrantes figuraban guerrilleros, ladrones, narcotraficantes; y se unieron con las autoridades para utilizar medios legales e ilícitos en la caza de *El Patrón* de Medellín.

Con Escobar se creó también una estrategia de captura que después se clonaría para la recaptura de *El Chapo*, entre los elementos “prestados” estaban los generales retirados Rosso José Serrano, jefe de la Policía Nacional durante el gobierno de Ernesto Samper y considerado uno de los cerebros detrás del desmantelamiento de los cárteles de Medellín y Cali; Ismael Trujillo Polanco, que fue director de Policía Judicial e Inteligencia, que actualmente está incorporada a Interpol; y Luis Enrique Montenegro, jefe táctico en la guerra contra cárteles colombianos, fue director del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), el órgano de inteligencia civil.

La formación para la cacería de *El Chapo* Guzmán era una versión mexicana del Bloque de Búsqueda. Los consultores colombianos tuvieron una sesión en la que estuvieron varios de los más altos funcionarios federales. Entre ellos la estructura jerárquica de la PGR, encabezada por la entonces procuradora Arely Gómez y el jefe de la Agencia de Investigación Criminal, Tomás Cerón.

Las similitudes con la historia de Pablo Escobar rebasan las coincidencias, en primer lugar, el capo colombiano se fijó en el imaginario colectivo como el arquetipo del sueño colombiano, mismo que culmina con la intervención de Estados Unidos como la figura para impartir justicia en territorios ajenos al espacio estadounidense.

Guzmán Loera gozó de los contactos y la manera de hacer negocios de toda la generación de narcotraficantes colombianos posteriores a Escobar y funcionó como su sucesor, aunque ahora en México.

3.4 *El Chapo*, rostro del consorcio

Como parte complementaria de la revisión bibliográfica y hemerográfica del tema, y sin haber sido considerada en el arranque de esta investigación, surgió la posibilidad de entrevistar al periodista y comunicador Raymundo Riva Palacio.

Su opinión resulta relevante para ampliar el panorama y hacer preguntas precisas sobre este personaje, después de que en su libro *La Segunda Fuga de El Chapo: Crónica de un desastre*, abordara las condiciones jurídicas, políticas y estructurales que hicieron posibles la evasión de Guzmán.

Además de este material, el periodista llevó un seguimiento muy puntual de los movimientos del capo en sus columnas para diversos medios impresos. Su amplia experiencia como reportero y desempeño en la prensa nacional permitieron complementar y aportar nuevas perspectivas.

La conversación fue el 24 de agosto de 2017, en las instalaciones de *CAPITALMEDIA*, donde se desempeña como Director de Contenidos. Accedió a otorgar la entrevista en su oficina.

¿Con su cobertura sobre el Chapo, considera que sea una leyenda o un personaje? Leyenda sí, personaje también, creo que desde hace tiempo está sobrevalorado en muchos sentidos por una imagen que nos metió en la cabeza la revista *Forbes*. Porque creo que desde ahí viene la imagen del ser superpoderoso. Desde que estaba en la cárcel, sí era uno de los jefes del entonces Cártel de Sinaloa, al entrar realmente deja de operar y quien se queda al mando son sus otros compadres y él vive en la cárcel durante todo el tiempo de movimientos de los cárteles que fue toda una guerra entre 2007 y 2008.

En todo ese recorrido hubo movimientos: como jefe se quedó Ismael *El Mayo* Zambada y José Esparragoza Moreno *El Azul*, pero de todo esto queda una imagen de *El Chapo* que se fugó de Puente Grande y de *Forbes*, que tiene una medición muy poco científica y muy criticada para seleccionar a las personas que conforman sus listas de millonarios.

Pero esta revista hace una analogía con Pablo Escobar y Escobar sí era un capo único en Medellín pero *El Chapo* no era el jefe del cártel ni antes de que lo detuvieran, ni después ni durante ni ahora. Incluso durante su fuga, cuando escapó en la primera etapa, realmente quien le daba el financiamiento y el apoyo era Ismael *El Mayo* Zambada y operaba, pero no en nivel de los jefes, porque finalmente no era el jefe, nunca estuvo por encima de *El Mayo* Zambada, jamás, ni de Esparragoza Moreno.

Llegó a ser parte importante en una especie de aristocracia del narcotráfico por nacer en la zona de Badiraguato, pero nada más que eso.

¿Podríamos afirmar entonces que *El Chapo* tomó el lugar del sueño mexicano, como en su momento Pablo Escobar lo fue en Colombia?

En Sinaloa, hace 15 años la sociedad no dejaba entrar en Culiacán a los narcos, querían llegar a una zona residencial y la sociedad se oponía bastante, a veces entraba y a veces no; y los padres trataban de controlar a sus hijos de que no se fueran a trabajar al narcotráfico.

Estamos hablando de la época fuerte de los chapos y de *El Mayo* Zambada, entonces no era el sueño, porque la gente en Culiacán decía “sí, van a tener dinero

pero los van a matar en cinco años, o sea que su vida va a ser muy corta”, lo que ha sucedido en los últimos años es que ante la falta de oportunidades económicas y de desarrollo los padres ya asumieron que sus hijos cuando menos vivan bien cinco años, aunque los maten, es algo espantoso y no es el sueño, porque el sueño es que nunca te pase nada y aquí están conscientes de que pueden morir en un tiempo muy corto.

Lo que sí pasó es que los narcotraficantes se volvieron benefactores de sus comunidades, pero, así como se puede hablar de *El Chapo* Guzmán, también se puede hablar de otros narcotraficantes Osiel Cárdenas en Tamaulipas, quienes, ante la falta de desarrollo y dinero, hacían trabajo municipal.

Entonces construían parroquias, escuelas, canchas, se volvían benefactores de sus comunidades, por eso a *El Chapo* lo querían tanto en la Sierra de Durango, porque había hecho obra pública, pero no lo hacía él y muchos otros.

¿Cómo debe abordarlo el periodista para no convertirse en publicidad de los narcos? ¿O es válido entrar a esta dinámica para atraer al lector? Yo creo que no es válido, es una apología del delito. Las narcoseries ya se volvieron parte de nuestro paisaje cotidiano ¿cómo pueden consolidarse y fortalecerse las instituciones si permanentemente estamos haciendo apología del delito? ¿Cómo es posible que cuando matan a un narcotraficante se habla de abuso policial y cuando el narcotraficante embosca y mata a 16 soldados no hay esta condena social? Porque tenemos estos valores trastocados, fundamentalmente culpa de los medios de comunicación.

¿Entonces cómo debe actuar el periodista frente a este escenario, se queda fuera? Se queda fuera, yo me quedo fuera, lo prefiero y sí, y pierdo *rating*, audiencia, circulación, sí, ¿y qué gano? Gano intentar contribuir a que haya otra lectura, hay una forma alterna de ver las cosas.

Si Raymundo Riva Palacio tuviera la oportunidad de entrevistar a *El Chapo*, ¿qué le preguntaría? A *El Chapo* en la cárcel sí lo entrevisto ¿Y qué le

preguntaría? Seguro no sería una conversación de una pregunta, no puedo decirte qué le preguntaría, pero sí te puedo decir sobre qué intentaría llevar la conversación. Dirigiría la entrevista sobre cuál fue su red de protección institucional que le permitió estar tantos años viviendo en la Sierra, cómo estaba desarrollada, eso es lo que yo le preguntaría. Claro que no me lo va a contestar, pero eso me interesaría conocer.

¿Qué elementos puede evaluar el periodista para no irse con la primera impresión del fenómeno del narco y hacer un análisis más allá de las cifras de muertos y desaparecidos? Las estructuras financieras, para mí lo más importante del narcotráfico son las estructuras financieras, visto desde el punto de vista de los cárteles, visto desde el punto de vista de un fenómeno en la sociedad es de qué manera ha habido un descuido por parte del Estado Mexicano que ha permitido que la única forma de vivir sea miles de personas cultivando droga o sirviendo de protección, logística, redes de distribución, de transportación.

¿Y entonces por qué el Cártel de Sinaloa necesitaría hacer una marca con *El Chapo*? *El Chapo* ha sido fundamental para el Cártel de Sinaloa, porque él ha sido la marca durante estos tres lustros, ¿nunca te has preguntado por qué sus socios nunca mataron a *El Chapo*? ¿Por qué mataron a Amado Carrillo y a *El Chapo* no? Porque Amado Carrillo tenía la marca, pero también tenía el control del cártel, entonces siendo una persona tan visible se acaba el negocio, lo tenían que matar. *El Chapo* Guzmán tiene la marca, hasta multimillonario en *Forbes*, pero no tiene la operación, por lo tanto, él se podía llevar la marca perfectamente mientras el cártel realmente operaba como empresa y evolucionaba financieramente.

Si usted tuviera que usar a un criminal como fuente, ¿lo haría? No ¿Bajo ninguna circunstancia? No, utilizar a un criminal como fuente es prácticamente una sentencia de muerte, porque entonces tú vas a tener información de un lado y eso sí lo observan muy bien (las otras organizaciones delictivas). Si tú tienes información de un lado, entonces los otros te van a matar, como ha pasado, yo creo que muchos de los periodistas muertos han caído en esa tentación o no sabían, o

no se cuidaron. (Riva Palacio, comunicación personal, 24 de agosto de 2017).

Esta entrevista significó un parteaguas en esta tesis, confirmó que *El Chapo* es un personaje y, sobre todo, recalcó que el narcotráfico en México es toda una red empresarial donde, al igual que en los consorcios legales, los rostros públicos que presumen estar al mando no siempre son quienes llevan las riendas de la estructura cuya función primordial es desviar la atención mientras los verdaderos operadores hacen su trabajo.

Esta conversación disipó algunas dudas y permitió vislumbrar que *El Chapo* es sólo el eslabón de una compleja cadena de corrupción e impunidad, pero sobre todo plantó la semilla de la curiosidad sobre la verdadera estructura que sostiene al narcotráfico en México, especialmente dentro de las instituciones en México, así como de la participación de los medios de comunicación.

3.5 La Chaponovela

Kate del Castillo protagonizó *La Reina del Sur*, serie transmitida en 2013 por la cadena *Telemundo*, basada en el libro de Arturo Pérez Reverte

La actriz mexicana inició el acercamiento con el narcotraficante mediante una carta publicada en su cuenta de Twitter en 2012, donde -además de confesar algunas de sus intimidades y deseos- pedía a Guzmán que modificara su forma de negocio, disminuir la violencia y agresiones para promover el amor y la caridad. Dicha carta fue publicada un año antes de la aparición en tv de *La Reina del Sur*, lo que también puede interpretarse como una estrategia mediática para ligarla al narcotráfico y consolidar su personaje: Teresa Mendoza.

Hoy creo más en el Chapo Guzmán que en los gobiernos que me esconden verdades aunque sean dolorosas, quienes esconden la cura para el cáncer, el sida, etc. para su propio beneficio y riqueza.

SR. CHAPO, NO ESTARIA PADRE QUE EMPEZARA A TRAFICAR CON EL BIEN? CON LAS CURAS PARA LAS ENFERMEDADES, CON COMIDA PARA LOS NIÑOS DE LA CALLE, CON ALCOHOL PARA LOS ASILOS DE

ANSIANOS QUE NO LOS DEJAN PASAR SUS ULTIMOS AÑOS HACIENDO LO QUE SE LES PEGUE LA REVERENDA CHINGADA, CON TRAFICAR CON POLITICOS CORRUPTOS Y NO CON MUJERES Y NIÑOS QUE TERMINAN COMO ESCLAVOS? CON QUEMAR TODOS ESOS “PUTEROS” DONDE LA MUJER NO VALE MAS QUE UNA CAJETILLA DE CIGARROS, SIN OFERTA NO HAY DEMANDA, ANIMESE DON, SERIA USTED EL HEROE DE HEROES, TRAFIQUEMOS CON AMOR, USTED SABE COMO (Kate del Castillo, Twitter)

Fue hasta 2014 que *El Chapo* ordenó que sus abogados buscaran a la actriz con el objetivo de solicitar una asesoría respecto a una película autobiográfica. De acuerdo con la Subprocuraduría Especializada en Investigación de Delincuencia Organizada (SEIDO), Del Castillo sostuvo cuatro encuentros con Óscar Manuel Núñez y Andrés Granados Flores, abogados del capo.

El primer contacto fue con Granados, en octubre de 2014, cuando discutieron la posibilidad de colaborar en la realización de la cinta. La actriz “dio luz verde” a su participación en el proyecto.

A partir de ese momento, Kate y Guzmán (quien estaba recluido en el Altiplano), iniciaron una comunicación a través de cartas, con el apoyo del equipo legal.

La primera reunión fue el 16 de junio de 2015, en el restaurante San Ángel Inn, donde supuestamente se negoció el pago de derechos y las regalías de la película. El siguiente encuentro fue el 25 de septiembre en Guadalajara, Jalisco, al que también acudió Óscar Manuel Gómez Núñez. Al otro día, los abogados entregaron un teléfono especial con el que Del Castillo podía hablar directamente con El Chapo.

Después de un viaje a Los Ángeles, Kate volvió a México el 2 de octubre acompañada con el actor hollywoodense Sean Penn, supuestamente para celebrar el cumpleaños de la mexicana y presentar su nuevo tequila; sin embargo, la razón real era la reunión del actor estadounidense con el capo.

De Guadalajara se trasladaron por tierra a Santa María del Oro, Nayarit, donde tomaron una avioneta para llegar a Cosalá, Sinaloa y reunirse por primera vez en persona con el capo mexicano, en ese encuentro se grabó el video difundido por *Rolling Stone* y cuyos derechos de propiedad pertenecen a *Kate del Castillo Productions*.

Después de ese encuentro, la comunicación entre el capo y la actriz continuó. De acuerdo con el reportero, Carlos Loret de Mola, se presume otra reunión con Andrés Granados, en el estacionamiento de las trajineras de Xochimilco, una madrugada donde ella habría entregado las 17 preguntas de la entrevista difundida posteriormente por la revista *Rolling Stone*.

Para lograr la recaptura del capo, las autoridades interceptaron la comunicación identificada con la actriz, una vez aprehendido, se hicieron públicas las conversaciones entre ambos a través del diario *MILENIO*.

“Las conversaciones habrían ocurrido los días 25, 26 y 27 de septiembre; 10, 23, 24 de octubre, 29 y 31 de octubre, así como el 5 y 9 de noviembre del año pasado”. (*Aristegui Noticias, 2016*).

Para efectos de identificación y en pláticas que de manera intermitente continuaron hasta el 9 de noviembre de 2017, el enlace, su jefe y la actriz utilizaron los moteos *Olvidado, Papá M, Loc Oscar, M. Guapa, 1 y Ermoza*. (*MILENIO, 2017*).

En los mensajes el capo se muestra cariñoso en todo momento, “te cuidaré más que a mis ojos”, “te quiero”, “amiga”, o “eres lo mejor del mundo”.

La actriz también le mostró las fotografías para la campaña de lanzamiento de su nuevo tequila y asomó la posibilidad de convertirse en socios; tras la fuga del capo, él cuestionó a Del Castillo sobre si ya conocía la noticia, ella celebró la evasión.

Pese a que en varias ocasiones la actriz negó un vínculo amoroso con el capo, diversos medios de comunicación presentaron el seguimiento de las conversaciones y el caso como una “verdadera historia de amor”; espacios como *Caras, Quién, People* y *Univisión* hicieron el recuento de las evidencias, los encuentros y las pláticas, desdeñando los términos jurídicos y con mayor prioridad

a los detalles íntimos de ambos; *Televisa espectáculos* incluso relató el episodio en que *El Chapo* acompaña a la actriz a su habitación tras el encuentro con Sean Penn y los productores para su filme, como “Kate del Castillo narra que ‘*El Chapo*’ la llevó a la cama”.

En una conversación entre la actriz y la periodista Carmen Aristegui, Del Castillo negó encuentros amorosos entre ambos y aseguró que *El Chapo* arriesgó su vida por protegerla, pues en ningún momento traspasó una relación profesional y su única intención fue concretar los planes para la realización de la película autobiográfica con el capo. Del Castillo temía más a las autoridades mexicanas que de *El Chapo*, pues si volvía a México, seguramente sería detenida, según refirió en dicha entrevista.

“Soy una mujer honorable, mi familia es honorable y esto no define quién soy. Yo he afectado a mucha gente y quiero decir ‘lo siento’”, fueron las primeras expresiones de la actriz en la entrevista con la periodista estadounidense Diane Sawyer de la *Cadena ABC*.

En la conversación, explicó que ella sólo tomó la oportunidad para concretar un proyecto, una habilidad necesaria en Hollywood y enfatizó que en ningún momento se involucraron recursos provenientes del narcotráfico.

Al ser cuestionada sobre el “coqueteo” que se infería en los mensajes dados a conocer por el diario *MILENIO*, la actriz argumentó que éstos habían sido sacados de contexto.

“No creo que fuera necesariamente a mí, Kate del Castillo. Él probablemente tenía un ‘crush’ con Teresa Mendoza (su personaje en *La Reina del Sur*). Quizás era un admirador, no lo sé”, y la actriz confesó que tal vez fue una ingenua al mantener contacto con el entonces prófugo de la justicia.

Después de años de mantener un perfil bajo, *El Chapo* volvió a caer en la trampa, aquella lección que quiso darle *El Señor de los Cielos* al entregarlo a la policía por sus actividades escandalosas como en la discoteque *Chistine*, volvían a ponerlo en la mira del gobierno, para finalmente dejarlo tras las rejas, una vez más.

3.6 Narcocultura

La ideología, de acuerdo con la teoría marxista, es la relación entre la participación de un individuo en el modo de producción y la forma en que agrupa una serie de signos para asumirse como tal. El narcotraficante ha encontrado en el inconsciente colectivo un espacio para legitimar sus actividades ilícitas a través de las conexiones entre su desempeño y las necesidades de la sociedad.

Ese espacio ha permitido el crecimiento de una cultura que involucra todo “lo narco”, literatura, música, moda, cine y poco a poco transformó la industria del entretenimiento, así como el marketing, pero para fines de esta investigación se ahondará en su papel dentro de la literatura, la música y la moda.

Su participación en la literatura se consolida con la publicación de historias de actores secundarios en el mundo del narcotráfico, quienes a pesar de no representar algún papel protagónico, tenían contacto directo con los grandes capos.

Sin senos no hay paraíso y *El Señor de los Cielos* fueron fundamentalmente las obras base para una tendencia literaria que invadiría poco a poco la novela y después la literatura de no ficción; los lujos, la descripción de sus mujeres, sus disputas por el territorio, por las rutas, por el dinero se posicionaron como el hilo conductor.

Luis Prados, reportero de *El País*, en su artículo “Más allá de la narcoliteratura” (2012), explicó: “se trata de un género protagonizado por traficantes, prostitutas, travestis, cadáveres decapitados y muertos por sobredosis, habitantes de un mundo sórdido, violento y corrupto”.

Obras como *El poder del perro*, de Don Wislow; *La reina del sur*, de Arturo Pérez-Reverte, o *Balas de plata*, de Élmer Mendoza, se encargaron de confirmar los rumores que circulaban a finales del siglo pasado sobre un mundo del que sólo se conocía la versión del Estado a través de sus boletines o capturas.

Emiliano Monge, autor del libro de relatos *Arrastrar esa sombra* y la novela *Morirse de memoria*, divide la narcoliteratura en dos vertientes: la policiaca y la literaria, donde la última “aborda el fenómeno no como personaje sino como escenario, como

un espacio en el que tienen cabida tanto las historias de amor como la emigración y los parricidios”.

El escritor sinaloense Élmer Mendoza, quien ya se ubica como un autor referente en el género, refiere que el lenguaje en las letras mexicanas se modificó para dar realismo a las historias de los capos:

hay una intención con la utilización del lenguaje, sobre todo cuando el autor busca ciertos grados de verosimilitud y tiene que recurrir necesariamente al lenguaje. Si una historia de violencia no puede omitir ciertas expresiones típicas, que puede aprender en los corridos, en la prensa, en las cantinas, en otra novela. (Espinoza, 2012).

Sinaloa es su estado natal y por ello Mendoza tiene recuerdos muy tempranos del narcotráfico en la vida de las personas, cuenta anécdotas en las que sus abuelos refieren “sólo a los que matan a alguien se les escribe un corrido”.

El crítico Federico Campbell habló sobre la novela de Mendoza, *Un asesino solitario*, y lo calificó como “el primer narrador que recoge con cierto efecto de la cultura el narcotráfico en nuestro país (...) se nota una inusitada y vivaz exploración lingüística de los bajos fondos mexicanos, convertidos en rigurosa materia literaria”. (Prados, 2012).

Mendoza se consolida como el inventor de la narcoliteratura, espacio que alberga infinidad de textos, algunos escritos por antiguos colaboradores del crimen organizado o incluso hasta por sus protagonistas, otros más usan la “historia oficial” para darle un sentido ficticio e hilar acontecimientos.

El trabajo de los periodistas ha sido confirmar los mitos o desecharlos, reproducir conversaciones o encuentros para desentrañar los detalles de las grandes organizaciones. Se han encargado de reunir evidencia judicial para encontrar los vacíos de la justicia y ofrecer una explicación más lógica de ciertos hechos.

En la actualidad, el narcotráfico no sólo es protagonista de novelas y grandes reportajes, sino ya se coloca como un rasgo imprescindible para el personaje mexicano, ya no es extraño hallar libros, donde en algún momento de la narrativa

surja la violencia, un personaje corrupto e involucrado en drogas, un ambiente o escenario repleto de tensión por el crimen organizado.

En entrevista para *El Economista*, el escritor Sergio González Rodríguez vislumbró el fin de esta moda:

me parece que, en tanto explotación de la épica inversa del tráfico de drogas, ha cumplido ya un ciclo generacional que contempla su declive: tuvo su gestación en el cine mexicano de los años setenta y ochenta, o en los corridos musicales u 'onda grupera' (de los setenta en adelante); de allí pasó a la literatura y de nuevo al cine y a las series de TV. (Ponce, 2012)

Esta corriente nace en el cine mexicano de bajo presupuesto. El narcotráfico se involucró en la trama y en su producción, entre su baja calidad y humor involuntario, escondía escenas verdaderas sobre los enfrentamientos entre grupos delictivos en las décadas de los 70 y 80.

Los filmes basaban sus argumentos en corridos o incluso a veces esas historias eran contadas de viva voz de los protagonistas. El director Rubén Galindo recuerda que tomaban las canciones de los Tigres del Norte y las convertían en películas.

Los capos se infiltraron en la industria cinematográfica al grado que uno de los máximos exponentes del género, Reyes Montemayor, quien participó en *El Traficante* y *Pistoleros Famosos*, fue detenido por tráfico de cocaína a finales de los ochenta.

El director José Luis Urquieta denunció en entrevista con *Proceso* que el gremio recibía dinero del narcotráfico para financiar las producciones, incluso el actor Mario Almada aseveró que durante las filmaciones ya no podían distinguir entre las "visitas" y el personal de producción. (Proceso TV, 2016)

El declive de este género comenzó en la década de los 80, en su momento, Almada responsabilizó al cine de ficheras de esa decadencia, mientras Galindo aseguró que la baja demanda del público fue en realidad lo que acabó con el cine de capos.

Para la primera década de 2000 este género resucitó, pero ahora se concentraba en las series televisivas que a su vez retomaban las historias de libros, corridos o versiones periodísticas de casos como *El Señor de los Cielos*, *Pablo Escobar: El Patrón del Mal* o *Narcos*.

El culto a los capos traspasó las fronteras de la moda para convertirse en estilo de vida. En este sentido surgió una industria completa apegada a los narcotraficantes, dentro del cine, la música, la literatura, la moda y el entretenimiento en general.

La narcocultura es rentable en ambos lados de la frontera entre México y Estados Unidos. En South Gate, California, se encuentra lo que los pobladores conocen como “México chiquito”, un lugar reconocido como la cuna de corridos.

“El Parra” era un club nocturno donde florecía la narcocultura, se tocaban corridos como los de Chalino Sánchez. En Pico Rivera, también en California, se encontraba “El Rodeo”, otro club nocturno donde la gente acudía a vivir la cultura chicana-mexicana, hasta su clausura tras una balacera en 2013 además de que el dueño enfrentara cargos por tráfico de metanfetaminas y lavado de dinero en enero de 2015.

De acuerdo con el experto en narcocultura, Sam Quiñones, en este tipo de centros nocturnos, además del intercambio de drogas, se gestó el llamado “Movimiento Alterado”, un estilo musical extremadamente violento de narcocorridos.

“En su momento, el corrido fue el equivalente al periódico de la clase trabajadora en México y ahora alaba a los ricos, sanguinarios, poderosos”, expresó Quiñones en entrevista para *Vice* (2016).

Los temas en el Movimiento Alterado aluden a decapitar individuos, disparar, secuestrar y otras prácticas que se volvieron comunes en las disputas entre cárteles.

Pero este tipo de música surge prácticamente de una misma compañía: *Twins Enterprises*, la firma discográfica donde se produce el *soundtrack* de la guerra contra las drogas emprendida en México desde 2006 y con la cual se recrudeció la violencia.

Adolfo Valenzuela, CEO de la productora, afirma que su trabajo no está vinculado al tráfico de drogas ni a los narcotraficantes, sino sólo buscan dar voz a las historias de violencia que aquejan a los jóvenes.

La empresa fue clave en el crecimiento de la industria del Movimiento Alterado, pues prácticamente es la única casa productora con este tipo de “encargos” y se dedica desde los arreglos, la composición hasta la venta y distribución del material.

Su labor no se detiene con la música, después del tercer escape de Guzmán Loera, *Twins* lanzó una línea de camisetas inspiradas en el capo. De acuerdo con Valenzuela, la más popular es una donde se lee una frase inspiracional: “Siempre existe una salida”.

Pero el negocio se ha ampliado, tal como explicó Naomi Klein en su libro *No Logo*, las personas también pueden volverse marcas y después expandirse en el mercado.

El Chapo Guzmán es el rostro de esa marca, en la actualidad incluso hay una “taquería temática” dedicada al narcotraficante y con figuras míticas de la delincuencia organizada.

El comercio se llama “Taquería los desvelados” y a la entrada el cartel de bienvenida dicta: “Los tacos más buscados del mundo”.

Dentro de los platillos que se pueden ordenar en el establecimiento figuran productos como los tacos “El Chapito Guzmán”, “Nachos Coronel”, “Burrito Pablo Escobar”, “La Reina del Pacífico”, “La Reina del Sur” o “Al Capone”.

El término narco invade con frecuencia el lenguaje para designar las manifestaciones culturales impregnadas por este ambiente sanguinario y salvaje, pero esa cultura comienza una nueva etapa, pues con la caída y extradición a Estados Unidos de Joaquín *El Chapo* Guzmán Loera, se cerró en México una época: la de los capos iletrados, de malos gustos, folklóricos y populistas, para dar paso a una generación no menos sanguinaria, pero sí más discreta y refinada.

Desde 2009, comenzó en México una nueva clase de capos: los llamados “narcojuniors”, descendientes de los pioneros del negocio, la mayoría hombres de

campo, con gustos refinados, educados en el extranjero y con ropa de marca.

El 19 de marzo de 2009, el Gobierno mexicano anunció la captura de Vicente Zambada Niebla *El Vicentillo*, hijo de *El Mayo Zambada*, uno de los tres fundadores del Cártel de Sinaloa, pero lo que causó mayor impacto en la opinión pública no fue la hazaña de las fuerzas federales sino el porte del detenido quien fue presentado con un pantalón de casimir gris-azul, camisa con rayas verticales blanco-café y azul cielo, desabotonada para lucir pelo en pecho y un saco negro, el cual, según se especuló durante días, que era de la marca Armani.

Días después cayó también Vicente Carrillo Leyva, hijo de Amado Carrillo *El Señor de los Cielos*, del Cártel de Juárez. El detenido estudió en universidades privadas de Suiza y España. Su pinta fue motivo de comentarios una vez más, pues la autoridad lo presentó en un fino conjunto deportivo blanco.

Ser más presentables no los hace menos peligrosos porque “con esas nuevas características, combinadas con los códigos de las organizaciones criminales (que no deben olvidar si no quieren perderse en la modernidad), ellos pueden convertirse en líderes poderosos”, afirmó Saviano. (Fregoso, 2017).

“Los chapitos” crecieron entre lujos, protegidos y tienen todo a su alcance, pero para asumir el liderazgo de la organización, necesitan “el hambre que alimentó el éxito de sus padres, y eso los hace incapaces”. Aunque se visten mejor, hablan inglés y tienen más preparación, les falta la inteligencia y la habilidad de sus padres”, expuso el escritor.

Del mismo modo que surgió el fundador del Cártel de Sinaloa, “habrá otros nuevos grandes jefes. Pero no se debe sobreponer la notoriedad de un jefe a su poder. Si un jefe actúa en las sombras, su poder y su riqueza pueden crecer sin ser molestados. Cuanto más invisibles, más fuertes”. (Fregoso, 2017).

En general, la narcocultura es una moda que se alimenta de las historias, rumores, mitos, leyendas y versiones periodísticas, sobre todo para comprender y asimilar los casos de violencia que permean en toda la sociedad: la forma de hablar, las fiestas, la música, los libros.

3.7 Al final triunfa la justicia, pero en EU

En una entrevista para *Associated Press (AP)* en 2015, Jesús Murillo Karam, entonces procurador de justicia sentenció que Estados Unidos tendría que esperar 300 o 400 años para que *El Chapo* fuera extraditado. Habían pasado seis meses de la gran fuga a través del túnel.

Las autoridades demostraron serias dificultades para mantener al capo dentro de su sistema penitenciario, después para procesarlo y la única alternativa viable fue llevarlo ante tribunales estadounidenses.

El jueves 19 de enero de 2017, el capo sinaloense vio cristalizado su mayor temor, lo extraditaron en un proceso exprés a Estados Unidos, catalogado como un “regalo” a la administración de Barack Obama, un día antes de que el empresario Donald Trump asumiera la presidencia.

La noticia apareció en el radar de los medios por la tarde, gracias a un tweet que el periodista Carlos Loret de Mola, publicó a las 14:30 “Joaquín El Chapo Guzmán Loera está ahorita en el aeropuerto de Ciudad Juárez, desde donde será extraditado a Nueva York, Estados Unidos”.

Para el viernes 20, todos los diarios de circulación nacional en México dividieron sus primeras planas para dar espacio a la extradición de *El Chapo* Guzmán, y además anunciar la toma de protesta de Trump.

Entre los titulares de primera plana se leyó “Despiden a Obama: le envían al Chapo”, de *Reforma*; “Llega Trump, se va El Chapo”, de *MILENIO*; “Extraditan a El Chapo. Fin a la era del capo en México”, de *El Universal*; diversos columnistas dedicaron un espacio en sus textos para referirse a la posible interpretación del traslado, además de cuál sería el destino de la fortuna del capo, muchos coincidieron: ese dinero terminaría financiando el muro fronterizo³².

Nadie sabe lo que sabe Joaquín Guzmán, quien sería capaz de cantar para librar la peor de las penas. Sin poder, pero con memoria, el narco conserva

³² Una de las promesas de campaña de Donald Trump era un muro fronterizo para evitar la entrada de más indocumentados, además de que México financiaría esa barrera.

santo y seña de las redes de corrupción que le permitieron encumbrarse como el barón mayor de la droga.

Tampoco es un alivio que Peña se sacuda a *El Chapo*, porque la extradición podría tener sus consecuencias impredecibles. No es difícil imaginar una guerra interina entre las distintas facciones del cártel sinaloense encabezadas, entre otros, por los herederos del jefe caído en desgracia. Correrá sangre.

Lo que sí concluye es la leyenda de un hombre que desafió, corrompió y se burló del sistema, el capo que dejó en ridículo a todo un país, no reirá al último, ni reirá mejor.

Se fue el Señor de los Túneles aunque nos caiga encima el Señor de las Tinieblas, con todo y sus patas de cabra... cabrona. (Cárdenas, 2017)

El miércoles 18 de enero, la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia desechó, en sesión privada, las solicitudes de Guzmán Loera para que atrajeran sus demandas de garantías contra el traslado. El Quinto Tribunal Colegiado Penal en la Ciudad de México confirmó la negativa de los amparos.

Ambos casos por los cuales México autorizó la extradición están radicados en las cortes federales de los distritos Sur de California, San Diego, por asociación delictuosa y posesión de cocaína con la intención de distribuirla; y del Oeste de Texas, en El Paso, por homicidio, lavado de dinero, delincuencia organizada, asociación delictuosa y posesión de armas. (Barajas, 2017, p. 13)

De acuerdo con la defensa de Guzmán Loera, “los madrugaron”, pues ninguno de los abogados estaba enterado de la negativa a los amparos de extradición. El abogado Carlos Castillo declaró para el diario *REFORMA*:

Nosotros esperábamos que el tribunal se lo tomara conforme a los tiempos, claro, tampoco la ley se los impide, no estoy diciendo que hicieron algo fuera

de la ley, pero simple y sencillamente nos dieron ‘madruguete’, no lo puedo negar, nos madrugaron” (*Barajas, 2017*).

Tras salir del penal número 9 de Ciudad Juárez, Chihuahua, fue conducido vía aérea a la Unión Americana, donde el gobierno de ese país por fin decidió que fuera llevado al Aeropuerto MacArthur, de Long Island, donde fue recibido y custodiado por agentes de la DEA. (Reyes, 2017, p. 17).

De acuerdo con la columna *Fusilerías*, de Alfredo C. Villeda en *Excélsior*, mientras era trasladado, *El Chapo* preguntaba con curiosidad a dónde lo llevaban, aún conservaba la esperanza de ser reubicado a Almoloya, pues su defensa no dejó de insistir a lo largo del proceso el cambio a la prisión de donde se escapó la noche del 11 de julio de 2015, en lo que representó su segunda fuga de penales de máxima seguridad en el país.

Para evitar una nueva evasión, Guzmán Loera fue custodiado por 14 personas, entre militares, Policía Federal y elementos de la Agencia de Investigación Criminal de la PGR, así como agentes de la Interpol México, quienes vigilaron que el capo subiera a la aeronave para ser trasladado al Aeropuerto Internacional de Ciudad Juárez.

En tanto, el cerco policial y militar alrededor del Cefereso se extendió a dos kilómetros de distancia, para evitar cualquier intento de escape.

En conclusión, funcionó la táctica utilizada para capturar y eliminar a Pablo Escobar, dejar la justicia en manos de Estados Unidos, el actor más preocupado por resolver el conflicto con los cárteles mexicanos, primero por aplacar las cifras de desaparecidos y muertos con la guerra contra el narcotráfico, una vez más con un cambio de percepción, con un capo menos tendría que disminuir la violencia en el país ¿no es así?

Y, en segundo lugar, controlar las declaraciones del capo, ¿quiénes podrían estar involucrados? ¿qué nombres podría revelar *El Chapo* y los intereses que afectaría si da a conocer sus contactos? Esa información tal vez nunca se conozca y de ser así, lo más posible es que ya no tenga la relevancia con la que cuenta actualmente.

Este episodio representa el final de la trayectoria del héroe, el capo culmina como comenzó, sin un futuro certero, prácticamente sin dinero, con influencias, pero recluido, al lado de su familia y fiel a su gente, pues hasta el momento no ha delatado a sus cómplices, es su sacrificio para proteger el imperio que creó.

4 Infografía, una nueva oportunidad de atrapar al público

El diseño nunca debería de decir “Mírame”. Debería de decir: “Mira esto”

David Craib

Periodistas y escritores de no ficción tienen una misión: atrapar al público, ya sea para persuadirlo, informarlo o entretenerlo. Pero la dificultad de esa misión sube de nivel cuando vives en una época donde la información y las distracciones son excesivas; el tiempo es cada vez más escaso.

Las herramientas digitales permiten mayor preparación para construir un mensaje fuerte y claro, encuentran su canal ideal en uno de los recursos más utilizados en la actualidad: la infografía.

La oportunidad de mezclar lenguaje visual y escrito para dar el mayor contexto posible en el menor tiempo es invaluable para los profesionales de la comunicación y este recurso es perfecto para lograr esa meta.

Sin importar si se trata de un reportaje o de la historia de un personaje (periodístico o de entretenimiento), la infografía permite agrupar una serie de elementos que pueden ser plasmados en palabras o imágenes para cautivar a su lector con mayor seguridad.

Es así como además de plantear que *El Chapo* Guzmán es un personaje, proponemos la infografía como una forma de presentar su historia y sea más atractiva para el lector promedio, y si uno de ellos tiene un interés que no se satisface con la información que se presenta en la pieza visual, siempre podrá acudir al texto completo.

4.1 El matrimonio de la imagen y el texto

Raúl Luna es académico en la Facultad de Estudios Superiores Aragón, visionario en el ámbito tecnológico y uno de los impulsores más importantes de la formación digital en la carrera de Comunicación y Periodismo, precursor en la estrategia en la red.

Su trayectoria profesional mezcla la labor periodística con la consultoría digital y manejo de crisis para empresas y personajes del ámbito político, además de la asesoría de imagen y preparación de vocería.

Como fundador del diario *REFORMA* posee una visión periodística atenta al detalle y rigor de la nota diaria, el compromiso de colaborar con diarios como *El Clarín* y *El Universal*, le permiten explicar la cobertura de distintos eventos desde la línea editorial de los diarios más importantes del país y ofrecer además una crítica sobre las estrategias de comunicación gubernamentales y su trascendencia.

La prueba es su desempeño como fundador y CEO de *Nómada Digital*, una agencia de asesoría, estrategia digital y manejo de crisis, donde además ha formado periodistas con la preparación profesional del desempeño en la red.

El Maestro³³ sostuvo una conversación exclusiva para explicar las bondades de utilizar recursos novedosos en la presentación del contenido, en especial cuando la gama de posibilidades es tan amplia gracias al Internet.

Es relevante por la convergencia tecnológica, es decir la transferencia de cierta información a la nueva convergencia de plataformas, ya no sólo se trata del papel, sino son también las tablets, los smartphones, y eso involucra un lenguaje multimedia, el periodista se tiene que adaptar a estas nuevas plataformas para enviar de mejor manera los mensajes.

Como parte de este nuevo lenguaje en la red y con gran aceptación entre las audiencias jóvenes quienes consumen más contenido audiovisual y están cautivos frente a las propuestas de los *influencers* y no tanto hacia las piezas periodísticas contadas de forma más tradicional, están las infografías, una mezcla entre la representación gráfica y escrita, con alto atractivo visual.

Este elemento cobra mayor relevancia al tener gran aceptación entre los jóvenes.

Las infografías, que son representaciones gráficas de datos, son una manera muy sencilla y compleja al mismo tiempo de presentarle la información al público. Sencilla y compleja por todo el trabajo que hay detrás, involucra dejar en una

³³ Grado obtenido en Ciencias de la Comunicación por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

imagen, con la concreción necesaria, los datos específicos que queremos hacerle llegar a la audiencia.

El propósito de esta herramienta es resumir un caso complejo para abordarlo a través de texto, imagen, pictogramas³⁴, numeralias y otras herramientas visuales que faciliten la lectura y atraigan la atención del lector.

Cada vez más medios abren sus espacios para incluir este tipo de plataformas, incluso surgieron canales donde sólo se emplean estos recursos, como PictoLine, que nos habla de los nuevos públicos y sus hábitos de consumo, cada vez con menos texto y términos engorrosos; pero con mayor espacio a los videos acompañados de una breve explicación, aunque muchas veces las historias mostradas tienen la misma trascendencia del dato duro, la diferencia está en la presentación y duración del material.

Funciona además como una estrategia para acercar ciertos datos a los jóvenes, tal es el caso específico de PictoLine, donde las audiencias más recientes en términos de edad se acercan a consumir y compartir contenido más ligero en cuando a su presentación, reproducen videos o leen infografías para entender un acontecimiento, pero explicado con lenguaje más cercano a ellos.

Te explica en cuatro o cinco pasos el proceso de un millennial o cómo salvar una relación, etcétera; y la gente lo comparte, hay infografías que han sido compartidas más de un millón de veces, es más de lo que tira un diario de circulación nacional al día.

Es un error pensar que el utilizar gráficos demerita la seriedad o trascendencia de la información, uno de los argumentos más comunes cuando se propone implementar este tipo de estructuras en medios de comunicación tradicionales.

Una infografía (bien construida) puede acercarnos a casos muy concretos como el de Javier Duarte, como una manera de entender la magnitud de un fenómeno de una forma más liviana y atractiva, ya sea éste una enfermedad o un desfalco de corrupción gubernamental.

³⁴ Se refiere a un dibujo o signo gráfico que expresa un concepto relacionado materialmente con el objeto al que se refiere. Los iconos y los pictogramas son signos que informan sin palabras para acceder al instante a grupos de contenidos o para superar barreras idiomáticas y culturales. **Fuente especificada no válida.**

Estas nuevas plataformas exigen una vez más al periodista un ejercicio de adaptación; el nuevo escenario está conformado por las redes sociales, la competencia con el contenido viral, las noticias en tiempo real y la construcción de dicha noticia con recursos creativos que faciliten su lectura.

Los retos para el periodista son, en primer lugar, entender y saber cómo utilizar el lenguaje multimedia, y de entrada redactar bien, pero hacerlo con el dominio de los términos propios de la era digital, porque es justo lo que nos ayuda a comunicar lo que necesitamos, sobre todo porque las audiencias han cambiado mucho. No es lo mismo hablarle a un baby boomer, a un X, a un zenial, a un millenial o a un Y, pero lo que está a la vuelta de la esquina es que en 2023 esas cinco generaciones van a estar conviviendo laboralmente, eso significa que vamos a tener que adaptarnos en términos de imágenes y las plataformas serán totalmente móviles.

Las redacciones cambiaron su estructura con la cuarta revolución tecnológica para incluir computadoras y personal especializado en el trabajo informático. El periodista volverá a ese proceso de aprendizaje para ahora modificar la manera de emplear esos utensilios; el papel del infografista cobra un nuevo sentido y su labor se estrecha con la del periodista.

El trabajo de programadores y analistas de *Social Media* se fortalece, pues a la ecuación del periodismo oportuno se suma la competencia con tendencias que pueden no estar dentro de la Agenda del medio, pero se convierten en noticia por la cantidad de personas interesadas en ese tema.

También es una realidad que somos tan efímeros que un trending topic puede desplazar una noticia, aunque no sea lo más relevante, sólo porque todo el mundo está hablando de ese tema en particular.

Ante este panorama el periodista deberá desarrollar aún más su cultura visual y adquirir la habilidad para transferir la información y el dato duro a un esquema mucho más comprensible y sencillo, como la infografía.

Y no sólo se trata de la infografía, sino de mapas, fotoartes, gráficas, mapas mentales o diagramas de distintos tipos que, según la naturaleza de la información, sirvan para presentar el dato de manera atractiva y sencilla.

De acuerdo con Luna, los aspectos más importantes al momento de construir una infografía son la concreción, la precisión y el rigor periodístico, características presentes en el oficio desde sus inicios.

“Los elementos narrativos te dirán si se puede hacer una infografía o ni siquiera da para hacer una nota”, destacó el académico y periodista.

Si a esto le sumamos la presencia de un personaje, la pieza periodística permitirá una conexión más cercana al lector, le dará sentido al dato duro, las estadísticas. Será posible darle un rostro y un cuerpo a los miles y a veces hasta millones de cifras vertidas en los reportes de las dependencias gubernamentales, ONG's u organismos internacionales.

Para efecto de esta investigación se ha decidido mezclar la narrativa de una historia, como la del personaje de *El Chapo* Guzmán y la infografía, y con este ejemplo que se presenta al finalizar este apartado, demostrar la importancia del recurso visual al presentar historias en el periodismo.

En primer lugar, se utiliza la caricatura para que la figura de *El Chapo* se apegue a lo que muestra su personaje, pero cuando se habla de Joaquín Archivaldo Guzmán se utiliza un trazo más realista.

Explica por qué se considera personaje y se enlistan los elementos que coinciden con tal categoría al lado de su caricatura.

En un segundo apartado, se cuenta su curva dramática, acompañada de una comparación del personaje con la persona; los episodios más emblemáticos de la historia se ilustran en esta parte.

Los textos son breves y también se incluye la caricatura de Kate del Castillo y Sean Penn, personajes importantes de la historia.

Asimismo, en la última parte se enlistan las pruebas de que en realidad Joaquín Guzmán Loera es un hombre con habilidades destacadas para alguien con su preparación, pero propias de un autodidacta y que se benefició de determinadas condiciones de coyuntura en el país para beneficiarse y hacer de una fama que no le exigía demasiado esfuerzo, sino sólo aprovechar la oportunidad.

CRÓNICA

de una fuga anunciada



¿Quién es el CHAPO?

Joaquín Archivaldo Guzmán Loera, conocido como el Chapo Guzmán (La Tuna, 4 de abril de 1957), es un narcotraficante y criminal mexicano, líder del Cártel de Sinaloa. Después del arresto de Osiel Cárdenas del Cártel del Golfo, Joaquín Guzmán se convirtió en el principal traficante de drogas de México. En 1993 fue detenido en la Ciudad de Guatemala y extraditado a México, pero ocho años después escapó de la prisión de máxima seguridad de Puente Grande, Jalisco.

De delincuente a personaje
Tras su salto a la fama como evasor de la justicia, El Chapo se consolidó como un personaje popular para la sociedad mexicana con destacada admiración entre los segmentos con cierto rezago.

Mediados de 1993

El Chapo aparición en medios en 1993, cuando fue involucrado en la muerte del Cardenal Posadas y arrestado en Guatemala



PRIMERA FUGA
Escapa del penal de Puente Grande, Jalisco, supuestamente escondido en un carrito de lavandería

19 de enero de 2001

22 de febrero de 2014

PRIMERA RECAPTURA
es arrestado en un edificio de Mazatlán, Sinaloa



11 de julio de 2015

SEGUNDA FUGA
El huye de la cárcel del Altiplano, Estado de México, a través de un túnel, transportado en una motocicleta



Con las dos fugas, el capo sinaloense se convierte en un personaje nacional, protagonista de leyendas, mitos y corridos

2015

2015

Fue considerado por la revista Forbes como uno de los hombres más ricos del mundo, categoría sólo alcanzada por el capo colombiano Pablo Escobar, por lo que inicia su función como personaje



8 de enero de 2016

SEGUNDA RECAPTURA
el capo sinaloense es reaprehendido tras una operación conjunta de las áreas de inteligencia, seguridad y procuración de justicia. La táctica se basó en las conversaciones que sostuvo Kate del Castillo y Sean Penn para la entrevista



Se publicó una conversación del actor estadounidense Sean Penn con el narcotraficante, para la revista Rolling Stone. El encuentro se logró con la intervención de Kate del Castillo y los abogados de Guzmán Loera

11 de enero de 2017

19 de enero de 2017

A un día de la toma de protesta de Donald Trump, El Chapo es extraditado a Estados Unidos, enfrenta cargos por narcotráfico y homicidio



CONCLUSIONES

En la actualidad, debido a la sobreoferta de medios y contenidos, el periodismo enfrenta una crisis en su modelo de negocios, donde la estructura de la ficción y de las historias, desplazaron a la pirámide invertida y al dato duro como la distribución para dar a conocer un hecho.

La construcción de personajes y relatos poco a poco se coloca como una de las estructuras fundamentales para captar nuevas audiencias y sobreponerse a la embestida que representa la convergencia tecnológica, como el Internet y las redes sociales.

Pero esta aparente solución representa, también, un reto ético para discernir entre cuándo utilizar y hasta dónde llevar la trama periodística de los personajes; como hipótesis de trabajo, cuando provienen de un ambiente criminal. Este dilema está presente en el ejercicio de la cobertura diaria, sobre todo cuando las narcoseries, la narcoliteratura y los narcocorridos están en pleno apogeo y tienden a fortalecer su presencia en las parrillas de contenido de diversos medios de comunicación.

La hipótesis de este trabajo se comprobó, pues *El Chapo* es un personaje que trabaja a merced de las necesidades de su organización y cuya función primordial es ser el rostro de una marca que funciona con él dentro o fuera de la cárcel como distractor para facilitar el trabajo de los verdaderos líderes del cártel.

En este contexto, *El Chapo* Guzmán se consolidó como un personaje consentido en la prensa mexicana y su audiencia, el bastión fundamental para narrar un posible relato sobre el trasiego de drogas en nuestro país: una historia heroica sobre el trabajo, la humildad, el amor por el pueblo, la redención del pobre a cambio de “algunos pecados” y, como remate, la figura todo poderosa de Estados Unidos como el salvador, en su típico estilo Hollywoodense que se enamora de una actriz cuyo trabajo se ha centrado en personajes también ligados al tráfico de drogas.

Esta relación “imposible” llevó a la vida real a uno de los personajes que encarnó Kate del Castillo, Teresa Mendoza en la telenovela *La Reina del Sur*. El público pudo

ver una continuación de esa historia que traspasó la pantalla y se envolvió con personajes reales y contradictorios del crimen organizado que desde hace años roban los reflectores en la política y la delincuencia.

En una entrevista, exclusiva para el presente trabajo, el periodista, columnista y reportero, Raymundo Riva Palacio, apuntó que *El Chapo* Guzmán está sobrevalorado, al ser únicamente el rostro o “*front man*” de la marca del cártel de Sinaloa, sin un control real dentro de la organización.

El proyecto inconcluso de la película autobiográfica, pretexto para la conexión entre Kate del Castillo y Sean Penn, fue la cúspide de esa diferencia entre quien personifica la marca y quien realmente ostenta la dirección del cartel, que en este caso, es su compadre, Ismael *El Mayo* Zambada, según apuntó el periodista mexicano y que fue apoyado con mayor fuerza después de la extradición a Estados Unidos de Guzmán Loera, pues la presencia en el crimen organizado del Cártel de Sinaloa no desapareció aunque sí redujo su impacto.

A través del análisis con el modelo de actantes de Greimas, es posible detectar que *El Chapo* Guzmán, además de ser un personaje, desempeñó diferentes funciones según las administraciones federales, que protagonizó un “inexplicable” ascenso durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari, y su caída en la administración de Vicente Fox, aunque con la posibilidad de recuperar su libertad.

De acuerdo con Riva Palacio, el relajamiento en el Sistema Penitenciario Nacional fue la pieza clave para la última gran fuga del capo sinaloense, además de la ineptitud de los funcionarios encargados de las operaciones de inteligencia al inicio del sexenio de Peña Nieto.

Así, el gobierno mexicano a nivel federal funge como ayudante y opositor para que el sujeto consiga su deseo e impulsa o mitiga su motivación, pues tiene especial injerencia en la facilidad o dificultad con la que el narcotraficante maneja su negocio.

A su vez, la presión de Estados Unidos ante el temor de que el Gobierno Federal hubiera pactado con el narcotráfico obligó a la extradición de Guzmán, ofrecido como un “regalo de despedida” al gobierno de Barack Obama, como uno de los

primeros movimientos de Luis Videgaray Caso³⁵, como canciller ante el “inesperado” triunfo de Donald Trump como presidente.

El éxito de popularidad del personaje *El Chapo* Guzmán se debe a ese origen humilde, bronco y machista que logra, con base en su arduo trabajo, salir de la pobreza y colocarse como el líder de la organización más importante de su época. Representa a ciertos estratos sociales oprimidos, con un gran apego a su tierra y a los grandes iconos de la cultura de la Época del Cine de Oro Mexicano y bandidos célebres adoptados culturalmente como símbolos del hombre mexicano.

Pareciera que en la curva dramática el sujeto no tiene elección, es motivado a robar, a cometer actos ilícitos para sobrevivir, a matar para consolidar su poderío y finalmente a evadir a la justicia para mantener a salvo a su familia, pero en un análisis más profundo, la frontera entre buenos y malos se difumina.

En conclusión, *El Chapo* no es más que el rostro de una empresa multinacional que opera en la ilegalidad, un personaje consolidado con el fin de fomentar los intereses de dicha organización, pero que, a diferencia de lo que se ha creído, al menos los últimos 15 años, no está al mando de la organización, pues como apuntó Riva Palacio, “ser una figura tan visible, perjudica a la empresa y se acaba con el negocio”.

El periodismo se enfrenta al reto diario de cómo abordar a un personaje, sobre todo del ámbito ilegal sin hacer apología del delito. En general, el dilema viene de tiempo atrás, la mezcla entre periodismo y literatura es siempre polémica y peligrosa, pues, como apuntó el escritor, columnista y periodista, Juan Villoro, “una crónica lograda es literatura bajo presión”.

³⁵ Videgaray Caso asumió el cargo el 4 de enero, después de cargar con la responsabilidad de haber invitado a Trump a México, donde reiteró su mala opinión sobre el pueblo mexicano, tras su triunfo esa desaprobación se convirtió en un gran éxito, por lo que fue nombrado titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

FUENTES DE CONSULTA:

- Aguilar, A. F. (2011). *Diseño de narrativas transmediáticas: guía de referencia para las industrias creativas de países emergentes en el contexto de la cibercultura*. Manizales, Colombia: Universidad de Caldas.
- Alsina, M.R. (1989). *La construcción de la noticia*. Barcelona, España: Paidós.
- Alzaga, I. (20 enero 2017). “¿Adónde me llevan?, ¿Voy al Altiplano? ...” *Milenio*, pp 6-7.
- Arellano, C., Castillo, G., Saldierna, G. y Villalpando R. (20 enero 2017). Agradece EU la extradición de *El Chapo*; enfrenta seis cargos en Texas y California. *La Jornada*, p. 7.
- Barajas, A. (20 enero 2017) Va ‘Chapo’ a EU en vuelo exprés. *REFORMA*, p.13.
- Beith, M. (2012). *El último narco*. CDMX, México: Ediciones B.
- Canavilhas, J. (2007). *Webnoticia. Propuestas de Modelo Periodístico para la WWW*. Salamanca, España: Labcom.
- Caño, A. (3 marzo 2016). *Carta abierta del director de EL PAÍS a la redacción*. EL PAÍS. Recuperado de:
http://elpais.com/elpais/2016/03/03/actualidad/1457031570_991358.html
- Castañeda, R. R. (2015). *El imperio del Chapo*. CDMX, México: Booket.
- Castillo, K. (13 marzo 2016). Kate del Castillo: El día que conocí a Guzmán Loera. *Proceso*. Recuperado de: <http://www.proceso.com.mx/433331/kate-del-castillo-dia-conoci-a-guzman-loera>
- Cárdenas, J. (20 enero 2017). Ahí te ves, mi ‘Chapo’. *EL UNIVERSAL*.
Recuperado de: <http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/columna/jose-cardenas/nacion/2017/01/20/ahi-te-ves-mi-chapo>
- CNDH. (2016). Diagnóstico Nacional de Supervisión de Penitenciaria 2015.
Recuperado de:
http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/sistemas/DNSP/DNSP_2015.pdf

- CONEVAL (2016). *Informe de pobreza en México 2014*. Recuperado de:
<http://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/Documents/Informe-pobreza-Mexico-2014.pdf>
- Crovi, D., Toussant , F., & Tovar, A. (2006). *Periodismo digital en México*. CDMX, México: UNAM.
- Cruz, S.H. (21 agosto 2016). Élmer Mendoza o el inventor de un género: la narcoliteratura. *El País*. Recuperado de:
<http://www.elpais.com.co/entretenimiento/cultura/elmer-mendoza-o-el-inventor-de-un-genero-la-narcoliteratura.html>
- Davis, R. (2004). *Escribir guiones: desarrollo de personajes*. Barcelona, España: Paidós.
- Debord, G. (1967). *La sociedad del espectáculo*. París, Francia: Buchet-Chastel.
- Domínguez-Martín, E. (2015). Periodismo inmersivo o cómo la realidad virtual y el videojuego influyen en la interfaz e interactividad del relato de actualidad. *El profesional de la información*, pp 413-423.
- Bienvenidos al periodismo inversivo. (27 abril 2016). *El País Semanal*. Obtenido de: https://elpais.com/elpais/2016/04/28/eps/1461794404_146179.html
- El Chapo*: Extradición y cesión. (20 enero 2017). *La Jornada*, p. 2.
- El Chapo* llega a NY; también ahí enfrenta cargos. (20 enero 2017). *La Jornada*, p. 8.
- El día que el ‘Chapo’ Guzmán se fugó de Puente Grande. (22 Febrero 2014). *Excélsior*. Recuperado de:
<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/02/22/945151>
- Espinosa, V. (3 noviembre 2012) La narcoliteratura ya deja huella: Élmer Mendoza. *Proceso*. Recuperado de:
<http://www.proceso.com.mx/324285/la-narcoliteratura-ya-deja-huella-elmer-mendoza>
- Filtran los mensajes entre ‘El Chapo’ y Kate; “te cuidaré más que a mis ojos”, le dijo el capo. (13 enero 2016). *Aristegui Noticias*. Recuperado de:
<https://aristequinoticias.com/1301/mexico/filtran-los-mensajes-entre-el-chapo-y-kate-te-cuidare-mas-que-a-mis-ojos-le-dijo-el-capo/>

- Fregoso, J. (28 enero 2017). Saviano: “los nuevos capos hablan inglés, usan anteojos y son expertos en marketing. *SinEmbargo/Infobae*. Recuperado de: <https://www.sinembargo.mx/28-01-2017/3141635>
- García, F., Portillo, J., Romo, J., & Benito, M. (2007). Nativos digitales y modelos de aprendizaje. *IV Simposio Pluridisciplinar sobre Diseño, Evaluación y Desarrollo de Contenidos Educativos Reutilizables*, (pág. 2007). Bilbao, España.
- #67 Joaquín Guzmán Loera. (consultado 19 octubre 2016). Forbes. Recuperado de: <http://www.forbes.com/profile/joaquin-guzman-loera/>
- Gabilondo, I. (Productor). (1996). *Gabo: “lo que me interesa es contar cosas que le suceden a la gente”*. [Audio en podcast] Recuperado de <http://www.podiumpodcast.com/grandes-entrevistas/temporada-1/gabo-lo-que-me-interesa-es-contar-cosas-que-le-suceden-a-la-gente/>
- Genette, G. (2008). “Las fronteras del relato”, en *Análisis estructural del relato*. CDMX, México: Ediciones Coyoacán.
- Hernández, A. (2015). *Los señores del narco*. CDMX, México: Grijalbo.
- Hernández, L. G. (2013). Noticias en torno del periodismo literario. *Revista mexicana de comunicación*. pp 32-35.
- Hernández, L. G. (2015). Periodismo literario o narrativo del siglo XXI. *Revista Zócalo*. Ciudad de México: UNAM.
- Irigaray, F., & Lovato, A. (2015). *Producciones transmedia de no ficción. Análisis, experiencias y tecnologías*. Colombia: Universidad Nacional de Rosario.
- Irigaray, F., Ceballos, D., & Manna, M. (2013). *Webperiodismo en un ecosistema líquido*. Rosario, Argentina: Laborde Libros Editor.
- Kerckhove, D. d. (6 abril 2011). Psychotechnologies: interfaces of language, media and mind. *Jaime Coello Manuell*. <https://jaimecoellomanuell.wordpress.com/2011/04/06/psicotecnologias/psychotechnologies/>
- Kerckhove, D. (1999). *Inteligencias en conexión. Hacia una sociedad de la Web*. Barcelona, España: Gedisa.

López Pan, F. y Sánchez, J. F. (1998), "Tipologías de géneros periodísticos en España. Hacia un nuevo paradigma", *Comunicación y Sociedad*, 1998, Pamplona.

McKee, R. (1997). *El guión Story. Sustancia, estructura, estilo y principios de la escritura de guiones*. Barcelona, España: Alba Editorial.

Meneses, M. E. (2011). *Periodismo convergente. Tecnología, medios y periodistas en el siglo XXI*. CDMX, México: Porrúa.

Montalvo, T. (8 enero 2016). Poderoso con 'El Chapo' dentro o fuera de la cárcel: así es el Cártel de Sinaloa. *Narco Data*. Recuperado de: <https://narcodata.animalpolitico.com/recaptura-chapo-guzman/>

NatGeo Latinoamérica [Despierta Veracruz] (2015, septiembre 20). ¿Quién es el Chapo Guzmán? [Archivo de video]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=S_LE19Irm_w

Noticieros Televisa, [Ernesto Zavaleta Góngora Información]. (2016, enero 11). Captura del Chapo excelente crónica de Carlos Loret de Mola [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=HHUI7skHJ_Q

Ortells, S. (2007). La redefinición de los géneros periodísticos, el infoentretenimiento como punto de partida del cambio. *Jornades de Foment de la Investigació*. Castelló de la Plana, España: Universitat Jaume I. pp 2-7

Osorno, D. E. (2011). *El Cártel de Sinaloa*. CDMX, México: Grijalbo.

Riva Palacio, R. (2015). *La segunda fuga del Chapo. Crónica de un desastre*. CDMX, México: Grijalbo.

Penn, S. (11 enero 2016). El Chapo Habla: Una visita secreta con el hombre más buscado del mundo. *Rolling Stone*. Núm. 153, México.

Pliego, R. (1 marzo 2001). El Chapo Guzmán: Una vida breve. *Nexos*. Recuperado de: <http://www.nexos.com.mx/?p=9921>

Ponce, F. (4 abril 2016). Narcoliteratura: un reflejo de nuestro tiempo. *El Economista*. Recuperado de: <https://www.economista.com.mx/arteseideas/Narcoliteratura-un-reflejo-de-nuestro-tiempo-20160404-0139.html>

- Prados, L. (31 marzo 2012) Más allá de la narcoliteratura. *El País*. Recuperado de: http://cultura.elpais.com/cultura/2012/03/29/actualidad/1333031481_509952.html
- Proceso TV. [Proceso] (2016, julio, 25). Caro Quintero: “No estoy en guerra con El Chapo; ya no soy narco”. [Archivo de video]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=g4U_jqphjE
- Proceso. [Proceso]. (2015, octubre, 5). Mario Almada, capos en busca de la inmortalidad. [Archivo de video] Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=gXERbNLRcU>
- Renó, D., & Flores, J. (2013). *Periodismo transmedia. Reflexiones y técnicas para el ciberperiodista desde los laboratorios de medios interactivos*. Madrid, España: Fragua.
- Reuters. (19 julio 2015). Badiraguato, tierra de los 3 capos más buscados y que siguen en libertad. *El Financiero*. Recuperado de: <http://www.elfinanciero.com.mx/nacional/pueblo-natal-de-el-chapo-reacciona-con-sorpresa-y-jubilo-a-escape-increible.html>
- Reuters. (4 octubre 2015). Radiografía del Narco en México: droga, armas, muertes y desapariciones. *Expansión*. Recuperado de: <https://expansion.mx/nacional/2015/10/04/radiografia-del-narco-en-mexico-droga-armas-muertes-y-desapariciones>
- Reyes, J. P. (20 enero 2017). Extraditan al Chapo. *Excélsior*, p. 17.
- Retamales, R. R. (2007). *El encuentro con la propia sombra y la autoestima*. En la conferencia internacional "El Arte de la Paz". En Caracas, Venezuela.
- Román, C., N. (2007). *El modelo actancial y su aplicación*. CDMX, México: Editorial PAX México, UNAM.
- Rolling Stone, [Jesús Eduardo Rodríguez Alvarado] (2016, enero 12) *Entrevista Completa El Chapo Guzman - Rolling Stone Joaquín El Chapo Guzmán*. [Archivo de video] Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=-7gzl2ZI1kE>
- Saad. A. S. (13 noviembre 1999) Periodismo literario o novelas de no ficción. *Sala de Prensa*. Recuperado de: <http://www.saladeprensa.org/art83.htm>

- Sánchez, G. H. (2009). *Crítica y Modernización 2008. Plan de estudios de la carrera de Comunicación y periodismo*. CDMX, México: UNAM, Fes Aragón.
- Sánchez, P. (20 enero 2017). Extreme seguridad en traslado. *REFORMA*, p. 13.
- Sartori, G. (2015). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. CDMX, México: Penguin Random House.
- Savater, F. (2009). *La tarea del héroe. Elementos para una ética trágica*. Barcelona, España: Destino.
- Saviano, R. (2014). *CeroCeroCero. Cómo la cocaína gobierna el mundo*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.
- Scolari, C. A. (2013). *Narrativas Transmedia. Cuando todos los medios cuentan*. Barcelona, España: DEUSTO.
- Scolari, C. A. (2014). *Narrativas transmedia: nuevas formas de comunicar en la era digital. Anuario AC/E de Cultura Digital*, pp. 71-81.
- SEP. (12 diciembre 2016). *SEP Educación Básica*. Obtenido de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/20177/Plan_de_Estudios_2011_f.pdf
- SinEmbargo, (21 octubre 2013). *En 8 años, la guerra contra las drogas de México acumula más muertos que 10 años de guerra en Vietnam*. Recuperado de México: <http://www.sinembargo.mx/21-10-2013/788369>
- ViceNews. (29 agosto 2016). 'El Chapo' corporation: la cultura del narco en Estados Unidos. Vice. Recuperado de: https://www.vice.com/es_latam/article/mbdgyb/chapo-corporation-cultura-narco-estados-unidos
- Wu, T. (2014). Netflix contra la cultura de masas. *Letras libres*, pp. 10-15.
- Yáñez, G. I. (6 febrero 2017). *Lidera México envió de marihuana a EU*. CAPITAL. Recuperado de: <http://www.capitalmexico.com.mx/politica/lidera-mexico-envio-de-marihuana-a-eu/>